

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

“ARAGON”



**LAS DIFERENTES CONCEPCIONES RESPECTO A LA
EVOLUCION DE LAS MUJERES A TRAVES DE LA HISTORIA**

REPORTAJE PROFUNDO

Que para obtener el Título de:

**LICENCIATURA EN PERIODISMO
Y COMUNICACION COLECTIVA**

Presenta:

MARIA DEL CARMEN HERNANDEZ GARCIA

San Juan de Aragón, Estado de México 1990



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

P R E F A C I O

La comunicación es un proceso entre dos o más sujetos, mediante el cual se evoca un significado en común con el propósito de conocer, interpretar y valorar la realidad; lo que depende en gran parte del contexto social, político, económico y cultural en que se efectúe.

Los elementos constituyentes del proceso comunicativo son: Emisor, Código, Mensaje, Medios y Recursos, Perceptor y Marco de Referencia; cada uno de éstos concebido en diversas formas y sentidos, según la corriente a la que pertenezca el teórico o estudioso que los formule.

Grande es la diferencia entre comunicación e información pues en la primera se requiere un proceso cognoscitivo que abarca mente, cuerpo y mundo exterior de los sujetos que interactúan; en tanto que en la segunda se entiende sólo como el intercambio de noticias y mensajes y se puede efectuar, incluso, como un acto mecanizado e irreflexivo.

De manera general, las funciones de la comunicación son las siguientes:

- " Informar
- * Socializar
- " Motivar
- * Propiciar Debate y Diálogo
- * Educar
- * Promover la Cultura
- " Proporcionar Esparcimiento y Diversión

Hoy en día se habla del periodismo como un medio de comunicación social cuya misión fundamental es difundir entre los hombres información, - orientación y pasatiempo en intervalos de tiempo y espacio determinados; y del periodista como un "obrero de la pluma", un investigador social que tiene como fin recoger, interpretar y difundir los hechos generados en una realidad social también determinada.

Estos "lumpenproletariado de los intelectuales", como los llama Máximo Simpson¹ tienen una misión bastante difícil: señalar un camino posible, una alternativa. Ejercer el periodismo en nuestro país y además ser mujer, equivale a otra cuestión profunda y con raíces históricas.

Al ingresar a la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva se cree regularmente (al menos en mi caso) que la escuela nos habilitará para ejercer la profesión y si no seremos sucesores de los zabudovsky, las ayala, los vivó, los scherer, los leñero y todas las demás cabezas del periodismo en México, al menos entre nuestras expectativas ubicamos el vivir de ella.

La irracionalidad imperante en el mercado de trabajo hace que pronto muchos de nosotros descartemos tal idea, pues la experiencia propia y ajena nos dice que si para los varones es denigrante estar encargados de "ir por las tortas" y "jalar el cable", a las mujeres se nos hace una franca invitación a prostituirnos, a "sucar jugo" de nuestras características anatómicas; ahí ya no valía estar capacitada o no en las labores propias del periodismo, ser joven, madura o vieja, atractiva, regularmente atractiva o fea, distinguida o corriente, puesto que la única condición necesaria era ser mujer.

¹ Máximo Simpson. "Reportaje, objetividad y crítica social" En Revista de ciencias políticas y sociales, p. 151

A nadie resulta novedoso que quienes manejan y controlan los medios masivos de difusión (prensa, radio, televisión y cine) pretendan que el periodista malbarate su trabajo e incluso lo regale mediante la falsa idea de "incursionar en ellos, aunque no te paguen pero te irás fogueando". Panorama triste pero cierto y a quienes la duda ataque, baste ver el gran número de profesionistas en esta área (y en muchas otras, claro) entregados a labores varias, desde vendedores de autos y seguros de vida, hasta quesadillas en los tianguis; o en su defecto, dedicados exclusivamente a la docencia.

Ante esa situación, escribo este trabajo con el fin de estudiar, de conocer, y dicho sea de paso, de adquirir un documento oficial; pues lo considero más como una necesidad de expresión que como un reportaje profesional; más como un deseo de aprender a ser que de exponer e interpretar para otros.

Ahora bien, el periodismo se ejerce a través de varias formas de expresión denominadas géneros, los cuales se distinguen entre sí por el carácter informativo, interpretativo e híbrido de sus contenidos, ellos son: Nota Informativa, Entrevista, Artículo, Editorial, Crónica, Columna y Reportaje.

Los géneros periodísticos y concretamente este último, han sido motivo de estudio, análisis, clasificación y esquematización por parte de teóricos y prácticos en la materia.

Así tenemos que reportaje es:

El género mayor del periodismo, el más completo de todos. Una creación personal, una forma de expresión periodística que además de los hechos, recoge la experiencia personal del autor.

² Vicente Leñero. Manual de periodismo, P. 185

O esta otra:

Relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado -- preferentemente en estilo directo, en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano. Una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor--periodista.³

Una más completa que, a mi parecer, es honesta, actual y bien trabajada es la que nos ofrece Simpson:

Narración informativa en la cual la anécdota, la noticia, la crónica, la entrevista o la biografía están interrelacionadas con los factores sociales estructurales, lo que permite explicar y conferir significación a situaciones y acontecimientos; constituye, por ello, la investigación de un tema de interés social en el que, con estructura y estilo periodísticos, se proporcionan antecedentes, comparaciones y consecuencias sobre la base de una hipótesis de trabajo y de un marco de referencia teórico previamente establecido.⁴

Si nos apegamos a la definición de Máximo Simpson, diremos que la investigación que hoy presentamos corresponde a ese género pues en ella encontramos la anécdota, la noticia, algunos pasajes cronológicos, la entrevista realizada a libros de carácter científico, ensayos y novelas, así -- como los datos biográficos de individuos cuya influencia es decisiva en los hechos narrados (Kollontai, Min, Beauvoir, Goldman).

³ G. Martín Vivaldi. Géneros periodísticos. p. 65

⁴ Simpson. Art. cit. p. 147

También partimos de una hipótesis de trabajo⁵ y de un marco de referencia - teórico con el fin de llegar, metodológicamente hablando, a conclusiones -- válidas.

Dos factores importantes puestos a discusión son el "estilo periodístico" y el "enfoque humano" que debe contener todo trabajo que pretenda ser reportaje, quizás sea uno de los puntos oscuros del que hoy tienen en sus manos. La autora pretendió imprimirle esos condimentos necesarios, tal vez quedó trunco el intento y debiera recibir el calificativo de monografía. La experiencia de cada quien dará la última palabra.

⁵ Hipótesis general: Consideramos que al conjugarse las ciencias, la política y la religión, han apoyado incondicionalmente a las distintas sociedades, sobre todo a las clasistas, para la apropiación de la fuerza de trabajo del sector carente de capital y de medios de producción. Es así como suponemos que las concepciones respecto a la condición de las mujeres se han ido modificando ya que hoy día muchas teorías basadas en el Materialismo Histórico influyen en su mente, cuerpo y funciones.

PROLOGO

Hoy día muchas personas nos hacemos preguntas respecto a la situación general en que vivimos, por ejemplo: nuestro sexo, ocupación, clase social, sistema político-económico, desarrollo científico y tecnológico, etc., todos estos cuestionamientos nos llevan, incluso, a etapas depresivas que nos impiden estabilizarnos emocionalmente y buscar respuestas individuales y colectivas.

Vislumbramos un panorama negrozco en nuestro presente y porvenir; no podemos dar marcha atrás, estamos inmersos en la dinámica social y quizás por eso pretendemos, mediante una investigación de interés social, conocer los antecedentes, comparaciones y consecuencias de los problemas que nos agobian.

Los profesores y estudiantes universitarios formamos un grupo que tiene acceso a una formación escolarizada, al intercambio de ideas, a las diferentes teorías que circulan; por desgracia la capacidad de crítica reside, por lo regular, en una minoría que tiene acceso a la educación superior, al ejercicio y al entrenamiento de la razón y a los libros; cada uno procurará dar su interpretación a los malestares sociales de acuerdo a su formación familiar, académica y acaso política, al lugar que ocupe dentro de la escala social e incluso, a la edad y sexo que le correspondan.

Uno de los conflictos más profundos que repercute en nuestra vida cotidiana es el sexo con el que nacimos --entendiéndose por éste las diferencias físicas, psicológicas, culturales y sociales que constituyen y distin-

guen a hombres y mujeres-- y que en muchos de los casos, determinan la clase de vida que los individuos sostendrán, el desarrollo mental y físico, - así como las posibilidades de alcanzar las metas que cada uno se forje.

Hasta hoy son muchos quienes han teorizado y emitido juicios respecto a las diferencias físicas, psicológicas, fisiológicas, sociales y culturales entre hombres y mujeres --los más destacados son: Federico Engels, - August Bebel, León Trotsky, Alexandra Kollontai, Vladimir Lenin, Sigmund - Freud, Simone de Beauvoir, Anais Nin, Gisele Halimi, Flora Tristán, Esther Vilar, Isabel Largaña y Teresita de Barbieri-- cada uno, desde la perspectiva de su tiempo y lugar, pretende conocer los mecanismos con que las diversas sociedades han restringido a las mujeres, haciendo de ellas seres - inferiores.

Podría pensarse que si ellos han tratado el problema desde diversos - ángulos e incluso unos a otros se han debatido, no es necesario un estudio más, puesto que todo está dicho. Ciertamente existe bastante literatura en torno al conflicto: estudios profundos o superficiales, revolucionarios o - reformistas, analíticos o meramente documentales, históricos o actuales, - nacionales e internacionales. Se ha investigado acerca de la moral, sexualidad, religión, ética, personalidad, feminismo, violación, control natal, aborto, matrimonio, familia, política, ciencia, etc. Las teorías son a favor o en contra del sexo femenino, algunas mejor fundamentadas que otras.

Se ha hablado mucho, se ha escrito más, pero se ha actuado poco. El - problema sigue vigente. Lo que algunos consideraban una moda se ha convertido en problema central para el desarrollo humano. Una sola teoría de las ya formuladas no puede darnos la explicación que requerimos, hace falta con - juntar las que conocemos hasta hoy y darles cierta coherencia; por eso nos - abocaremos al rastreo de ellas, con el fin de articular e interrelacionar -

los acontecimientos en busca de una explicación de los mismos. Es así como intentamos realizar un Reportaje Profundo tomando como referencia la definición tentativa que nos ofrece Máximo Simpson:

Narración informativa en la cual la anécdota, la noticia, la crónica, la entrevista o la biografía están interrelacionadas con los factores sociales estructurales, lo que permite explicar y conferir significación a situaciones y acontecimientos; constituye, por ello, la investigación de un tema de interés social en el que, con estructura y estilo periodísticos, se proporcionan antecedentes, comparaciones y consecuencias sobre la base de una hipótesis de trabajo y de un marco de referencia teórico previamente establecido.

Este estudio no pretende ser innovador, ni siquiera original, sino un material sencillo y accesible para propagar --á la vez que proporcionar -- explicación a los hechos-- las ideas que se han generado a través del tiempo en ciertas culturas, en torno a la mujer pues sólo si se conoce el pasado se puede aspirar al futuro para trabajar el cambio, por eso es fundamental entrar en la historia: es otra manera de entrar a la vida.

Estoy convencida de que una investigación de esta naturaleza no solucionará los conflictos de género entre mujeres y hombres, así como tampoco entre las clases sociales, fomentados por la estructura del poder. Si acaso diera margen a la reflexión y sirviera como testimonio del interés que hoy día muchas mujeres manifestamos por la problemática personal, familiar y social, me sentiría plenamente satisfecha. Esa sería su razón de ser.

¹ Máximo Simpson. "Reportaje, objetividad y crítica social" En Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. P. 143-151

En ese sentido, resulta pertinente señalar que no soy experta en la materia del feminismo, ni tampoco militante, por lo menos hasta hoy, de ninguno de los grupos que defienden los derechos de la mujer, sino simplemente una mujer interesada en saber la historia de sus congéneres. He querido ser objetiva², pero no neutral, asumiendo plenamente las responsabilidades del caso.

Finalmente deseo agradecer al Lic. Salvador Mendiola Mejía quien coordinó este reportaje desde su inicio, también a los compañeros Virginia Fragoso, Heriberto Onofre, Melnardo Palacios, Alejandro Ramírez, Pablo Ruíz, Jaime Sabanero y Angélica Vargas por los comentarios al borrador de este trabajo, y los eximo de toda responsabilidad.

² Como reportera pretendo ser objetiva desde el momento que parto de un marco de referencia teórico para analizar los hechos en su relación causal con los factores sociales, aplicando para ello los métodos comparativo, descriptivo y analítico en cada uno de los capítulos o apartados de la investigación, que aunque son parte explícita de un esquema, como unidades autónomas intentan esclarecer puntos concretos.

I N T R O D U C C I O N

Uno de los principales motivos que me llevaron al estudio de este tema fue la lectura de ciertas frases tendenciosas que califican a la mujer con una aberrante inferioridad respecto a los hombres. Los "grandes" pensadores han emitido juicios como los siguientes:

"La Biblia dice que la mujer es la última cosa que hizo Dios: en efecto, debió hacerla el sábado por la tarde: se nota en ella una mano fatigada."

Alejandro Dumas (hijo)

"La mujer es un macho imperfecto."

Aristóteles

"La mujer será lo último que civilice el hombre."

Meredith

"Todas las mujeres son buenas: buenas para nada o buenas para algo..."

Miguel de Cervantes

"La mujer fue el segundo error de Dios."

Nietzsche

"Hay un principio bueno que ha creado el orden, la luz y el hombre, y un principio malo que ha creado el caos, las tinieblas y la mujer."

Pitágoras

"La mujer es un ser que tiene los cabellos largos y las ideas cortas."

Schopenhauer

"A la mujer no la hicieron los dioses sino el diablo".

Shakespeare

"¿La mujer? lo que queda del chango."

Strindberg

El interés aumentó cuando nos dimos cuenta que también los libros sagrados conceden un espacio para hablar de ellas, veamos lo que dicen la Biblia (Viejo y Nuevo Testamento) y el Ramayana:

En Timoteo 2: 11-15: "La mujer, oyendo en silencio, aprenda con toda sumisión, a la mujer no le consiento enseñar ni arrogarse autoridad sobre el varón, sino que ha de estar tranquila en su casa. Porque Adán fue formado, luego Eva. Y Adán no fue engañado, sino la mujer fue quien, seducida, se hizo culpable de transgresión; será, empero, salva por la maternidad, con tal que persevere en la fe y en la caridad, y en la santidad, unida a la moderación."

En efesios 5: 22-29, está escrito: "Así mismo, las mujeres estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; pues el varón es cabeza de la mujer, como también Cristo es la cabeza de la Iglesia, cuerpo suyo, del cual es El Salvador."

"Mas así como la Iglesia se sujeta a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo."

En I Pedro 3:7, se insta al marido a honrar a su esposa, "como un ser más endeble".

Asimismo, los doctos padres de la Iglesia durante la época medieval - aseguraban que toda mujer debe sentirse avergonzada ante el pensamiento de que es una mujer; tales ideas los llevaron a largas discusiones para decidir si se debe conceder a la mujer, a la par que el hombre, la posesión de alma; y es en el Concilio de Trento, en 1545, en el que se decreta por mayoría de un sólo voto el derecho de la mujer a tal posesión.

La marginación y el profundo desprecio hacia la mujer que estos pasajes muestran están acentuados por el relato de su creación poco digna, a partir de una costilla de su amo y señor. Y luego, para completarlo, todas las desgracias y aflicciones de la raza humana se atribuyen a la credulidad, la naturaleza emotiva y al apetito desenfrenado de este apéndice inferior del hombre: Eva, la primera mujer, esposa y madre.

Por su parte El Ramayana, documento de la literatura hindú, concebido en el siglo X a. de C. contiene como máximas virtudes de la mujer la virginidad, fidelidad, obediencia y comprensión; y quienes no las poseían salían derrotadas en la prueba del fuego a la cual se enfrentaban¹

Estas concepciones de la mujer, más la idea de que desde mediados de la década de los sesentas del presente siglo surge a nivel mundial un movimiento feminista que se inconforma y trata de modificar la condición femenina persistente hasta ese entonces, producen la curiosidad científica de investigar ¿qué es una mujer? ¿qué factores han influido para que se le catalogue como un sub-humano? ¿cómo la conciben hoy día los hombres y cómo se autodefine ella? ¿qué diferencias presenta la condición social de la mujer

¹ Valmiki. El Ramayana. p. 104

latinoamericana en comparación con la de los países "desarrollados" e incluso con las que se mueven en el interior de países socialistas como la URSS, Cuba o China?

El trabajo que tienen en sus manos no es un estudio de la mujer en -- su totalidad sino un perfil, una primera aproximación, una reseña. He querido trazar algunos contornos, señalar líneas representativas, captar las -- tendencias principales, sugerir algunas valoraciones preliminares; así como recoger una serie de investigaciones y reflexiones desde la producción es-- crita de la lucha por la emancipación de la mujer, inmersa casi siempre en -- el combate por la emancipación del proletariado, tal como lo demuestran las revoluciones sociales exitosas en Cuba, la URSS y China.

El primer capítulo presenta los antecedentes históricos de la opre-- sión, contiene las hipótesis de Engels y de los marxistas, entre ellos -- August Bebel, León Trotsky, Alexandra Kollontai y Claudie Broyelle, quienes muestran que en alto grado, los problemas inherentes a la condición de la -- mujer, su sometimiento y alienación, se deben a la sociedad capitalista y -- que cuando ésta sea sustituida por una organización más justa y equitativa, esos problemas irán desapareciendo paulatinamente con la construcción del -- socialismo. Para esto los ejemplos de la Revolución Rusa (1917) y la Revo-- lución China (1949) nos dan una pauta para pensar que con el advenimiento -- del modo de producción socialista se dan las condiciones propicias para la -- igualdad de los sexos en todos los planos.

El apartado II intenta esclarecer algunos de los mitos que rodean a -- la mujer, entre los cuales se encuentran:

1. La ambivalencia en la forma de concebir la sangre menstrual de -- las mujeres, en algunas culturas antiguas y modernas.

2. El matrimonio y la maternidad vistos como únicos objetivos de --

realización femenina, sobre todo en las clases medias.

3. A partir de diferencias fisiológicas y de un complejo de inferioridad heredado, se reserva a las mujeres la tarea de procreación (producción de la fuerza de trabajo que requiere la sociedad), cuidado y educación de los hijos y el trabajo doméstico (trabajo invisible).

4. La moral, la cultura y las legislaciones atribuyen a una "fatalidad biológica" lo que es fruto del proceso histórico y de determinadas condiciones sociales; se fabrica, así, la imagen de la mujer como un sub-hombre, inconsciente, débil, emocionalmente inestable y más intuitiva que inteligente, convirtiéndola así en el "segundo sexo".

5. También expondremos en este capítulo las investigaciones antropológicas que demuestran que la mujer en la prehistoria era un ser productivo, autónomo y respetado por la comunidad y que esa autonomía la perdió con el advenimiento de la sociedad clasista, la propiedad privada y el Estado.

6. Aquí también quedará asentado que si las mujeres no han figurado en las ciencias, las artes y la cultura en general, ha sido por la represión y encierro sufridos a manos de los hombres y a que la historia, escrita generalmente por ellos, las ha ignorado. La historia de las mujeres es la de su represión, pero también de su lucha y esfuerzos por intentar salir del anonimato.

El capítulo III nos muestra la infatigable labor que muchas mujeres realizan, algunas en forma individual, otras, agrupadas en organizaciones, pero todas con el mismo fin: el reclamo de sus derechos negados. Dependiendo de su formación profesional, social y cultural, nos ofrecen diferentes enfoques de lo que significa haber nacido mujer --es decir, sexuada-- ; así como diferentes propuestas con miras a solucionar cuestiones como las siguientes:

- * Maternidad libre (derecho a la contracepción y al aborto).
- * Derecho de las madres a guarderías para sus hijos abiertas las veinti-
cuatro horas del día.
- * Derecho a expresarse libremente como mujer.
- * Validar la forma de ser de las mujeres, al insertar las características
femeninas en un sistema.

Así, este capítulo pretende analizar la participación inteligente y -
decidida con que algunas mujeres han combatido el pensamiento de la socie-
dad clasista europea y norteamericana, así como al machismo que en ellas -
imperaba en pleno siglo XX.

A continuación se puntualizan las tendencias feministas de mayor peso
en Francia y los Estados Unidos de Norteamérica. Mujeres que de alguna for-
ma han ejercido el liderazgo en los movimientos y cuya mentalidad y estrate-
gias son adoptadas hoy en día en países latinoamericanos, México entre -
ellos. Se dan a conocer, primero las tres tendencias del movimiento eman-
cipador de la mujer --liberal, radical y marxista--, en seguida las apor-
taciones de las sufragistas, mujeres que desde el siglo XVII ya hacían pa-
tente la necesidad de cambio; pese a que sus demandas las enfocaban sólo a
los derechos cívicos --al voto y a la educación escolarizada--. Posterior-
mente, la gran revuelta organizada en esos dos países a mediados de la dé-
cada de los sesentas, donde las mujeres estudiaron --y continúan haciéndolo--
los orígenes de su opresión, ligándolos a las estructuras sociales -
vigentes en ese entonces. Estas mujeres --principalmente jóvenes intelect-
uales, estudiantes y profesionistas-- estudiaron las teorías anteriores -
(Marx, Engels, Freud, entre otros) y van más allá, pues al ser rebasadas -
por el tiempo, algunas de estas teorías debieron ser modificadas, adaptadas
a las condiciones vigentes, e incluso negadas en su totalidad. En esa épo-

ca se dio una producción de escritos muy importante sobre todo para quienes ignoraban por completo su condición de mujer. Podríamos decir que la iniciadora de ese movimiento feminista fue Simone de Beauvoir con su polémico libro "El segundo sexo", así como Betty Friedman con su obra "La mística femenina", ambas se convirtieron en estandartes de los movimientos en Francia y los Estados Unidos de Norteamérica.

En el capítulo V nos abocamos a la extracción y análisis de las ideas plasmadas en el libro "El varón domado" cuya autora protege a los hombres - como género y no como integrante de una clase social, presentándolos como - modelo de inteligencia, belleza, creatividad e ingenio; lanzando, en cambio, una piedra tras otra contra las mujeres. De tal suerte que en muchos pasajes una cree tratar con un hombre frustrado o con una lesbiana dolida - por su situación personal y no con una investigadora objetiva.

La razón principal por la que se encuentra incluida en este reportaje es la pronunciación tan abierta y decidida contra las de su propio sexo. Para ella las cosas no son como dicen los demás, no es el hombre quien domina, no es el hombre el señor, el amo. ¡No!; el amo es la mujer, la cual ha domado al hombre de una manera tan sutil que él ha caído en sus garras, pero creyendo que la esclava es la mujer. Dice en el mencionado texto que desde siempre la mujer ha utilizado los más variados artificios para dominar al hombre, para ser mantenida por él.

Pretendemos mostrar en la presente investigación que algunos de los puntos que maneja son ciertos; sin embargo, sólo aplicables a las clases - medias y alta; pues, por dar un ejemplo, en el campo, ¿no trabajan las mujeres tan arduamente como los hombres?; en las pequeñas comunidades agrícolas, la mujer interviene activamente en la época de la siembra y la cosecha, así como en la cría de animales domésticos; agréguese a esto los embarazos con-

tínuos que tiene que soportar, así como la crianza, cuidado y educación de sus hijos. En las grandes ciudades, la obrera que tiene hijos está sujeta, frecuentemente, a jornadas de más de ocho horas, generalmente no está especializada por lo que recibe salarios de miseria; tiene que encargarse de las tareas domésticas y el cuidado y educación de los hijos.

El capítulo VI contiene un enfoque local del problema de la condición de la mujer, pues está dedicado al feminismo y lucha de clases en América Latina. Primeramente un panorama del contexto sociopolítico de la región para después estudiar la condición social de la mujer latinoamericana en el siglo XX donde destacan la combatividad de las mexicanas en la revolución de 1910, la Organización de Amas de Casa en Bolivia, las mujeres incorporadas a la guerrilla en El Salvador y Nicaragua, pasando por la participación de la mujer cubana en la revolución de 1959, quien al luchar al lado del hombre contra el imperialismo ganó un lugar en el desarrollo, y por lo tanto, el respeto de los hombres.

También incluimos algunos comentarios a la prensa femenina (Cosmopolitan, Vanidades, Buenhogar y Claudia, entre otras) que con la ideología transnacional que contienen, son un fuerte estímulo a las asiduas lectoras para que se nieguen rotundamente a un cambio social, pues en las mencionadas publicaciones crean el estereotipo de mujer que conviene al sistema capitalista, enajenándola así de los problemas sociales que la rodean y la confinan al papel de esposa, ama de casa y madre.

La contrapartida a esa ideología dominante la encontramos en la prensa feminista, cuyos comentarios a ésta ocupan un lugar preponderante aquí; las periodistas, psicólogas, economistas, sociólogas y demás investigadoras que ahí escriben, realizan grandes esfuerzos por conscientizar a las mujeres y ofrecerles otra visión de lo que es ser mujer y de las maniobras

que se gestan en torno a ella. La prensa feminista es combativa y pretende movilizar a las mujeres para que actúen en aras de una sociedad con más -- oportunidades de realización individual y colectiva.

En ese sentido, decidí transcribir el programa tentativo realizado - por Luis Vitale, que aspira a combinar la lucha por los objetivos estraté-- gicos de la liberación con el combate diario por tratar de superar la con-- dición subordinada de la mujer y elevar su conciencia política. Este progr^u ma de transición entre el capitalismo y el socialismo considera los rasgos_ principales de la mujer latinoamericana con el fin de no cometer el error - de trasladar mecánicamente a nuestro continente el programa de lucha de la_ mujer europea y norteamericana. Parece interesante que programas como éste fueran incluidos y resueltos ante todo por las propias mujeres y sus respec_ tivas organizaciones autónomas, así como por los hombres que apoyan decidi-- damente la lucha y tienen interés de participar en el proceso de libera-- ción.

Por último, el capítulo VII titulado ¿Quién es el enemigo a vencer? - retoma las ideas plasmadas en las páginas anteriores con el fin de hacer un balance que desemboque en el momento actual, rescatando los logros y reper-- cusiones de movimientos femeniles, así como también sus limitaciones y di-- ficultades en la época contemporánea; abarca también las perspectivas y - - oportunidades de desarrollo que brinda la sociedad socialista a las mujeres, tomando como ejemplo a la URSS, Cuba, RDA, Bulgaria, Polonia, Hungría, Che- coslovaquia, todos ellos pertenecientes al Consejo de Ayuda Mutua Económi-- ca (CAHE).

Finalmente, debemos decir que nos encontramos ante una problemática - añeja y trascendente, "La revolución más larga", dice Juliet Mitchele, y es pertinente aclarar que no trataremos en forma detectivesca de encontrar a -

el o los culpables; no nos aferraremos a la comprobación de una idea, puesto que no es el caso del reportaje. Emitir juicios sin fundamento no es la tarea de quien realiza un trabajo de esta índole, sino la exposición, análisis, interpretaciones y conclusión de las diferentes etapas del asunto en turno, con el consabido lema: "El lector tiene la respuesta".

La abolición del derecho materno fue la gran -
derrota del sexo femenino.

F. Engels

La familia moderna...encierra en miniatura to--
dos los antagonismos que se desarrollarán más -
tarde en la sociedad y en su Estado.

C. Marx

El porvenir pertenece al socialismo, es decir,
en primer lugar al obrero y a la mujer.

A. Bebel

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA DESIGUALDAD ENTRE HOMBRE Y MUJER

Partiremos de la base de que fisiológicamente hombres y mujeres mantenemos diferencias, pero en cuanto a la mayoría de los rasgos tomados como "características biológicas de la femineidad", son adquiridas a través de - costumbres, tradiciones y mitos en relación con los papeles o funciones sociales que se espera desempeñen hombres y mujeres, es decir, somos obligados a aprender y mantener un papel de hombre o de mujer de acuerdo a la sociedad en que vivimos. La problemática en que gira el conflicto entre los sexos está íntimamente ligada con la evolución del ser humano, sus primeras formas de organización (familias), la apropiación no sólo de bienes sino de personas (esclavismo y servidumbre), así como el surgimiento del Estado.

1. La sociedad burguesa, las contradicciones de clase y el lugar de la mujer expuestos por Federico Engels y August Bebel

En 1864, en su obra "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", Engels analiza las diferentes fases históricas del desarrollo de la humanidad, desde los primeros momentos del hombre hasta la sociedad moderna, para demostrar cómo los cambios en la condición de la mujer están

íntimamente ligados a las grandes transformaciones sociales y, al mismo tiempo, en relación con el desarrollo de la técnica y los descubrimientos científicos.

Si nos remontamos a las teorías de Lewis Morgan¹ podemos suponer, junto con este investigador, que los estados previos a la familia actual, tal como la conocemos, son los siguientes:

- * La familia Consanguínea
- * La familia Punalúa
- * La familia Sindiásmica
- * La familia Monogámica

Con ligeras variantes, las dos primeras vivieron bajo una organización comunista, lo que significa predominio de la mujer en la casa, ya que los hijos la reconocían como madre, ante la imposibilidad de saber quién era el hombre que los había procreado; por lo tanto, se cree, las madres gozaban de una profunda estimación. Supuestamente el comercio sexual era sin obstáculos, puesto que en el seno de las tribus cada mujer pertenecía a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres. Los celos eran desconocidos al igual que la idea del incesto.

Sus viviendas se consideraban "casas grandes" donde se alojaban muchas familias, reinaba ahí el sistema de un "clan" (una gens). En general la parte femenina gobernaba en la casa: las provisiones eran comunes y todos colaboraban en el mantenimiento de la familia, pues como dice Morgan: "las mujeres eran el gran poder dentro de los 'clanes', lo mismo que fuera de ellos. Llegando el caso, no se les encogía el ombligo para destituir a un jefe y arrojario a las filas de los simples guerreros."²

¹ Lewis Morgan. "Ancient Society", citado por Federico Engels en El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, pp. 40-93

² Ibid., P. 54

Las costumbres prevaletentes en cada región son diversas, pero tienen una constante: no había represión social ni sexual entre los integrantes de la familia. Se veía con suma naturalidad su situación: matriarcado compuesto de matrimonios de grupos cuyas parejas desprovistas de prejuicios sostenían relaciones sexuales libres aunque con cierta reglamentación. Regía el "derecho materno"³ consistente en heredar por vía materna a los hijos, pues la descendencia sólo se contaba por vía femenina.

En cambio, la familia Sindiásmica marca la transición entre la comunidad primitiva (gens) y la familia Monogámica. En esta etapa un hombre vive con una mujer de tal suerte que la poligamia y la infidelidad ocasional son un derecho para los hombres, al paso que casi siempre se exige la más absoluta fidelidad a las mujeres y su adulterio se castiga cruelmente.

En suma, casi no hay relaciones entre los consanguíneos, porque se supone, pensaban que procrearían así una raza más fuerte en lo físico y en lo moral. La mujer pierde su predominio en la casa y fuera de ella.

La familia Monogámica surge una vez abolido el "derecho materno", es decir, cuando la comunidad se disuelve y se va confinando progresivamente a la mujer a la elaboración de valores de uso para el consumo inmediato, mientras se le separa del trabajo visiblemente productivo.⁴ Ahora la organización familiar se funda en el poder del hombre con el fin de procrear hijos de una paternidad cierta. Sólo es monogamia para la mujer y no para el

³ Tanto Engels como Bebel emplean la palabra "derecho" para designar las características de las relaciones en la comunidad primitiva, pero no en el sentido que tomó el término una vez que apareció el Estado (normativo).

⁴ Trabajo visible e invisible son categorías con que Isabel Largaña define al trabajo remunerado y al no remunerado, respectivamente, en su ensayo "Contra el trabajo invisible" en La liberación de la mujer año cero. - pp. 213-236

hombre "...y fue, más que nada, el triunfo de la propiedad individual sobre el comunismo espontáneo de la historia".⁵

F. Engels formula una pregunta central en torno a la desigualdad de los sexos: "¿La propiedad social de los medios de producción (socialismo) - hará desaparecer la monogamia?" y él mismo contesta: "¡No!, al contrario, la incrementará pero basada en el amor real".⁶ Además señala que se concertarán libremente los matrimonios y los contrayentes sólo se unirán por la inclinación recíproca cuando se suprima la producción capitalista y las condiciones de propiedad creadas por ella.

No debemos olvidar que Engels escribe esta obra cuando los estudios sobre la prehistoria de la humanidad apenas se inician y la Antropología es una ciencia aún en sus albores, es decir, no existe para aquel periodo la historia escrita, a excepción de los grafitos, y que aún hoy las investigaciones en ese campo pueden darnos sólo una certeza relativa. Se trata de investigaciones realizadas esencialmente entre grupos humanos que, se supone, viven en condiciones semejantes a aquellos de las sociedades primitivas, es decir, condiciones semejantes pero no idénticas.

Diversas y contradictorias son las hipótesis acerca de que la mujer, basada en la descendencia matrilineal, goza de una situación de privilegios, como Engels afirma.⁷ Pero es incuestionable el hecho de que en la sociedad basada en la descendencia patrilineal, cuando existe el matrimonio por parejas, la mujer pierde toda autonomía y toda libertad. Para Engels la consecuencia de esto es la dependencia económica y la exclusión de la mujer del proceso productivo.

⁵ Engels. Op. cit., p. 91

⁶ Ibid.

⁷ Entre las escritoras que discrepan a este respecto están Simone de Beauvoir, Juliet Mitchell y Evelyn Le Garrec, entre otras (ver bibliografía).

El hombre en nuestros días tiene que ganar en la mayor parte de los casos para la vida de la familia, por lo menos en las familias pudientes; y esto le da una posición preponderante que no necesita ser privilegiada de un modo especial por la ley. El hombre es en la familia el burgués; la mujer representa en ella el proletariado...La preponderancia del hombre en el matrimonio es consecuencia, sencillamente, de su preponderancia económica, y caerá por sí sola con ésta.⁸

(subrayado nuestro)

Asimismo, August Bebel, uno de los fundadores de la II Internacional, realizó una gran obra donde expone conceptos ricos en economía, política, religión, historia y psicología de los seres humanos.⁹ Se puede decir que este autor retoma fielmente las aseveraciones de Engels al estudiar la condición de la mujer posterior al comunismo primitivo, y aporta una nueva: "Pero por mucha similitud que haya entre la posición de la mujer y la del obrero, hay una cosa en que la mujer ha precedido al obrero: ella es el primer ser humano que fue esclavizado. La mujer fue esclava antes de que existiera el esclavo".¹⁰

Una vez abolido el "derecho materno", ya en la sociedad griega, la mujer fue despojada social, moral y sexualmente; tal situación dio paso al hetairismo, es decir, organización de algunas mujeres por parte del Estado¹¹ con el fin de que los hombres gozaran de la sexualidad femenina, puesto que el matrimonio los había provisto de una esposa legítima que a la vez de ser guardiana de su casa, concebiría hijos legítimos para así tener la certeza,

⁸ Engels. Op. cit., pp. 82-92

⁹ August Bebel. La mujer y el socialismo.

¹⁰ Ibid., p. 49

¹¹ A partir de este momento cuando se mencione la palabra Estado, se deberá entender como "una sociedad políticamente organizada, por ser una comunidad constituida por un ordenamiento coercitivo y ese ordenamiento coercitivo es el derecho", tal como lo define Nicola Abbagnano en el Diccionario de Filosofía, p. 450

como dijimos hace un momento, de que las propiedades heredadas serían para los de su sangre.

El hombre podía comprar la compañía de estas mujeres llamadas hetairas, incluso hubo algunas muy famosas por su belleza y por los nexos que entablaron con los filósofos y gobernantes athenienses, ellas son: Aspacia, Friné, Dánae, Arqueanasa y Laís, entre otras.

El respeto cada vez menor por las mujeres, sobre todo por las legítimas, junto con el temor a la superpoblación, llevó incluso a eludir el trato íntimo con ellas y a buscar satisfacción por vía del homosexualismo entre los hombres y las sospechas del lesbianismo entre las mujeres de Lesbos.

Durante el apogeo de otra gran cultura antigua, la romana, la condición de la mujer no cambió sustancialmente pues los testimonios que llegan a nosotros por medio de Herodoto, Homero, Hesíodo, Sófocles, Eurípides y algunos otros más que nos hablan de la mujer griega considerada como prostituta, virgen o mártir; y a su vez la sociedad romana retomó muchos rasgos de la cultura griega, nos es fácil suponer que también esos conceptos fueron asimilados por Roma.¹²

En el cristianismo la mujer no tuvo un mejor lugar. Ciertamente que las condiciones históricas eran diferentes pero sus limitaciones las mismas que venían arrastrando desde la caída del "derecho materno"; así vemos que San Pablo exclama enfáticamente: "Mujeres, sed obedientes a vuestros maridos...

¹² Ver Pierre Klössowski, Orígenes culturales y míticos de cierto comportamiento entre las damas romanas; donde muestra la importancia de los mitos y la vida religiosa entre los romanos.

El hombre es la cabeza de la mujer, como Cristo es la cabeza de la Iglesia... El hombre es la imagen y la gloria de Dios y la mujer la gloria del hombre".¹³

Comentarios semejantes al anterior fueron emitidos también por San Pedro, Santo Tomás de Aquino y varios más cuyos testimonios podemos encontrar en las epístolas que forman el Nuevo Testamento.

Si bien es cierto que el culto a la Virgen María podría hacernos suponer que las mujeres en general quedan redimidas en esa figura "gloriosa", también lo es que posiciones como la de San Pablo, arriba señalada, más aparte la discusión en el Concilio de Trento sobre si la mujer tenía alma o no y en el que se decidió que sí por un voto de mayoría, nos da una idea clara de que ese lapso conocido como cristianismo, el cual surgió como la religión de los oprimidos, predicó la igualdad entre los seres humanos; pero la Iglesia que sale del medievo, sostén de la clase dominante, pierde ese contenido revolucionario, y entre otras cosas, contribuye a desarrollar la idea de la inferioridad física y psíquica de la mujer respecto al hombre. Por otra parte, cuando surgen los descubrimientos científicos y técnicos éstos contribuyen a nuevos modos de producción, imponiéndose la economía de mercado, se producen profundos cambios en todos los aspectos de la vieja sociedad feudal que acaban con el sistema de autoconsumo familiar. La condición de la mujer se modifica, con ello, radicalmente, puesto que ahora se requiere en gran medida de la mano de obra femenina e infantil, por ser más adaptable a muchas labores industriales.

¹³ Los Gedeones Internacionales. Nuevo Testamento. Efesios: 22-29. pp. 359-360

Es así como grandes masas de mujeres se ven inmersas en una actividad productiva y extradoméstica. El salario es miserable, la jornada ocupa gran parte del día, las condiciones de trabajo son durísimas; sin embargo - la mujer conquista una categoría social que antes le era negada: de prestadora de trabajo servil y gratuito dentro de la familia, en la casa y en el trabajo a domicilio, surge la trabajadora, cuya labor se valora y se paga, pero también la proletaria explotada. Al respecto A. Bebel dice:

Independientemente de que la mujer sea oprimida como proletaria, lo es en el mundo de la propiedad privada como ser sexual. Continuamente existen para ella una serie de obstáculos e impedimentos que el hombre desconoce. A ella le están prohibidas muchas cosas que le están permitidas al hombre; toda una serie de derechos y libertades sociales que goza éste son una falta o un crimen si ella los ejerce. Sufre como ser social y como ser sexual. Es difícil decir en cual de estas condiciones sufre más, y por eso se comprende el deseo de muchas mujeres de haber nacido hombres y no mujeres. 14

Por lo antes dicho se comprende que en la sociedad prehistórica el matrimonio es de grupo y el sistema de descendencia por línea materna. La familia basada en la pareja y la descendencia por línea paterna aparecen en un período posterior, el cual no es explicado ni por Engels ni por Bebel.

En la sociedad esclavista la familia comprende también a los esclavos: el pater familias de la sociedad romana tiene derecho de vida y muerte sobre todos sus miembros. La mujer pierde totalmente su valor como integrante de esa sociedad y pasa a la categoría de esclava al servicio de un hombre y de una familia.

En la sociedad feudal prevalece la economía de autoconsumo, la familia asume las tareas de una unidad económica de producción: en la casa se -

¹⁴ Bebel. Op. cit., p. 61

produce todo lo necesario para la familia, y en la casa se realizan todos los servicios necesarios. La familia es patriarcal y el padre es un jefe de familia autoritario. En ese tipo de organización, la actividad de la mujer es servil y gratuita y de primordial importancia, mas no por ello respetada.

En la sociedad industrial predomina la economía de mercado: se produce para vender. La familia está formada exclusivamente por los padres y los hijos. La creciente industrialización obliga a muchas mujeres y niños a incorporarse, junto con los hombres, en las filas de los asalariados al prestar sus servicios a cambio de salarios bajísimos, jornadas de trabajo extenuantes para todos ellos; pésimas condiciones de seguridad e higiene así como la imposibilidad de desarrollar sus potencialidades humanas. La mujer adquiere, en muchos casos, la categoría de trabajadora pues se convierte en asalariada padeciendo así doble discriminación: como trabajadora y como mujer.

Ante esa situación, Marx y sus discípulos señalan el camino para combatir dichos males; se trata de crear una educación no formal totalmente distinta, ¿cómo lograrlo? ¿por qué medios?. Ni más ni menos que cambiando las relaciones sociales de producción, es decir, transformando la sociedad para llegar a un estado sano y natural. Ese estado es el modo de producción socialista.

Kant dice: "El hombre y la mujer constituyen juntos el ser humano pleno y completo, un sexo complementa al otro".¹⁵ Si esta frase la ampliamos con lo que teorizaron los marxistas respecto a la participación del proletariado en el devenir histórico-social tanto al destruir los factores que

¹⁵ Citado por Bebel, Op. cit., p. 163

lo atan y someten, como en la construcción de organizaciones sanas en un proceso evolutivo, quedaría así: El hombre y la mujer constituyen juntos al ser humano pleno y completo, un sexo complementará al otro en la medida que avancen juntos hacia la construcción del socialismo.¹⁶

2. Aportaciones de León Trotsky¹⁷ y Alexandra Kollontai

Estos dos marxistas nos hablan del movimiento obrero en Rusia y de la participación femenina en la Revolución de 1917. Durante este periodo no se percibe el ímpetu revolucionario de las masas femeninas, sobre todo de las burguesas, pues se encuentran excluidas de los derechos civiles, como el derecho a votar y a organizarse, de los cuales gozan los hombres del sector burgués y a los cuales aspiran también los proletarios.

En ese entonces se estaba organizando en Rusia un partido político, el movimiento obrero se enfrenta a las exigencias de superar otras corrientes de pensamiento como el positivismo y el determinismo.¹⁸ De tal suerte

¹⁶ Entiendo el socialismo como una etapa de transición entre el capitalismo y una sociedad sin clases, y como se verá más adelante, es el modo de producción donde los individuos, principalmente las mujeres, encuentran un terreno propicio para alcanzar su emancipación.

¹⁷ Hubiera sido más adecuada la inserción del pensamiento político de Lenin, pues él estuvo a la cabeza del primer Estado marxista-leninista del mundo, pero debido a la escasez de algunos de los textos, se optó por otro de los dirigentes, León Trotsky, quien fue también uno de los principales protagonistas del derrocamiento del zarismo.

¹⁸ Ambas doctrinas se alejan totalmente del materialismo histórico, el positivismo es la romantización de la ciencia, su exaltación como única guía de la vida particular y asociada del hombre, esto es, como único conocimiento, única moral y única religión posible, en tanto que el determinismo reconoce la universalidad del principio causal y que por lo tanto, admite la determinación necesaria de las acciones humanas, por parte de sus motivos. Ver Diccionario de Filosofía de Nicola Abbagnano, pp. 312 y 936

que el feminismo se ve como una expresión burguesa y por ello se rechazan las luchas por la emancipación de la mujer; en cambio, el Estado Soviético pone énfasis en la lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los proletarios.

En la serie de conferencias recopiladas bajo el título "La mujer y la familia", León Trotsky nos da a conocer los grandes conflictos que se ciernen en la Rusia de los Soviets. Los cambios no son fáciles, la Revolución de 1917 hizo caer al zarismo que imperaba en el territorio ruso, las estructuras económicas se vieron sacudidas con la toma del poder, pero hubo choques entre los miembros de ésta, sus relaciones se quebrantaron debido a la influencia profundamente destructiva que tiene la guerra sobre la familia

La igualdad política entre hombre y mujer fue sencilla de alcanzar, - no así la igualdad laboral en la industria, talleres, fábricas y sindicato. En el periodo de 1920-1921 la igualdad de los sexos en la familia no había sido lograda en lo más mínimo, por el contrario, las familias se desintegraron en forma y cantidades alarmantes, por lo que había que reconstruirlas - bajo nuevas formas sociales y políticas.

El llamado concreto que hace a la mujer proletaria socialista es encaminar los esfuerzos a transformar la vida cotidiana, ya que una de las metas del nuevo Estado será la creación de lavanderías públicas, restaurantes, talleres y escuelas para que las labores "hogareñas" no absorban el tiempo de las mujeres casadas y de las madres, generando así una igualdad genuina, pues al respecto manifiesta:

Si dividimos el asunto de la madre y del niño en varias cuestiones, seleccionando en particular el combate contra el alcoholismo, nos daremos cuenta que la lucha básica para alcanzar una -- estabilidad y racionalidad en las relaciones familiares consistente en elevar el nivel de la personalidad humana, se encuentran ahí...se necesitan leyes que protejan a las madres en los --

periodos más difíciles de la vida, y al hijo, si llegamos a extremos en la legislación, no estarán dirigidos tanto al padre, sino hacia la madre y al hijo, ya que los derechos de la madre por muy asegurados jurídicamente que resulten no estarán lo suficientemente protegidos a causa de la moral, las costumbres y el propio papel de la madre sino hasta que hayamos alcanzado un socialismo o quizás un comunismo...¹⁹ (subrayado nuestro)

Ya para el año 1936 la Revolución Rusa había tomado otros cursos políticos al suceder J. Stalin en el poder de los soviets a V. I. Lenin, a la muerte de éste. En ese entonces la familia "histórica" no pudo ser remplazada pues se encontraban en el terreno de la "misericordia socializada" y el Estado burocrático se reconoció incapaz de desempeñar esas importantes funciones sociales. Los males se recrudecieron, las cifras de niños abandonados y mujeres que abortan fueron en aumento. Ante estos males el Estado respondió con un proyecto de ley para penalizar el aborto argumentando que la mujer no puede tener el derecho de rechazar "las alegrías de la maternidad".

A diecinueve años del inicio de la construcción del Estado socialista en ese país, la igualdad social y sexual no había sido alcanzada; los matrimonios por conveniencia se siguen realizando, la renovación moral de los habitantes de la URSS no se ha realizado ni tampoco las condiciones óptimas para vivir y crecer, sin embargo, ese sistema ha evolucionado considerablemente desde el momento en que se produjo hasta nuestros días, donde encontramos a las mujeres cada día más integradas al mismo. De la situación del movimiento en la URSS durante la década de los sesentas hablaremos más adelante.

Por ahora pasemos a la destacada figura de Alexandra Kollontai, diplomática y revolucionaria rusa quien con un arduo trabajo intelectual y de -

¹⁹ León Trotsky. La mujer y la familia. p. 73

militancia en el partido bolchevique de los años veintes, logró las experiencias que nos transmite a través de sus artículos y de su autobiografía.

Ella es una de las protagonistas del movimiento revolucionario ruso desde 1899. En 1908 promueve las primeras luchas de las obreras textiles. En 1917, a propuesta de Lenin, pasa a formar parte del gobierno soviético en calidad de comisario del pueblo para la asistencia social. Entra en desacuerdo con la nueva política económica y en 1920 renuncia a su cargo y participa en la oposición obrera en contra de Lenin y Trotsky. Es nombrada embajadora del gobierno soviético y de 1923 a 1945 ocupó importantes cargos participando en la concertación del tratado de paz entre la URSS y Finlandia en 1940. Por motivos de edad y de salud, se retira en 1945. A los ochenta años, en 1952, muere en Moscú casi olvidada.

Kollontai realiza un interesante análisis de la heroína en la literatura iniciando con la romántica y soñadora mujer del pasado, continúa con la inadaptada, sigue la adaptada al mundo capitalista; para desembocar en la "mujer nueva", la que nació en la Rusia de los soviets y que aún no se ha despojado de los atavismos ancestrales que recibió de herencia como producto de una educación familiar y social. Kollontai asegura que la mujer del nuevo tipo no tiene miedo a la independencia, se transforma gradualmente y de un objeto de dominio masculino se convierte en sujeto de su propia tragedia.

Esta es la mujer moderna: la autodisciplina, en vez de un sentimiento exagerado; la apreciación de la libertad y la independencia en vez de la sumisión y de la falta de personalidad; la afirmación de su individualidad y no los esfuerzos inútiles --

por compenetrarse con el hombre amado; la afirmación del derecho a gozar de los placeres terrenales y no la máscara hipócrita de la "pureza" y, finalmente, la subordinación de las aventuras de amor a un lugar secundario en la vida. Ante nosotros tenemos, no a una hembra, ni a una sombra del hombre, sino una mujer individualidad.²⁰

No cabe duda que mujeres y hombres trabajaron con ahínco para derrocar la moral burguesa e implementar un amor-camaradería en base a los principios de la cultura proletaria, dar fin a la prostitución y establecer la igualdad social, moral, económica y cultural entre ambos sexos. Pese a las deficiencias que no pudieron subsanar, sobre todo en lo que se refiere al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos, el Estado soviético representa un modelo de vida diferente al sistema de producción capitalista.²¹

²⁰ Alexandra Kollontai. La mujer nueva y la moral sexual. p. 59

²¹ El escepticismo de algunos críticos los lleva a pensar que las mujeres en la URSS continúan bajo el yugo de los hombres y del sistema socialista. Hay quienes aseguran que las mujeres únicamente han sido movidas con fines mezquinos para que algunos hombres tomen el poder y posteriormente se olvidan de las demandas femeniles para dar paso al autoritarismo. Ver: Silvia Godoy Kohly Cadena perpetua, Simone de Beauvoir El segundo sexo y Kathleen Newland La mujer en el mundo moderno.

3. Claudie Broyelle narra la experiencia del
movimiento de liberación de las mujeres en
China socialista

Por lo que hemos dicho hasta ahora notamos que la influencia de Marx y Engels fue decisiva en el proceso de transformación paulatino llevado a cabo en muchos lugares; cambios vislumbrados desde la perspectiva del Materialismo Histórico con vías a conquistar el socialismo mediante una revolución económica, política, social y cultural.

Siguiendo con la línea, pasemos a conocer los puntos contenidos en el texto "La mitad del cielo...", cuya autora es de ascendencia y nacionalidad francesa, militante por la liberación de la mujer en su país. El objetivo de su trabajo es enriquecer a la causa con el ejemplo concreto tomado del Movimiento de Emancipación de las Mujeres en China socialista, lugar que visitó y cuyo resultado es la experiencia que a continuación citamos:

a. El trabajo social. Una vez concluida la Revolución Social China en 1949, varias mujeres se agruparon para crear fábricas en el corazón de los barrios, prácticamente ellas lo hicieron todo pues no contaban con los medio materiales necesarios ni con el conocimiento técnico en la creación de medios de producción; el momento que estaban viviendo les indicaba que la lucha de clases no cesa en el socialismo, sino que es necesario derogar la producción capitalista y revalorar todos los patrones que existían hasta ese entonces para dar paso a una verdadera revolución cultural imprescindible y de ese modo cambiar las relaciones entre los sexos.

Las mujeres de China Socialista construyeron experimentando el socialismo con sus propias manos. Comprenden que la transformación de las relaciones entre los técnicos y los obreros en el interior de las fábricas con-

tribuye poderosamente a la liberación de la mujer. Saben que la especificidad femenina se puede estudiar, entender y combatir en torno a dos puntos fundamentales:

- * La inferioridad de la mujer en la sociedad.
- * Situación que nace de la inferioridad inmediata en su relación con el hombre.

Por tal razón en las fábricas, en los talleres artesanales así como - en el campo, crearon las primeras cooperativas basadas en el colectivismo - del trabajo. Han puesto en práctica el principio "A trabajo igual, salario igual", aunque se enfrentaron a un sinúmero de obstáculos para lograrlo, ya que como menciona Broyelle:

La aplicación del principio de la igualdad de salarios entre hombres y mujeres es ante todo un problema político muy importante, un problema de línea ideológica. La igualdad de - hombres y mujeres en el terreno económico está estrechamente ligada a su igualdad en el terreno político. La persistencia en ciertos lugares de la vieja ideología que tiende a - sobrestimar a los hombres y a subestimar a las mujeres no es sino el reflejo político de una desigualdad social entre hom bres y mujeres.²²

b. El trabajo doméstico. Las mujeres chinas comprendieron que la - socialización del trabajo doméstico es clave para la liberación, ya que implica la destrucción de la función económica de la familia y su función política pasada. La técnica que siguieron fue primero colectivización y después mecanización de esos quehaceres "hogareños".

²² Claudie Broyelle. La mitad del cielo... pp. 50-51

Las ideas y la práctica van de la mano, se puso en primer plano la revolución ideológica y política; la transformación de las relaciones entre las personas y el trabajo para asegurarse de que los adelantos técnicos correspondían realmente a las necesidades de las masas que se desarrollarán en sentido socialista.

En la ciudad petrolera de Takin, una vez concluida la revolución, se les presentó un asunto a resolver: la vivienda; para ello nombraron un "comité de arquitectura" el cual incluía obreros, arquitectos, campesinos, --amas de casa y cuadros del partido con el fin de realizar encuestas en la población y saber cuáles eran las necesidades y preferencias de ésta. A petición de las mujeres, construyeron sus viviendas para ser habitadas por varias familias.

Una región industrial como Takin fue transformada en comunidad industrial y agrícola por las mujeres quienes organizaron ahí guarderías y escuelas para sus hijos, además de comedores populares, talleres colectivos de trabajo doméstico y una red de sanidad descentralizada. Más tarde crearon pequeñas fábricas para producir los diferentes objetos útiles en la vida -- de los habitantes. Las mujeres de esa zona lograron el éxito pues diversificaron al extremo sus actividades partiendo de la producción alimenticia.

En Takin la mayoría de los servicios son gratuitos como la peluquería, los transportes y la preparación de las comidas, entre otros; esto se debe al papel económico y político que desempeñan las mujeres en el trabajo productivo que transforma la existencia de todos transformando su condición específica.

Se organizan en las tareas según la capacidad de cada uno y la distribución de la riqueza efectuada según las necesidades de cada uno. El modelo de esa nueva forma de organización social que integra la ciudad y el cam

po se logra combinando las ventajas de uno y otro, no puede hacerse más -- que avanzando en la colectivización de todos los sectores de la producción -- y principalmente la producción doméstica, es decir, en la transformación de la condición femenina.

c. Los hijos. Broyelle se basa nuevamente en la experiencia que compartió con la comunidad china. Transformar la función maternal es disminuirle a la madre los cuidados continuos a los pequeños, es decir, socializando esas tareas y no confiándolos enteramente al monopolio del Estado y -- su grupo de especialistas, para que ellos decidan por la madre lo que es -- adecuado en el terreno de la educación.

Como decía Kroupskaia, la compañera de Lenin: "Los niños no pertenecen ni a sus padres ni al Estado, sino a sí mismos".²³ La organización y -- función sociales de las guarderías chinas también están en manos de hombres y mujeres de las masas, es decir, en padres y madres que utilizan ese servicio, obreros delegados de las fábricas y por obreros retirados.

Estas guarderías se encuentran en los lugares de trabajo y en los barrios habitacionales, están abiertas las veinticuatro horas del día y dan -- servicio a bebés y niños de todas las edades. Ahí los chicos obtienen una -- educación reflexiva y productiva que está encaminada a adquirir su autonomía y después se enfatiza en su formación colectiva.

Los padres educan a los hijos con el ejemplo a la vez que aceptan ser educados por los niños, se rigen por las críticas constantes de unos a -- otros. Se dice que los niños tienen responsabilidades políticas y además -- de hacer uso de la palabra se desarrolla en ellos el espíritu crítico de -- los socialistas, apropiándose así del punto de vista del proletariado.

²³ Citada por Broyelle. Op. cit., p. 126

d. La familia. La familia tradicional²⁴, producto de la sociedad - clasista, se encuentra destruida en China postrevolucionaria. En su lugar - quedó una pareja estable, monogámica, que vive con sus hijos, los cuales - tendrán sus primeras experiencias sexuales cuando más tarde formen su pro- - pia familia.

No es sino con la aparición del proletariado con lo que una nueva vía, una salida aparece para millones de mujeres. Es por eso que el Movimiento - de Liberación de las Mujeres en China está tan íntimamente ligado a la revo - lución pues por primera vez las mujeres vieron la posibilidad de desempeñar un papel nuevo sobre la tierra, la posibilidad de otras tareas que no fue- - ran servir a la suegra; servir a los dioses.

La revolución de las mujeres no podía ser asunto solamente de ellas - porque estaban ligadas demasiadas cosas a su opresión y sólo podía hacerse - en la revolución social. Asimismo, ésta no podía efectuarse sin romper con las supersticiones, el respeto al clan, el culto a los ancestros.

Para lograr ese estado de cosas fue necesario que se operaran cambios paulatinos pues los maridos no siempre apoyaban a las mujeres de su familia para que participaran en la "gran subversión". Ellas formaron asociaciones donde se prestaban ayuda mutuamente para convencer a los hombres, a veces - con rúeza física, de que tenían derecho y obligación de actuar en la cons- - trucción del socialismo.

Los habitantes de China intentan destruir todos los aspectos del car- - pitalismo: las ideas reaccionarias, las bases materiales, la propiedad de - los medios de producción, las relaciones de producción, división sexista -

²⁴ Recordemos que Engels y Bebel definen a la familia monogámica como un - núcleo social caracterizado por la sumisión de la mujer al marido, su - reclusión en el hogar y la autoridad absoluta de los padres sobre los - hijos.

del trabajo y la moral mercantil e ideológica; para instaurar por medio de esa revolución cultural, el comunismo con base en el principio de retribución: "A cada quien según sus necesidades".

En lo que respecta a los ancianos, después de jubilarse (esto en la ciudad), se consideran trabajadores útiles a sí mismos y para con los demás. Participan en la educación de niños y jóvenes impartiendo la historia reciente, coordinan los centros de enseñanza, cultivan el cuerpo y el espíritu por medio de la práctica de los deportes y las artes y, en general, edifican el socialismo junto con los demás puesto que es justo lo que corresponde a las necesidades del pueblo.

En China no hay orfanatos, pues se considera que en una sociedad revolucionaria las desgracias particulares, los accidentes de la vida privada, deben ser resueltos y superados por la solidaridad de clase, por la fuerza de los sentimientos revolucionarios y no por un aparato administrativo. Los niños que no tienen padres son adoptados por la colectividad. El artículo 13 de la Ley sobre el Matrimonio y la Familia prohíbe abandonar a los niños y adoptar a los huérfanos.

Al tratar el tema de la contracepción, la catalogan como una política, más que un método ya que requiere de una intensa educación ideológica. Tienen centros de planificación para educar a los habitantes sobre los diferentes métodos anticonceptivos y también aplican operaciones de esterilización, las cuales no han sido aceptadas por los hombres. La gente está aprendiendo a controlar la natalidad pero han tenido que pasar por varias pruebas como la mentalidad retrógrada de algunos y la renuencia de otros.

e. La sexualidad. El conjunto de la política sexual burguesa, con sus tabúes y dominios autorizados, contribuye a producir una cultura sexual represiva no solamente en lo que prohíbe de la práctica de ciertas formas -

sexuales, sino además porque toda relación sexual es una relación mercantil, una transacción entre un hombre enajenado y una mujer esclavizada.

El artículo 18 de la Ley sobre el Matrimonio y la Familia dice que el hombre no puede pedir el divorcio mientras que su mujer esté encinta ni en el año siguiente del parto, pero la mujer encinta o que acaba de dar a luz puede solicitar el divorcio. Después de esa ruptura, si el hijo es confiado a su madre, el padre debe tomar a su cargo parte o la totalidad de los gastos necesarios para la manutención del niño, pero la Ley no dice que la madre se encargue de los gastos cuando el hijo sea confiado al padre.

Con esas leyes desiguales se pretende instaurar la igualdad jurídica y social entre hombres y mujeres. Se aconseja a las parejas contraer matrimonio entre los veinticinco y veintiocho años de edad para así controlar la natalidad; Broynelle enriquece esta justificación argumentando que aproximadamente durante diez años, la pareja se habrá dado tiempo a ser independiente mediante el trabajo productivo, robustecer el espíritu en la militancia política y, en general, desarrollar aptitudes físicas e ideológicas.

La población china considera que no se puede "vivir tranquilo" cuando el país está a fuego y sangre. Un amor nacido del odio común contra los opresores no puede florecer libremente en tanto que éstos, extranjeros o nacionales, ejercen todavía el poder. Su concepto de amor se encuentra estrechamente ligado a la realidad social y es opuesto a la noción idealista del amor burgués.²⁵

Entienden el amor en la pareja como el odio a la antigua sociedad, lo que les da mayor determinación para crear otra; rechazan conformarse con --

²⁵ La sociedad clasista contiene muchísimos mitos, entre ellos destaca el del amor y el matrimonio en los estratos sociales medios, punto que trataremos más adelante.

los estereotipos tradicionales de la educación, tales como fragilidad y sumisión. Ambos se aman de igual a igual, él no la protege, se ayudan mutuamente, participan en su realidad para transformarla.

La situación general que acabamos de describir en torno a la comunidad china se puede interpretar no precisamente como las relaciones completas y satisfactorias a que todo humano puede y debe aspirar, pero ahí se han dado muchos cambios en la vida de la mujer (trabajo social, trabajo doméstico, hijos, familia y sexualidad). En esta zona el sometimiento sexual como medio de ligar al individuo a la familia está desapareciendo pues saben que de esa manera se obstruye el camino del desarrollo íntegro. Ellas procuran que el vínculo del niño con su madre no sea el núcleo de la unión familiar, sino que su horizonte se amplíe a la sociedad en general, a una sociedad alternativa, misma que construyen día a día en la práctica.

Ejemplos como éste son dignos de rescatar para el movimiento de liberación de los demás países del mundo. También es necesario decir que las mujeres chinas no construyeron una teoría sobre, por y para las mujeres, sino una teoría de la sociedad, desde la perspectiva de las mujeres cuando los factores históricos les fueron propicios.²⁶

Es fácil advertir, pues, que la participación política tanto de las mujeres en la URSS como en China, ha experimentado enormes progresos a partir de 1917 y 1941, respectivamente.²⁷ En esas zonas la revolución incorporó a la vida pública a una población femenina que antes carecía de existencia política. En ellos se abrió a las mujeres un mundo de posibilidades

²⁶ El texto que sirvió como base para realizar la reseña de la condición de la mujer en la sociedad china postrevolucionaria fue escrito en 1973, año en que Claudie Broyelle realizó la visita. Nótese que han transcurrido diecisiete años y que seguramente esa información ha sido rebasada por los cambios que se efectúan en las sociedades.

²⁷ Consultar a Kathleen Newland. Op. cit., donde hace un análisis compara-

muy diferentes del pasado; sin embargo, como reconoce el dirigente Trotsky, la mujer tuvo grandes tropiezos para alcanzar una igualdad genuina en todos los planos en gran parte por lo que él llama la "miseria socializada" que impera en la región como consecuencia de la lucha armada, pero aún así, los logros alcanzados son grandes pese a que no se hayan superado problemas tan arraigados como el trabajo doméstico, cuidado y educación de los hijos, el machismo y la adicción al alcohol.

tivo donde se ve y se aprecia que la inserción de la mujer rusa y china en el gobierno es escasa, en relación al número de hombres que en él se encuentran.

El mito es una de las trampas de la falsa --
objetividad a las cuales el espíritu de lo se--
río se entrega ciegamente.

S. de Beauvoir

Liberar a las mujeres es negarse a encerrarlas _
en las relaciones que sostiene con el hombre, -
pero no negarlas.

S. de Beauvoir

CAPITULO II

LOS MITOS DE LA FEMINEIDAD

Mucho se ha hablado del "destino femenino" y de sus orígenes. Se escuchan por doquier frases hechas, lugares comunes como "¿qué quieren las mujeres?", "¡así son las mujeres!", "¿quién entiende a las mujeres?", "¡las mujeres son un misterio para los hombres!"; sin embargo, en raras ocasiones nos detenemos para analizarlas con el fin de encontrar las razones por las que forman parte de nuestra cultura. Las aceptamos irreflexivamente y con ello perpetuamos conceptos a cual más erróneos adjudicados a la mitad del género humano.

Este capítulo intenta esclarecer algunos de los mitos¹ que se han creado en torno a ella y que van desde la concepción de egoísta, hueca, envidiosa, coqueta, charlatana, comediente, traidora y haragana; hasta las contradicciones generadas respecto a su sangre menstrual, la dualidad en algunas regiones al asociarla con la fertilidad; mujer-madre, mujer-tierra; y llegar a sentimientos contradictorios que genera en los hombres como odio y amor, desprecio y valoración, temor y veneración.

¹ Entendiéndose por mito, para efectos de este trabajo y en relación a la mujer, como la representación colectiva sobre el papel de la mujer que naturalizan un fenómeno social, es decir, lo privan de su significación histórico-social concreto. De este modo, se cree que la mujer debe reunir ciertas características actitudinales y de comportamiento porque es mujer. La historicidad de sus rasgos y las formas que asume según su si-

Sabemos que sobre la mujer no pesa un destino inflexible e irrevocable, entonces ¿por qué se le ha catalogado como sinónimo de hembra, esposa o madre, dotándola de "características exclusivas", de "calidad propia", - mismas que la convierten en sujeto inmanente, en el segundo sexo con relación al hombre?

Los puntos tratados en el capítulo anterior nos dan la base para afirmar que los conflictos entre hombre y mujer, así como las relaciones que - ambos sostienen con una sociedad determinada, no pueden tener un sólo enfoque sino que hace falta nutrirse de teorías y de experiencias para intentar encausarlos objetivamente.

Preguntarse por la génesis de la mitología femenina significa preguntarse cuáles son las determinaciones de la desigualdad entre los sexos. El problema de la condición femenina se enraíza en la biología (anatomía y fisiología). Las primeras diferencias sociales entre los sexos vienen desde la fundación de la comunidad patriarcal, en ese sentido, los mitos en torno a la mujer y su condición no pueden ser reducidos a la biología, tal como - lo señalamos en páginas anteriores. Es necesario cuestionar qué tan "naturales" son los trabajos que ella realiza hoy en día como gestar, dar a luz, educar y cuidar a los hijos pequeños; así como también a los enfermos y ancianos que haya en la familia.²

Ahora pasemos a conocer algunos de los estudios relevantes de la mitología de lo femenino que, como es lógico, son realizados en su mayoría por mujeres, pues quién sino ellas para desenmascarar el cúmulo de prejuicios - ancestrales que arrastra hoy en día la mitad del género humano.

tución de clase, desaparecen para quedar incorporadas a la naturaleza de los seres y de las cosas.

² Ver Martha Lamas, "Feminismo y maternidad. En Fem, 10 años de periodismo feminista. pp. 308-316

1. Simone de Beauvoir y el segundo sexo teñido
de cultura europea y existencialismo

La escritora francesa Simone de Beauvoir (1908-1986) analiza la problemática desde una perspectiva moral existencialista³, dice que todo sujeto se plantea concretamente a través de los proyectos como una trascendencia, - cumple su libertad por su perpetuo desplazamiento hacia otras libertades; - la existencia presente, aclara de Beauvoir, se justifica en su expansión - hacia un porvenir infinitamente abierto. Entre los sexos hay una igualdad abstracta y una desigualdad concreta que se manifiesta claramente en la vida conyugal, es decir, cuando la mujer reclama derechos él se los concede - pues la cataloga como su igual (abstracto), pero cuando entra en conflicto - sobre todo por la "incapacidad" profesional de su pareja, lo atribuye a su naturaleza y tratará de sobajarla, diciéndole que no es capaz de ganarse la vida sin él.

Ya para 1942, fecha en que de Beauvoir publicó su libro, no eran suficientes las teorías donde se fundamentaba el origen de la opresión femenina, como son: 1) La teoría biológica sustenta que la mujer es un ser débil en musculatura y osamenta, con capacidad respiratoria inferior, aunque apta para la procreación; 2) La teoría del psicoanálisis en donde Freud y sus discípulos plantean a la mujer frustrada porque la naturaleza no le otorgó falo, de ahí que se siente incompleta y cada vez que se comporta como un ser humano se dice que imita al hombre; 3) La teoría materialista que fundamenta la esclavitud de la mujer junto con la aparición de la propiedad privada y el Estado, y por lo tanto, que ella obtendrá su libertad cuando el -

³ Simone de Beauvoir, El segundo sexo (Los hechos y los mitos)

proletariado abole al capitalismo con la lucha de clases. De Beauvoir dis--
crepa con las concepciones señaladas y sostiene:

Rechazamos el monismo sexual de Freud, el monismo económico de Engels. Un psicoanalista interpretará todas las reivindicaciones sociales de la mujer como un fenómeno de "protesta viril"; para el marxista, por el contrario, su sexualidad no hace más - que expresar por medio de giros más o menos complejos su situación económica; pero las categorías "clitoridiana" o "vaginal", como las categorías "burguesas" o "proletarias" son igualmente impotentes para abarcar a una mujer concreta... si no se las -- integra al total de la realidad humana, la sexualidad y la técnica solas no pueden explicar nada... para descubrir a la mujer no rechazamos ciertas contribuciones de la biología, del psicoanálisis o del Materialismo Histórico, pero consideramos que el cuerpo, la vida sexual y las técnicas no existen concretamente para el hombre sino cuando éste los capta en la perspectiva global de su existencia. El valor de la naturaleza muscular, del falo o de la herramienta no podrían definirse sino en un mundo de valores: este valor es determinado por el proyecto fundamental del existente, que se trasciende hacia el ser.⁴

El privilegio económico de los hombres, su valor social, el prestigio del matrimonio y la utilidad de un apoyo masculino comprometen a la mujer a desear ardientemente a los hombres. Se colocan en situación de dependencia. La mujer existe, según la define el hombre y una de sus principales características es ser-para-los-hombres y no ser-para-sí.⁵

⁴ Ibid., p. 130.

⁵ Simone de Beauvoir y Jean Poul Sartre edificaron la teoría existencialista, pensamiento que gira alrededor de un par de conceptos: el "en-sí" y el "para-sí". El en-sí es el ser de las cosas, es el objetivo y carece de conciencia, de movimiento, de relaciones. Simplemente es lo que es; corresponde al principio de identidad. La captación del en-sí, en su indiferenciación en su estar de más, produce la náusea. En completa oposición está el para-sí: el cual es consciente, es sujeto, es lo típicamente humano, al para-sí no se le puede aplicar el principio de identidad, ya que - "es lo que no es y no es lo que es".

Infinidad de mitos se han generado en torno a la femineidad, a esa -- "calidad propia de ciertos bienes pertenecientes a la mujer"⁶ --entendiéndose se por éstos a las clásicas "virtudes" consistentes en dulzura, pasividad, lealtad, terror al mundo exterior, inhibición, belleza y debilidad, entre otras-- . La mujer, vista por los hombres, "es un ídolo, una sirvienta, la fuente de la vida, una potencia de las tinieblas, es el silencio elemental de la verdad...es todo lo que él no es y quiere tener; su negación y su razón de ser".⁷

1. Diversas sociedades han considerado a las jóvenes como impuras desde que son capaces de engendrar y las recluyen durante el periodo de sus menstruaciones; incluso el Levítico (15:19) condena siete días de impureza al hombre que tenga relaciones sexuales con una mujer con menstruos.

En las comunidades matriarcales las características referidas a la menstruación son ambivalentes. Por una parte paraliza las actividades sociales, destruye la fuerza vital, aja las flores y hace caer las frutas; pero también produce efectos bienhechores: los menstruos son utilizados en los filtros de amor, en los remedios, y sobre todo para curar las cortaduras.. Ciertos indios ponen delante de su embarcación un tapón de fibras impregnadas de sangre menstrual cuando parten para combatir a los monstruos que acosan sus ríos: las emanaciones son nefastas para los enemigos sobrenaturales.

Las jóvenes de ciertas ciudades griegas llevaban al templo de Astarté, como homenaje, la ropa manchada de su primera sangre. Pero a partir del advenimiento del patriarcado sólo se han atribuido poderes nefastos al turbido "licor" que fluye del sexo femenino. Los griegos pensaban que las muje

⁶ Pequeño Larousse en color. Miguel del Toro, p. 401

⁷ Beauvoir de. Op. cit., p. 187

res en esos días del mes arruinaban las cosechas, descomponían las comidas, agriaban el vino, devastaban los jardines y mataban a las abejas.

La tribu de los navajos arrancaba los cabellos a las jóvenes púberes_ y las amarraban al metate con el fin de obtener mejores cosechas, es decir, la pubertad de las muchachas y su sangre menstrual las relacionaba con la fertilidad de sus tierras; a otras les depilaban cejas y pestañas, además - de obligarlas a tejer el petate donde permanecerían enclaustradas durante - los primeros días de su primer sangrado menstrual; o como en algunas comuni - dades mesoamericanas, en donde las bañaban doce veces con agua del río en - un lapso de veinticuatro horas para proteger a la población de "impurezas" y las obligaban a sostener ayuno hasta por una semana.

Los apaches conservan aún la tradicional ceremonia en donde la mucha - cha púber es obligada a bailar seis horas consecutivas llevando en los hom - bros pesadas piedras; dos horas de descanso y el tormento se continúa duran - te seis horas más con el propósito de que "aprenda lo que es el sufrimien - to", y porque además ella está consciente de que su sacrificio es en favor - del bienestar del grupo.⁸

En relación a la sangre menstrual de la mujer como uno de los elemen - tos de su opresión milenaria, Gutierre Tibón sostiene:

Desde luego el "castigo" de las muchachas es un fenómeno anti - quísimo y universal; no ha sido evidentemente, invento femeni - no, porque la mujer acepta la pubertad como algo obvio connatu - ral a su condición femenina. El "castigo" es fruto del temor que impera en el varón la sangre de la "mujer cambiante"; se vuelve

⁸ Ver Gutierre Tibón. Los mitos mágicos y trágicos de la pubertad femeni - na. Estudio antropológico que recorre el ancho mundo de esos ritos, co - menzando con el tabú de la sangre menstrual de las jóvenes en diversas - culturas antiguas así como en las contemporáneas, pues la tribu amazóni - ca de los tacuna lo sigue practicando.

pretexto para una "venganza" sádica. Aunque admitimos la inocencia del varón primitivo al juzgar ominoso un acontecimiento fisiológico normal de su compañera --digna más bien de admiración por el renuevo mensual de su facultad de concebir-- comprobamos que nuestros lejanos antepasados lo utilizaban como argucia para humillar a la mujer, discriminarla, sojuzgarla y explotarla.⁹

2. La virginidad es otro mito muy difundido pues para algunos, como los tibetanos, representaba temor y rechazo ya que preferían casarse con una mujer "desflorada". En algunas regiones suponían que la mujer tenía dentro de la vagina una serpiente venenosa que mordía al primero que la penetrara y por esa razón se ayudaban de ciertos artefactos en la noche de bodas para no ser ellos los primeros en explorar la vagina de sus mujeres.

En otros lugares, la virginidad de las mujeres es exigida cuando el hombre considera a su esposa como de su propiedad pero "en verdad nunca se tiene nada ni a nadie".¹⁰ Recordemos también el famoso "derecho de pernada" que prevaleció en la época feudal, consistente en la disposición de la virginidad de las recién casadas por parte del señor feudal, quien tenía derecho a pasar la primera noche con ellas o en caso contrario se debía pagar cierta cantidad, es decir, en ese tiempo se comerciaba con la virginidad.

3. La mujer también está consagrada a la magia; una acción es mágica cuando, en vez de ser provocada por un agente, emana de una pasividad. Los hombres, dice Simone de Beauvoir, han mirado siempre a la mujer como la inmanencia de lo dado, si ella produce cosechas e hijos, no es por un acto de su voluntad; ellos creen que la mujer no es sujeto, trascendencia o potencia creadora, sino un objeto cargado de flúidos.

⁹ Ibid. p. 276

¹⁰ Beauvoir de. Op. cit., p. 197

En las sociedades donde el hombre adora esos misterios, la mujer es - asociada al culto y venerada como sacerdotisa a causa de sus virtudes, pero cuando el hombre lucha para que la sociedad triunfe sobre la naturaleza, la mujer es considerada entonces como una bruja.¹¹

4. A todo sentimiento manifestado por las mujeres: llanto, tristeza, alegría, expresiones estúpidas, se ha dado en llamar "misterio femenino" - sin tomar en cuenta para nada su entorno social, sexual, económico y cultural. A toda actitud corresponde una causa y un efecto que a veces una misma ignora y con mayor razón ellos. Resulta más cómodo aplicar el "así son" o "así somos", que indagar a fondo en busca de respuestas coherentes y plantear alternativas.

En la realidad, las mujeres se manifiestan bajo aspectos diversos, - pero cada uno de los mitos edificados a propósito de ella pretende resumirla en su totalidad; cada cual se quiere único: la consecuencia de ello es - que existe una pluralidad de mitos incompatibles y que los hombres permanecen soñadores delante de las extrañas incoherencias de la idea de la femineidad.

Por ahora diremos, parafraseando a Simone de Beauvoir, que la fisiología de la mujer es muy compleja; su cuerpo no es para ella una clara expresión de sí misma pues se siente enajenada de él.

¿Quién es la mujer? ¿Quién es el hombre?. Ambos son seres humanos y el ser humano no es nada. "El hombre es una pasión inútil", dice Sartre, - "y el absurdo es la tónica general de su existencia".

¹¹ Nos damos cuenta de que muchos de los conceptos con que Simone de Beauvoir argumenta el origen y consecuencia de los mitos femeninos fueron - sustraídos de la filosofía idealista de Emanuel Kant, aunque con un enfoque feminista. Esta posición se la atacará Esther Vilar en su libro El varón domado en el cual dice que de Beauvoir "sólo se pasó repitiendo la filosofía de Kant, sin observar a las mujeres".

Con fundamento en la teoría existencialista, Simone de Beauvoir afirma que:

La verdadera mujer es la que se acepta como otro... los hombres aceptan en medida bastante considerable que la mujer sea un semejante, una igual, y sin embargo le continúan exigiendo que permanezca como lo inesencial. Para la mujer, esos dos destinos no son conciliables, vacila entre uno y otro sin adaptarse exactamente a ninguno, de donde proviene su falta de equilibrio.¹²

Resulta paradójico el haber conocido a groso modo las teorías de Simone de Beauvoir, una mujer excepcional; ella luchó durante sus setenta y ocho años de vida por una idea, una sola que resume todos sus trabajos: la mujer como sujeto trascendente, ser el otro, ser-para-sí y no ser-para-el-otro. Sin embargo, cuando leemos su biografía, ésta dice: "Beauvoir Simone de (1908-1986) Novelista francesa nacida en París, su fama no sólo radica en las novelas 'Los mandarines', 'La fuerza de la vida'; y en sus ensayos y artículos, sino en su relación con Sartre, de quien fue amiga íntima y compañera..."¹³

Ella examinó con objetividad y rigor científico un hecho que se había mantenido hasta entonces en el plano de lo natural y privado: el hecho de ser mujer; enfoca por primera vez el fenómeno desde una perspectiva que ya no es la de la fatalidad biológica, ni la del destino impuesta por las funciones corporales sino que es elección libre dentro del marco de una cultura.

¹² Beauvoir de. Op. cit., p. 306

¹³ Ed. América, 12,000 minibiografías, p. 74 (subrayado nuestro)

Pese a que inicialmente rechaza las categorías expresadas por Carlos Marx y sus seguidores, finalmente llega a ellas y las retoma para denunciar los intereses económicos y sistemas de explotación que prevalecen en el mundo en los años cuarentas, muchos de ellos aún son vigentes.

En su famoso trabajo intenta crear una ciencia de la realidad femenina, misma que sirvió como soporte teórico para el movimiento feminista que resurgirá a mediados de la década de los sesentas en Francia y los Estados Unidos de Norteamérica, propagándose rápidamente a muchos otros países.

2. La historia "escamoteada" puesta al descubierto por Evelyne Reed

Como es común oír, "la mujer es un ser inferior que no trabaja fuera de su casa pues es improductiva y así ha sido siempre, y quienes lo hacen hoy en día desatienden a su esposo e hijos"; tal vez hayamos escuchado esas palabras expresadas por hombres y mujeres que se manifiestan a favor de la estabilidad actual en las relaciones de la pareja en los estratos medios y altos.

Para quienes piensen todavía que las mujeres tienen como única función la maternidad, crianza y cuidados a los hijos pequeños, así como las tareas domésticas, expondremos el trabajo de las mujeres primitivas en contraposición al mito de la inferioridad productiva de la mujer actual.

La comunidad primitiva era un matriarcado (véase Capítulo I) en el cual quienes organizaban y dirigían la vida social eran las mujeres. Tal hecho no estaba fundado sobre la opresión del hombre, por el contrario, la sociedad primitiva no conocía desigualdades sociales, inferioridades o dis-

criminales de ningún género.

Lo decisivo para la especie humana fue el hecho de que la maternidad impulsa al trabajo y sobre la fusión de ambos se fundó el primer estadio. En aquel entonces la división del trabajo estaba organizada conforme a los sexos, los hombres eran cazadores, ocupación que los mantenía alejados del campamento durante periodos más o menos largos. Las mujeres y los niños recogían los productos vegetales del campo y de las cercanías de la vivienda; se supone que la fuente más segura de provisión de alimentos no eran los animales (proporcionados por el hombre), sino los vegetales (proporcionados por la mujer y el niño).

A las mujeres se les atribuye el descubrimiento de la agricultura y la domesticación de animales, lo que permitió al género humano superar la búsqueda de alimentos para pasar a la de su cultivo; ello representó para la humanidad la primera victoria sobre el problema de aprovisionamiento de víveres.

Por otra parte, la lucha por controlar los productos alimenticios trajo no sólo el desarrollo agrícola sino que puso las bases para la producción y la ciencia; aquí también podemos ubicar el descubrimiento del fuego. Con la agricultura, domesticación de animales y uso del fuego, las mujeres crearon una amplia gama de utensilios para cocinar, conservar y almacenar sus alimentos. Además lograron transformar las sustancias animales en fármacos.

En lo que respecta a la actividad del tejido, las mujeres utilizaron todos los recursos que la naturaleza ponía a su disposición, además ese quehacer requiere de un alto grado de capacidad técnica y mecánica, a la vez que una larga serie de invenciones colaterales, por ejemplo el telar, instrumento complicado que ellas crearon.

para satisfacer sus necesidades, posiblemente imitando al grupo de hormigas y de abejas o quizá también como una reproducción del trabajo de la araña.

Durante un buen periodo, históricamente hablando, la división del trabajo entre los sexos fue una realidad. Hombres y mujeres aumentaron juntos el bienestar social y consolidaron los primeros pueblos estables; pero la revolución agrícola, promovida por la mujer, divide la época de la recolección de alimentos de la época de la reproducción de los mismos, separa de la misma forma la barbarie de la civilización y, más adelante, señala el desarrollo de un nuevo sistema social y una inversión de la dirigencia económica y social de los sexos.

Estas nuevas condiciones de vida, que empezaron con la abundancia de alimentos necesarios para una población creciente, liberaron una nueva fuerza productiva. La vieja división del trabajo fue reemplazada por una nueva división social del trabajo. El trabajo agrícola se separó del trabajo industrial urbano, el trabajo intelectual del trabajo manual, y las actividades femeninas pasaron gradualmente a manos de los hombres. De la destrucción del matriarcado nació la sociedad de clases.

Como hemos visto, las mujeres fueron personas que trabajaron arduamente junto con los hombres para construir la civilización. Fueron sus descubrimientos en el campo productivo y cultural los que dieron la pauta para sucesivas sociedades como la china, griega y romana.

Tal parece que acabamos de narrar un cuento de hadas, sólo que esta vez no terminó en "y fueron muy felices". Los datos y especulaciones anotados en este punto tienen bases científicas que Evelyne Reed sustrajo de los trabajos de antropólogos como Otis Tufton, Alexander Goldenweiser y Gordon Childe, entre otros.¹⁵

¹⁵ Cabe aclarar que existen muchos trabajos que intentan destruir la cons--

Debemos hacer un alto aquí y preguntarnos hasta qué punto La Familia como institución social emanada de la civilización, remite a la mujer al ámbito de lo "privado", de lo "inesencial". Su función económica en la sociedad industrial consistió --y eso persiste hasta nuestros días-- en reconstruir la mayor parte de la fuerza de trabajo del hombre, principalmente de los asalariados, a través de las materias primas que ella transforma en valores de uso para el consumo inmediato. Vigiló así la alimentación, el vestido, la construcción y el mantenimiento de la casa, lo mismo que la educación de los niños.¹⁶

Una vez más, resulta necesario mencionar que los mitos generados en torno a la mujer tienen raíces profundas y dependen en gran parte del estrato social en que se mueva. La clase media destaca fundamentalmente por poseer el mito del matrimonio y las aspiraciones de consumo de bienes materiales y status social, tal como veremos a continuación.

trucción de la prehistoria tal como la acabamos de presentar, quizá porque cuando el historiador, el prehistoriador, el etnólogo o el sociólogo abordan la condición de las mujeres, la mayoría de las veces lo hacen de manera androcéntrica, proyectando su propio modelo de los papeles masculinos y femeninos sobre las sociedades pasadas o contemporáneas, como dice Andree Michel, "buscan una legitimidad al sistema patriarcal en las sociedades desaparecidas" (ver bibliografía).

¹⁶ Respecto al controvertido tema de que si las tareas "hogareñas" deben o no considerarse como trabajo, Isabel Larguía nos presenta un interesante ensayo donde nos muestra el trabajo doméstico como una categoría exenta de valor económico, pero no social (ver bibliografía).

3. Amor y matrimonio: un mito preponderante en la clase media

La clase media¹⁷ juega un papel importante en la evolución de las mujeres, en la concepción que tienen los hombres de ellas y en los términos - para autoevaluarse. Generalmente son las mujeres que conforman ese estrato social las que dan pie, y con mucha razón, a pensar que ellas en general no están inmersas en el trabajo --ni dentro ni fuera de la casa-- pues son gen- que que alcanza el status del padre, cuando son solteras y posteriormente - del marido, una vez que contraen matrimonio. Fijación que no es exclusiva_ de esta clase social, pero sí predominante en ella, donde llega, incluso, - a tipificarse.

El arte de manejar a los hombres tiene que aprenderse desde -- que se nace. Es más fácil a medida que se va adquiriendo experiencia. Hay mujeres que tienen un instinto innato, pero la - mayoría deberán aprender en la forma más difícil, mediante prue- ba y error. Algunas mueren decepcionadas. Hasta cierto punto depende de la distribución de las curvas, del instinto desarro- llado, y de un grado sumo de pura astucia felina.¹⁸

Mary Hyde resume en estas líneas la mentalidad de la clase media que_ guía a los individuos en una de las múltiples facetas: el amor en la pare- ja. Ellas desplegarán sus artificios aprendidos desde temprana edad, se mos- trarán dulces, tiernas, comprensivas, bellas, exquisitas y todos sus esfuer- zos estarán encaminados a encontrar marido, para así entrar en el "respet- do" grupo de las mujeres casadas.

¹⁷ Los sectores sociales se caracterizan por su amplia variedad y ramifica- ciones; la clase media tiene varios conglomerados, a saber: a) media-al- ta, b) media-media, c) media-baja. El mito que ilustramos en el presente subcapítulo está enfocado, principalmente, a la media-baja.

¹⁸ Citada por Germaine Greer en El eunuco femenino, p. 205

El estereotipo femenino surge desde los primeros años: niña obediente, falta de curiosidad, modales delicados, no dice "malas palabras", inteligencia no necesaria pues otros pensarán por ella. Adolescente soñadora y tímida en busca de candidatos viables para el matrimonio, pues le han dicho que es el "destino" de toda mujer. Irá a la escuela y frecuentará los lugares públicos, lucirá los atributos con que la naturaleza la dotó (si es que la dotó, si no, no importa ya los cosméticos harán milagros); bailará un vals en la celebración de sus XV años y brindará con sus invitados en la ceremonia de presentación. Adulta sensual, cuidará su aspecto personal para acrecentar su valor en el mercado, por todos los medios intentará conservar su juventud, tratará de seguir la moda en el estilo de vida impuesta por los diseñadores nacionales y extranjeros. Las novelas rosas, revistas femeninas y telenovelas fomentarán la idea de que un hombre guapo y de buena posición social y económica la desposará para ser los dos eternamente felices a través de la posición del cónyuge, los hijos y los bienes de consumo.

Realizado el matrimonio deberán enfrentarse a una realidad cruel en donde las compras a plazos, la televisión y los magazines la harán evadirse; mientras tanto esperan "un golpe de fortuna", el aumento al sueldo del marido o "que las cosas cambien". Pasarán la vida "esperando".

Este mito ha dependido siempre de la riqueza, la galanura, el encanto y la consideración de un hombre en un millón. Quienes ven consumado su esfuerzo, casarse, ahora se darán a la tarea de aumentar el status, se aferrarán a ese matrimonio y a esa familia, pues para lograrlo invirtieron años de su tiempo y pese a los conflictos que se susciten en la vida cotidiana, no podrán confesar el engaño, pues sería reconocer el fracaso y abandonar el esfuerzo.

"El mito perdura...cómo la eterna esperanza de ganar en la lotería"¹⁹

En la clase media es exactamente donde se encuentra el germen de esta idea, las parejas sueñan con cambiar de vivienda a un rumbo mejor, ir escalando peldaños sociales, que sus hijos acudan a escuelas prestigiadas, imitar el estilo de vida de los matrimonios que sonríen a través de las portadas en las revistas transnacionales como *Vogue*, *Cosmopolitan* y *Claudia*.

Pero parece ser que todo es una farsa conyugal, moral y social, no sólo de las mujeres, sino de las familias que conforman esa clase media, a los que August Bebel²⁰ calificó de inmorales en la burguesía francesa del siglo pasado.

El "amor" logrado por medio del matrimonio clasemediero²¹ lleva a quienes lo forman a un estado de aburrimiento: la linda mujercita-objeto sexual se desliga de una identidad propia y el apuesto "príncipe azul" se agota día a día mental y físicamente por intentar mantener la posición y escalar peldaños que los lleven, eso creen, a formar parte del Jet-Set.

¹⁹ Greer. *Op. cit.*, p. 226

²⁰ Bebel. *Op. cit.*, p. 181

²¹ Ver Emma Goldman, "Matrimonio y amor" en Tráfico de mujeres y otros ensayos sobre feminismo, donde nos presenta una valiosa disertación de las diferencias tajantes entre los términos amor y matrimonio; con clara inteligencia y apoyada en un enfoque anarquista, esta autora denuncia los vicios inherentes al matrimonio.

4. Complementación a la tragedia de Edipo:

la otra cara de la moneda

La maternidad es otro mito que se cierne sobre la mujer pues a diferencia del hombre, tiene la capacidad fisiológica reproductora ya que su organismo es apto para ello. Las sociedades clasistas patriarcales definen ese hecho como "propio de la mujer", sin conceptuarlo en su aspecto político y público como un hecho sujeto a controles económicos, legales y culturales; sino que se vive por las personas como un hecho "natural", desconociendo que está claramente regulada por las necesidades de la sociedad.

Desde el siglo pasado las feministas han analizado y denunciado diferentes aspectos de la maternidad, con multiplicidad de cuestionamientos y variaciones conceptuales y de su desarrollo histórico.²²

Estos estudios han puesto en relieve que la experiencia de la maternidad contiene en sí misma el potencial para una gran creatividad y felicidad de las mujeres. Es la institución, por la opresión que se deriva de ella, la que convierte en sufrimiento, privación, victimización y dolor, es decir, no es la capacidad reproductora en sí misma lo que las esclaviza, sino la manera en que este hecho es integrado en el sistema social.

Ser madre está íntimamente relacionado con la sexualidad femenina, pues como antes mencionamos, el creador del psicoanálisis, Sigmund Freud, realizó pruebas para definir la personalidad de la mujer y sólo encontró en ella frustración y envidia por carecer de órganos genitales masculinos.

Recientes enfoques del psicoanálisis indican que no se siente frustrada en lo más mínimo ya que sus órganos sexuales son apreciados por ella, la

²² Ver Martha Lamas. "Feminismo y maternidad". En Fem. 10 años de periodismo feminista. p. 308-316

vagina, el clítoris y los senos quizás hasta sean envidiados por algunos - hombres.

Actualmente se habla mucho del "complejo de Edipo", que se refiere a la figura sexual que la madre representa para su hijo en los primeros años de formación, pero no de la nefasta influencia que esa misma madre produce en sus hijos. Al respecto, Christian Olivier escribe:

Se ha creído fielmente que la mujer tiene como único fin la procreación y cuidado de los hijos, así como la feliz vida hogareña y por esa razón debe ser la única responsable de ellos; pero el psicoanálisis practicado por mujeres especialistas y nada - prejuiciosas demuestra que la relación madre-hijo-hija es muy - negativa para quienes forman la terna.²³

El psicoanálisis moderno nos plantea que mientras el niño satisface a su madre y se satisface a sí mismo con el sexo que posee, la niña requiere de la figura sexual del padre, quien casi siempre se ausenta del hogar para erigirse como ser sexuado, pues ella no se identifica con la madre que le brinda su cariño y cuidados como hija, pero no como ser sexuado.

Al ser demasiado absorbente con su hijo, puesto que él tiene el sexo que a ella le falta, la mujer va creando en el pequeño un sentimiento de castración, pues se cree que el niño piensa que lo quieren despojar de su sexo. Con las niñas difieren mucho los lazos, pues al tenerla cerca y no identificarse con ella --puesto que ambas tienen el mismo sexo-- no se siente deseado por ésta, generándose así un rechazo por su femineidad que la llevará en la adolescencia a rivalizar con la madre y a buscar por todos los medios afirmar su femineidad atrayendo las miradas y atenciones masculinas, es decir, enfocará todas sus energías y tiempo en agradar al sexo -- opuesto.

²³ Christian Olivier. Los hijos de Yocasta. p. 132

Al asistir al colegio, la figura femenina sigue prevaleciendo en la vida de niños y niñas, pues la mayoría de personas que se dedican a la profesión de educar niños (pre-primaria y primaria) son mujeres, continuando así el desequilibrio entre ambos sexos.

Podemos decir, con base en lo anterior, que la maternidad mal enfocada es causa de conflicto para las mujeres que decidieron gestar y para los hijos que viven en esa célula restringida y castrante llamada familia.

Los trabajos de las feministas respecto a la maternidad se encaminan a disolverla como mito y a insertarla en la problemática social, de lo cual podemos sustraer los siguientes puntos:

1. Se intenta dar a la maternidad un nuevo sentido: que sean madres sólo las mujeres que deseen serlo.
2. Que la maternidad sea un gozo y no una fuente de sufrimiento y dolor --y muchas veces de resentimiento-- de por vida.
3. Que la sociedad se responsabilice de su propia reproducción y no cada mujer aislada y en forma individual.
4. Que la maternidad no sea una tarea que excluya a la mujer de su participación laboral, social y política, sino que se integre armónicamente con las otras tareas iguales en importancia para la sociedad.

5. El feminismo: enemigo de la estabilidad social

¿Qué es el feminismo? ¿Quiénes son las primeras mujeres a quienes se ha catalogado como feministas? El feminismo es un movimiento social que ha surgido en diferentes etapas del desarrollo del capitalismo, por lo general, en momentos de crisis social; resurgió hacia mediados de la década de 1960

en los países occidentales avanzados y se ha extendido hacia otros contextos como el de las naciones latinoamericanas. El feminismo reivindica la condición humana de la mujer, es decir, el derecho a una vida digna a la libertad de expresión, de pensamiento, de reunión, de circulación, de organización, al trabajo, a la educación, entre otros.

Nos preguntamos dónde están las mujeres, por qué la historia registra el nombre de tan pocas de ellas. En los textos formales de esa ciencia van apareciendo estadistas, legisladores, científicos, revolucionarios, artistas; mientras que los nombres femeninos son escasos.

El mito de que la mujer no ha figurado en la historia porque su poca capacidad (inteligencia) se lo impide ha quedado ampliamente rebasado por la ciencia. La historia de las mujeres es la historia de su represión a lo largo de los siglos, pero también es la historia de su inconformidad y el rechazo a su encierro, de sus protestas ahogadas y deseos de ocupar un lugar en el mundo. Recordemos lo que dice Simone de Beauvoir a este respecto:

Para cambiar la faz del mundo, en primer lugar hay que estar sólidamente anclado en él, pero las mujeres enraizadas sólidamente en la sociedad son aquellas que le están sometidas; a menos de haber sido señaladas para la acción por derecho divino --y en esos casos se han mostrado tan capaces como los hombres--...sólo cuando las mujeres empiezan a sentir que el mundo es su hogar se ve aparecer a una Rosa Luxemburgo,²⁴ una Madame --

²⁴ Líder socialista alemana (1871-1919). Nació en Polonia, trató de unir a los socialistas y colaboró con Karl Liebknecht. Gran organizadora de manifestaciones y mítines políticos. Junto a Liebknecht organizó el grupo "espartaquista", de socialistas de izquierda, para tomar el poder mediante golpes de efecto y manifestaciones.

Curie.²⁵ Ellas demostraron con brillo que la insignificancia - histórica de las mujeres no ha sido determinada por su inferioridad, sino que su insignificancia histórica las ha destinado - a la inferioridad.²⁶ (subrayado nuestro)

No cabe duda que la historia oficial enmudece en el momento de hacer alusión al trabajo de las mujeres, y en particular al de las feministas. Es un hecho que el capitalismo y por ende el imperialismo, más que alentar al feminismo, le temen pues movimientos sociales como éste lo desquebrajan paulatinamente; por esa razón sustraeremos algunos nombres y situaciones con el propósito de dejar asentada su resistencia a las limitaciones sociales impuestas. Ellas pertenecieron a diferentes épocas y estratos sociales y no se dejaron doblegar ni por su condición ni por su ubicación social -- cual "segundo sexo". Gente que no ha trascendido, como dice Simone de Beauvoir, pero sin embargo trabajó en la construcción del mundo.

²⁵ Química franco-polaca (1867-1934). Obtuvo el premio Nobel de Física en 1903, conjuntamente con su esposo Pierre y Henri Becquerel, por su estudio sobre la radioactividad; en 1919 obtuvo el Nobel de Química por su descubrimiento del Polonio y del Radio. Fue la primer mujer que dió cátedra de Física en la Sorbona y la única personalidad científica que ha obtenido dos premios Nobel de ciencia.

²⁶ Beauvoir de. Op. cit., p. 172

Periodo feudal y renacentista

- * Hilda de Whitby (siglo VI). Fundó siete monasterios y conventos donde -
varios Obispos recibieron su formación religiosa.
- * Hroswitha de Ganderheim (siglo V al X). Autora de teatro dramático.
- * Matilde de Toscano (1046-1115). Rechazó, a la cabeza de su ejército, una
invasión normanda.
- * Anna Comena. Historiadora célebre, en 1083 fundó una nueva escuela de -
medicina y en ella enseñó.
- * Leonor de Aquitana (1122-1204). Desempeñó un papel político capital en -
Inglaterra, fundó instituciones religiosas y educativas, fue instigadora
de las cortes de amor y así pudo ser llamada "La madre del siglo".
- * Jadwiga (1371-1399). En Polonia fundó la Universidad de Cracovia y llegó
a ser una jefa política militar y concluyó una negociación pacífica con -
los belicosos caballeros teutones.
- * Margarita Van Eyck (1390-1441). Pintaba parte de los cuadros de sus her-
manos.
- * Sofonisba de Cremona (1535-1625). Apreciada en toda Europa como retra-
tista.
- * Levinia Fontana de Bolonia (1552-1614). Artista popular en Europa.
- * Popersia di Rossi. Escultora de Bolonia, atacada por una cruzada masculi-
na que, por la fuerza, le impidió instalar sobre un monumento público la
obra que se le había encargado.
- * Isabel Tudor (1533-1603). Estableció la preponderancia de Inglaterra so-
bre los mares.
- * Angela de Mereci. Joven italiana que fundó en 1537 la orden de las ursuli-
nas, destinada a la instrucción de muchachas huérfanas o desocupadas.

- * Teresa de Avila (1505-1582). Introdujo reformas en los conventos.
- * Loise Labbé (1524-1566). Poetisa que rechazó con las armas a los asaltantes de su ciudad natal.
- * María de Gournay (1566-1645). Hija adoptiva de Montaigne, publicó "El tratado sobre la igualdad de los hombres y de las mujeres" y "El dolor de los demás".

Siglos XVII y XVIII

- * Ana María Van Schurman (1606-1678). Considerada la Safo de Holanda, se ocultaba tras una cortina para escuchar las conferencias en la Universidad de Utrecht y hablaba diez idiomas.
- * Ana Clifford (1590-1675). Defendió su feudo a la cabeza de su pequeño ejército.
- * Laura Brassi (1700-1778). Profesora de Física en la Universidad de Bolonia.
- * Anna Manzoli (1716-1774). Célebre por sus descubrimientos de anatomía y por su invención del modelo atómico de cera.
- * María Agnesi (1718-1789). Escribió un análisis sobre el tratado matemático que le valió los elogios de la Academia Francesa de Ciencias, pero ésta no pudo aceptarla como miembro por razón de su sexo.
- * Madame Lavoisier. Química y pintora francesa.
- * Emile du Chatelet. Tradujo al francés los principios de Newton.
- * Caterine Macaulay (1731-1791). Brillante historiadora inglesa. Escribió ocho volúmenes de una Historia Inglesa.

- * Matilde Festa. Profesora en la Academia de San Lucas, en Roma.
- * Elizabeth Vig i Le Brun. Pintora europea.

Siglo XIX

- * Flora Tristán. En 1843 definió un programa donde denuncia la condición miserable de los obreros y de las mujeres así como la táctica a seguir para eliminarlos. Produjo la alianza teórica entre el feminismo y el socialismo revolucionario.
- * Clara Zetkin (1857-1933). Edit  el periódico "La igualdad" y fundó la sección feminista del Partido Alemán Social-Demócrata.
- * Rosa Luxemburgo (1871-1918). Luch  junto con Clara Zetkin por promover una participación democrática. Reformul  las teorías económicas de la época.
- * Vera Figner (1852-  ). Luch  en el derrocamiento del régimen zarista en Rusia.
- * Louise Michel. En Francia participó activamente en la innovación social y la resistencia contra las tropas de Thiers.
- * Elizabeth Dimitrieff. Colabor  para fundar la unión de mujeres, sección femenina de la Internacional, cuyo objetivo fue organizar el trabajo de éstas y después coleccionar fondos para comprar cañones.
- * Margaret Fuller. Conoció a Amadine Lucie-Aurore Dupin (George Sand) y aportó sus ideales a la Revolución Norteamericana de 1848. Su muy vivo sentimiento de que la mujer debe luchar por la conquista de un "yo independiente", la llevó a pensar que la liberación de las mujeres sólo pueden lograrla las mujeres mismas. Idea esencial que anuncia los movimientos feministas que seguirán hasta el fin del siglo XX.

* Emma Goldman (1869-1940). En los Estados Unidos de Norteamérica publicó "Tráfico de mujeres y otros ensayos feministas" donde combina sus tendencias anarquistas con la lucha por la liberación de la mujer. En 1915 fue arrestada porque explicó por primera vez cómo se debe usar un anticonceptivo.²⁷

Movimiento feminista en el siglo XIX

Las mujeres de las clases medias fundaron clubes en donde se encontraban en igualdad con los hombres para sostener la Revolución Francesa. Olimpia de Gouge publicó "La declaración de los derechos de la mujer", cuyo artículo X afirma: "La mujer tiene derecho de subir al cadalso, debe tener - igualmente el derecho de subir a la tribuna".²⁸

El movimiento feminista nació en Francia (primera mitad del siglo -- XIX) lo sostenían las mujeres de clase media y los obreros; proclamaban los derechos políticos y económicos con vías a lograr una sociedad socialista.

La irrupción del industrialismo durante ese siglo en casi todas las regiones del mundo modificó el papel tradicional de las mujeres, pese a que ésta se vió obligada a vender su fuerza de trabajo, siendo fácil presa de la explotación económica, tuvo la oportunidad de integrarse a la esfera pública, a la convivencia con hombres y mujeres, a la posibilidad de hacerse sindicalista y por ende, a formarse una conciencia social, es decir, a pro-

²⁷ Nos auxiliamos en Andree Michel, El feminismo, para la obtención de nombres y aportaciones a la cultura; por tal razón, los datos corresponden exclusivamente a las personalidades europeas.

²⁸ Ibid., p. 66

letarizarse.

Al iniciar el siglo XX las feministas retoman varias ideas de épocas pasadas para instrumentar su lucha, lo que veremos más adelante, por ahora podemos resumir el incipiente feminismo en los siguientes puntos:

1. La idea expresada en Francia en el siglo XIV (Cristina de - Pisón), en Inglaterra en el siglo XVII (Mary Astell) y en el siglo XVIII (Mary Wollstonecraft) de que las diferencias entre hombres y mujeres no provienen de la naturaleza sino de la distinta educación entre los dos sexos, y de que el acceso de las muchachas a la instrucción debe prepararlas para asumir todas las funciones que se encuentran prohibidas en la sociedad.

2. La protesta contra la "muerte civil" de la mujer en la familia y su expulsión de las funciones económicas y políticas, en el siglo XVI en Francia (Loise Labbé y Marie de Gournay); con la Duquesa de Newcastle, en el siglo XVIII en Francia, antes y durante la revolución, por las mujeres de las clases desahogadas y de las populares.

3. El rechazo de la doble moral sexual en el siglo XVII por las inglesas y en el siglo XIX por las saint-simonianas.

4. La idea de la inglesa Anna Wheeler y la norteamericana Margaret Fuller de que la liberación de las mujeres sólo podía ser obra de ellas mismas.

5. El derecho de la mujer al placer fuera del matrimonio, reivindicado en el siglo XIX por Claire Demar y las saint-simonianas.

6. La idea de las francesas del siglo XIX (Flora Tristán, Jeanne Deroin y sus amigas), según la cual la liberación de las mujeres es inseparable de la liberación de todos los trabajadores.

7. La relación establecida en las asociaciones filantrópicas y religiosas del siglo XIX y en las asociaciones feministas organizadas en el mismo período con el fin de promover a las mujeres y luchar por la paz.

8. La creencia de las mujeres revolucionarias, enunciada por André Léo, en 1870, en el fracaso de la democracia porque consideraban que los demócratas nunca habían tomado en cuenta a las mujeres.

9. La necesidad de extender sus luchas en favor de la sociedad entera, idea formulada por Jane Addams.

Así, la importancia de las ideas arriba señaladas abre una gran brecha para la evolución y revolución de las mujeres europeas, pues a raíz de éstas tienen cabida muchas tendencias que irán apareciendo en el siglo XX, brindando la pauta para que las mujeres sigan su camino haciéndose presentes en la historia de la humanidad.

Se puede decir, recapitulando, que las raíces de la mitología "de lo femenino" residen, en gran parte, en el temor ancestral que produce en los hombres los cambios fisiológicos de la pubertad en las jóvenes (menstruación) y en la forma de asociarlos --sobre todo en las culturas antiguas-- con la fertilidad de la tierra y abundancia de las cosechas.

Resalta también el sentido ambivalente con que las comunidades captan esos hechos biológicos, pues produce aceptación y rechazo a la vez; para unos los efectos son maléficos, en tanto que para otros son bienhechores, dependiendo de la idiosincracia de los pueblos. La sociedad patriarcal con virtió la virginidad en una institución, misma que continuó a través del tiempo y que en algunos lugares todavía se exige a la mujer soltera.

En lo que respecta al mito de que la mujer no es apta para el trabajo, quedó asentado que en la prehistoria laboró tanto como el hombre y perdió poder como organizadora de la comunidad con el advenimiento de la sociedad patriarcal y de esa manera fue remitida al trabajo exento de valor económico (tareas "hogareñas"). Durante la industrialización tuvo que vender su fuerza de trabajo a cambio de salarios de hambre y además seguir cumpliendo con sus tareas reproductoras; tal como lo hacen hoy día muchas mujeres.

Otro de los mitos en la sociedad clasista, no exclusivo pero sí predominante en los estratos medios, es el del amor y el matrimonio; donde el privilegio económico de los hombres, y su valor social, el prestigio del

matrimonio y la utilidad de un apoyo masculino, comprometen a la mujer a seguir todas las normas del juego para lograr casarse, colocándose así en situación de dependencia sin lograr, la mayoría de las veces, las satisfacciones que espera.

Los mitos de la mujer también residen en la naturalización de hechos sociales como la maternidad y los quehaceres domésticos. Esta naturalización hace de la condición de la mujer un hecho que la reduce a la esfera de lo privado, es decir, de lo biológico y, por ende, de lo "natural". Indudablemente hay una instancia biológica en la definición de la mujer, pero también hay una instancia social.

Por otra parte, la Historia oficial se ha empeñado en ocultar la participación de las mujeres en la vida pública al arguir como justificación, su escasa inteligencia, idea que ha sido ampliamente rebasada por la ciencia pero que en muchas sociedades continúa vigente. Al surgir el feminismo (siglo XIX) se convirtió en enemigo de la estabilidad social pues algunas de sus orientaciones teórico-políticas se encaminan a la destrucción de la sociedad clasista.

Hasta mediados del siglo XX, los postulados de la Antropología, de la Historia, del Psicoanálisis y de la Sociología son vehículos de los prejuicios más tradicionales hacia la mujer, lo que ha llevado a muchas de ellas a desenmascarar las falsas concepciones y a plantear alternativas.

La Historia, al igual que un reflector, ha iluminado lo que quería iluminar y muy a menudo omitió a la mujer.

A. Nin

No es necesario negar la realidad de otros para afirmar la propia.

A. Wilson

Toda mujer que quiera tener un lenguaje que le sea propio no puede sustraerse a esta urgencia extraordinaria: inventar a la mujer.

A. Leclerc

El aborto es un recurso al que se acude en última instancia pero al que las mujeres deben tener acceso en condiciones óptimas.

G. Halimi

CAPITULO III

FILOSOFIA, TRABAJO Y MEDITACION

El mundo contemporáneo es testigo de la infatigable labor que las mujeres realizan; algunas en forma individual, otras, agrupadas en organizaciones, pero todas con el mismo fin: el reclamo de derechos civiles, sociales, laborales y en general, humanos, negados a la mujer hasta mediados del siglo XX. Dependiendo de su formación profesional, social y cultural, nos ofrecen diferentes enfoques de lo que significa haber nacido mujer, así como diversas propuestas con miras a erradicar los conflictos entre hombres y mujeres.

En ese sentido, resulta necesario puntualizar las tendencias feministas de mayor peso en Francia y los Estados Unidos de Norteamérica, pues en ambos países resurge el movimiento a mediados de la década de los sesentas, sobre las bases teórico-políticas ya mencionadas;¹ además, porque las mujeres francesas y estadounidenses sintieron con más fuerza la explotación como clase (obrero) y como género (mujer) de la cada día más fortalecida industrialización.

Anais Nin, Annie Leclerc, Anne Wilson Schaefer y Gisele Halimi son mujeres que de alguna forma han ejercido el liderazgo en los movimientos feministas, y cuya mentalidad y estrategias son adoptadas hoy en día en países latinoamericanos, México entre ellos.

¹ Ver Capítulo II, punto 5

1. La gran figura en el medio intelectual: Anais Nin

¿Quién es Anais Nin? ¿Qué rasgos sorprendentes poseyó en vida esta mujer para ser amada por hombres y mujeres de su época, para ser ejemplo a seguir de la mujer moderna? ¿Cuál es su aportación a la liberación femenina?

Resulta indispensable rastrear algunos datos. Nació en París, Francia en 1903 y falleció en 1977. A partir de la II Guerra Mundial se estableció en los Estados Unidos de Norteamérica en donde continuó con una vida azarosa dedicada al modelaje y a la creación literaria. En Nueva York, en calidad de mujer independiente, organizó una "extraña casa de prostitución literaria"² que daba cabida a toda persona que deseara conocer, difundir, criticar o retroalimentar creaciones literarias.

La pobreza excesiva era la constante que imperaba en el grupo encabezado por Nin, quien se autodenomina "la madame". Llegó a escribir cuentos eróticos por encargo de un millonario que pagaba a dólar la cuartilla. Tuvo nexos en lo que a trabajo, camaradería, amistad y amor se refiere, con personajes destacados de la época como Henri Miller, Aldous Huxley, D. H. Lawrence, H. F. Peters y Marcel Proust, entre otros.

De esa manera, Anais Nin se convirtió en modelo para muchas mujeres atentas al llamado de una inteligencia clara e intuitiva que con talento literario se aboca a la búsqueda de la mujer nueva, transgrediendo la ideología social y sexual de aquel entonces. Para ella la mujer "nueva" está desprovista del sentimiento de culpabilidad al que la lleva el ser creativa; se plasma como un ser seguro, sereno y lleno de confianza.

² Anais Nin, Pájaros de fuego, p. 8

Modelo y artista, sus obras reflejan a la mujer libre desprovista de prejuicios; nada la ata, nada la contiene, nada la limita; su relación con los hombres en todos los terrenos fue transitoria. Dio de sí a sus parejas y recibió de ellas ideas, tendencias y concepciones que enriquecieron la vida de ambos. Asegura que nunca buscó imitarlos, simplemente tomó de ellos el principio de la voluntad creadora.

En su libro titulado "Ser mujer"³ nos damos cuenta que Nin ha rebasado los mitos y prejuicios morales que limitan a las mujeres pues conjugó sensualidad, amor, libertad, capacidad creadora y belleza física.

El sentido sutil y erótico de la vida plena, el éxtasis que pueden lograr hombres y mujeres, el erotismo que despierta la sensualidad, sin animalizarla, el vínculo entre erotismo, emoción y amor son los cimientos de sus novelas, cuentos, ensayos y narraciones, los cuales se basan en sus propias experiencias y sentimientos. Plantea que para liberar al erotismo:

Tenemos que saber quiénes somos, cuáles son los hábitos y fantasías de nuestro cuerpo, los dictados de nuestra imaginación. ..todavía no sabemos lo que las mujeres sienten y tendrán que expresarlo a través de sus escritos.⁴

Esta líder feminista nos invita a liberar el erotismo conjugando amor, pasión, fantasía, sueños y emociones de la pareja, principalmente de las mujeres. Habla de la "mujer nueva", de ese ser en gestación para el cual, dice, no hay modelos, pues cada quien encontrará su propio camino ya que tendrá que realizarse individualmente, pues el actuar en grupo debilita las acciones individuales y destruye la aportación personal, ya que las con

³ Anais Nin. Ser mujer

⁴ Ibid. p. 16

signas o slogans son generalizadas y nunca abarcan a la totalidad de los manifestantes.

Ella escribió un Diario editado en catorce tomos, buscaba en el universo de las palabras la musicalidad y el ritmo para revelar su ser, en esos relatos transmite a una mujer con sus contradicciones, pero siempre en busca del descubrimiento del mundo que le rodea y de la libertad individual necesaria para la realización de su personalidad, por lo que su vida, bajo esta concepción no fue fácil.

¿Qué estrategias propone al abordar el tema del Movimiento de Liberación de la Mujer?. Contribuye en forma contundente al decir que no es un sistema el que reprime, ni un sexo al otro, sino es la calidad de personas que somos, que nuestra evolución debe anteponerse a la revolución. Primero deben incrementarse nuestros valores y preceptos personales para alcanzar esa vida libre de prejuicios y tabúes con que tanto soñamos.

La liberación significa el poder para liberar los obstáculos. - Estos obstáculos son las normas de educación y de la religión.. convertirse en hombre o llegar a ser igual que el hombre no es la solución... todos nosotros llevamos dentro semillas de inquietud que arrastramos desde la infancia, pero la determinación de vivir con otros en estrecha y amorosa armonía puede salvar todos los obstáculos, siempre que hayamos aprendido a integrar las diferencias... en un amor entre dos seres casi gemelos. Sin portentados, sin dictadores.⁵

Es evidente que la formación intelectual influye en el planteamiento de sus conceptos; el roce con Huxley y Hader lo refleja cuando dice que -- "para la creación de seres humanos, lo mismo que para la arquitectura, necesitamos proyectos";⁶ es así como nos viene a la mente la propuesta mecanicis

⁵ Ibid. pp. 36, 38, 59 y 64

⁶ Ibid. p. 23

ta y deshumanizada de la sociedad de "Un mundo feliz"⁷ que emplea las categorías Alfa, Beta, Gamma, Delta y Epsilon para trazar ese nuevo mundo.

Las líneas de pensamiento que siguen Simone de Beauvoir y Anais Nin - en sus respectivos discursos son paralelas y desembocan en el mismo punto. ¿Será que la influencia de los intelectuales varones pesa demasiado en - ellas? No olvidemos que ambas eran inteligentes, cultas y bellas y que incursionaron en el mundo "atractivo" y "fantástico" creado por los hombres.

Con base en lo anterior, surgen dos preguntas: ¿si las mujeres queremos ocupar un lugar en el mundo es necesario poseer esas cualidades? ¿las - que carecemos de ellas vamos a perecer, según la ley darwiniana de las especies?⁸

Anais Nin nos da sugerencias cargadas de un alto grado de emotividad, aunque desligadas totalmente de un contexto social, económico y político; - plantea la evolución de los seres humanos para convertirnos en hombres "nuevos" y mujeres "nuevas", atacando la cultura y la religión, pero no las bases económicas que generan esas ataduras, parcializando así la problemática de la mujer

2. Annie Leclerc construye su palabra de mujer

Sigamos especulando, intentemos desenmarañar al feminismo desde la - perspectiva individual de algunas mujeres; traigamos a este escenario a la profesora de Filosofía Annie Leclerc, quien no se conforma con la repeti - ción de teorías masculinas que niegan, falsifican, mitifican o invalidan la

⁷ Ver Aldous Huxley. Un mundo feliz.

⁸ Ley que habla del mecanismo de selección natural como base de la evolución biológica de las especies.

feminidad. Ella ambiciona esbozar todo un discurso de mujer, empresa nada fácil, veamos lo que nos dice en ese discurso.

Ese discernimiento intenta alejarse de los modelos anteriores: Platón, Aristóteles, Marx, Nietzsche, Freud; para dar paso a su palabra, salida de - su "vientre de mujer...vagina de mujer...senos de mujer..."⁹

¿Qué es la palabra? El diccionario de Filosofía la define como "La - manifestación lingüística del individuo",¹⁰ aunque otra versión nos dice - que es la "facultad natural de hablar: sólo el hombre disfruta de la pala- - bra..."¹¹

¡Vaya sorpresa, sólo el hombre!, pero Leclerc dice ino! ella también - tiene derecho y pide turno para hablar y lo hace con esmero, con diligen- - cia; replantea el hecho de estar constituida como mujer, de pensar, amar, - desear, gozar e inventarse como mujer: "Inventemos el mundo porque hablare- - mos por fin de aquello que sabemos en silencio. Y nosotras sabemos, estoy - segura, que es bueno y bello".¹²

Podemos decir que Leclerc da respuesta a las demandas de Anais Nin - respecto a que las mujeres debemos decir lo que somos, creemos, pensamos y - nos gusta. Es así como desecha la prepotencia y servilismo en que gira el - mundo, acusa a las mujeres de ser cómplices en la supremacía del hombre, de haberse replegado en las filas de los diseñadores del sistema, pues "sin su - aprobación silenciosa o activa, el amo no hubiera sido nunca el amo que -- - es".¹³

⁹ Annie Leclerc, Palabra de mujer, p. 13

¹⁰ Nicola Abbagnano, Diccionario de Filosofía, p. 886

¹¹ Pequeño Larousse en color, p. 641

¹² Leclerc, *Op. cit.*, p. 15

¹³ *Ibid.*, p. 93

También alude al hecho de que las mismas mujeres mediante la educación de sus hijos, colaboran en forma definitiva para que se perpetúe ese modelo de vida pues, "mientras seamos cómplices de algún modo de las opresiones del hombre, mientras las repítamos con nuestros hijos, fabricando en abundancia vigorosos opresores o dóciles oprimidos, jamás, jamás seremos libres..."¹⁴

Para iniciar el cambio que nos llevará a la liberación nos propone inventar a la mujer y como decían Kollontai y Nin, hacer brotar en cada una de nosotras a la "mujer nueva". Es necesario, enfatiza, que ella "aprenda a ver...a nacer, a comer y a biber, a mirar el día y a sostener la noche".¹⁵

Asimismo lanza una acusación seria contra los hombres por haber restringido a lo largo de la historia a las mujeres en asuntos sexuales, de haberlas apabullado con una mentalidad excesivamente masculina que las condena al silencio y al anonimato histórico.

Ellos han inventado toda la sexualidad, mientras la nuestra permanecía en silencio. Si nosotras inventamos la nuestra, habrá que repensar toda la de ellos. Los hombres no aman a las mujeres...pero las mujeres entre sí se odian".¹⁶

(subrayado nuestro)

Ya hemos señalado parte de esta idea al señalar que el odio de las mujeres entre sí se debe, según Christian Olivier, a que la educación familiar y escolar --sobre todo en los primeros años-- se encuentra en manos de mujeres, ocasionando disturbios durante la infancia, y una vez que llegan a la edad adulta aunque aparentemente sean amigas tratan de aniquilarse unas

¹⁴ Ibid., p. 103

¹⁵ Ibid., pp. 11 y 115

¹⁶ Ibid., p. 51

a otras en una guerra no declarada, aunque latente.

Anne Leclerc también discrepa con quienes consideran que la maternidad produce sufrimiento en las mujeres, ella cree que al dar a luz a un bebé y amamantarlo, las madres no se sacrifican en lo más mínimo, no se dan, más bien reciben sensaciones y experiencias nuevas, únicas, gozosas, las cuales han sido negadas a la fisiología de los hombres. De esa forma desmiente categóricamente que esas funciones humillen a la mujer, ya que basadas en el goce, la enaltecen: "Es una satisfacción cerrada, entera...Es el cuerpo el que está feliz cuando el bebé mama".¹⁷

Entre otros puntos, critica a los hombres porque sus objetivos únicos en la vida son el deseo, la prepotencia y la virilidad; porque se han enajenado por conseguirlos, a tal grado que "se pasan todo el tiempo persiguiendo goces ilusorios, cuya sabía jamás beben...".¹⁸

Dice también que todas las actividades de la mujer, principalmente el aseo de la casa, el cuidado de los niños y la preparación de los alimentos han sido envilecidos por los hombres a tal punto que parecen denigrantes y por eso ellos se niegan a realizarlos, porque ya antes lo devaluaron; pero para esta autora son trabajos versátiles que podrían hacerse con gusto, incluso hasta cantando y "para lograr eso sería necesario reventar, ridiculizar, hacer rodar en el barro de las bufonadas a todos los valores masculinos del poder".¹⁹

Reprocha a los adultos por rezagar el goce que produce el contacto físico con ancianos y niños, siendo que a los primeros los relegamos a la

¹⁷ Ibid., p. 96

¹⁸ Ibid., p. 176

¹⁹ Ibid., p. 14

categoría de estorbos inservibles, en tanto que el "exquisito goce de ver - al niño, de escucharlo, de tocarlo, de hacerlo reír, de acariciarlo, levantar, alimentarlo, lo hacemos sin pensar en lo que recibimos con ese don, con esos besos y esas caricias infantiles".²⁰

Ofrece la creación de reír con carcajadas espontáneas y estridentes - para recuperar parte de lo que hemos perdido, sin importar que se aleje de - la moral y principios hechos por el hombre, con los que sólo confiere penosos deberes a la mujer. Ahora más que nunca, el hábito de reír "¡Oh, risa!, risa del goce, goce de la risa; reír es vivir profundamente".²¹

Es fácil advertir que esta escritora no hace alusión alguna a los diversos estratos que componen la sociedad ni a la condición de la mujer dentro de ellos; una propuesta sería cambiar el título a su libro y quedaría: "Palabra de mujer burguesa", puesto que sus valores "muy femeninos" no pueden ser aplicados a todo tipo de mujeres.

Pienso en Domitila,²² en las minas de Bolivia, en México y los demás países tercermundistas, en la doble jornada de la mujer de ciudad (obrerama de casa), en la mujer campesina que trabaja de sol a sol y surge una pregunta clave: ¿será válido hacer la exhortación a vivir y gozar cuando no se tiene qué comer?

En ese sentido, no debemos olvidar que el obrero, el pequeño comerciante y el campesino son quienes forman la mayor parte de la población de la Tierra; hombres y mujeres sobreviven en una situación precaria. La filo

²⁰ Ibid., p. 169

²¹ Ibid., p. 168

²² Mujer latinoamericana que debatió con las principales líderes feministas francesas y norteamericanas durante el Año Internacional de la Mujer, celebrado en México (1975); debate en el que quedó establecido que la condición de las mujeres de los estratos sociales bajos no se puede ni debe equiparar a la de sus congéneres favorecidas en las clases medias y alta.

sofía de Leclerc se encamina a desvirtuar y satirizar a los hombres y al sistema del poder, pero no llega a estructurar una propuesta sistemática en relación a los trabajos domésticos.

Leclerc dice que recuperando los goces de nuestro sexo, dignificándolos, lograremos verdaderas revoluciones; si a gozo se refiere, al realizar este reportaje gozo tanto al hacerlo, que las sensaciones son indescriptibles; ¿solucionaremos el problema así? ¿le tomaremos la palabra?

3. Anne Wilson valida el mundo femenino a través del psicoanálisis

Esta escritora norteamericana parte de la idea sexista de las relaciones en el mundo, de la existencia de dos sistemas de vivir, amar, crear y razonar. De acuerdo a la profesión de psicoterapeuta que ejerce, las mujeres a las que ha tratado y las relaciones con los hombres participantes en los cursos impartidos por ella; deduce que estamos viviendo en dos sistemas: masculino y femenino, y que sólo el primero se acepta como válido - pues es el que impera.

Intenta sopesar el sistema femenino confrontándolo con el masculino, no niega ninguno de los dos, simplemente los da a conocer con el fin de que comprendamos y tratemos de conjugarlos. Es una invitación, asegura, a crecer y desarrollarnos.

Ser hembra en nuestra cultura significa estar "manchada", que - una es inferior por nacimiento. ¡Pero no es cierto! entendámonlo y aceptémoslo antes de iniciar el movimiento hacia el cambio".²³

Con estas palabras se dirige a las mujeres que intentan ser equitativas, buenas, comprensivas, amorosas y que nunca dicen palabras soeces; sólo que con esa actitud logran sobrevivir en el mundo masculino pero no alcanzan la satisfacción, pues son cobijadas por la frustración e inconformidad.

Afirma que muchas mujeres tratan de negar su femineidad para alcanzar el éxito, pues sienten que algo anda mal en ellas y ese "error" de la naturaleza impide afirmar una identidad propia. Es así como se forma un hueco, un vacío en el organismo que está ligado al hecho de que empezamos siendo - las hijas de nuestros padres, seguimos siendo las esposas de nuestros maridos y terminamos siendo las madres de nuestros hijos.

Cuando la mujer se siente en desventaja, asegura, existen para ella - sólo dos caminos a seguir: "tratamos de comportarnos como la tradicional - 'mujer idónea', o bien, intentamos ser como los hombres".²⁴ La furia que - se apodera de la mujer al ser clasificada como inferior crea en ella mecanismos de defensa, estereotipándose en varios grupos que son: supercompetente, seductora, deprimida, chismosa y mártir; de ahí que las mujeres ganan - fama de manipuladoras, pues pretenden acaparar la atención y el reconocimiento general.

Al hablar de la sexualidad femenina Anne Wilson escribe que la mujer - ha sido manipulada por los hombres ya que "Para nosotras, el sexo es sólo -

²³ Anne Wilson Schaefer. La mujer en un mundo masculino. p. 52

²⁴ Ibid., p. 65

un aspecto de la intimidad. Así pues, hacer el amor implica al ser entero y es una experiencia totalmente diferente a la simple relación sexual".²⁵

Otro aspecto de su teoría lo componen los obstrutores que apartan a la mujer de su lucha por el cambio: el sentimiento de culpabilidad, la creencia de que es fea y tonta, que no piensa en la resolución de problemas sociales que traerían la liberación de la humanidad, se le exige que siempre esté de buen humor y algo muy importante, tiene terror a ser abandonada.

Cualquier cosa puede ser un obstructor: una palabra, una frase, una caricia, una nalgada...vuelven a abrir el abismo femenino y abortan su proceso de desarrollo...inhiben el crecimiento y el cambio...".²⁶

Al hablar de la puerilidad en la conducta de las mujeres propone que desechen la inocencia infantil y adopten la inocencia con sabiduría como producto de la concientización del lugar que están ocupando, ya que si acuden con el psicólogo es porque a la mayoría le pesa ser mujer, se odia y se siente mártir, es decir, no se ubica como mujer en el mundo masculino. La etapa máxima del crecimiento intelectual en las mujeres, será el momento en que sean capaces de formular estas conjeturas:

Cuando me esté muriendo, creo que miraré hacia atrás, veré las relaciones y amistades que he tenido. Estas serán las cosas que más recordaré. No importará que haya construido un puente, o escrito un libro, o que le hayan puesto mi nombre a una universidad. Estimaré las vidas que he tocado y a las personas cuya vida tocaron la mía".²⁷

²⁵ Ibid., p. 74

²⁶ Ibid., p. 104 y 105

²⁷ Ibid., p. 141

Deducimos que la psicóloga Anne Wilson valida la existencia de las mujeres de estratos sociales altos y quizás escribió su libro no precisamente con el deseo de colaborar a la causa feminista sino de justificar los once años de trabajo como psicoterapeuta y conferencista ya que presenta a las mujeres como dechadas de virtudes que no han sido comprendidas por vivir en un sistema ajeno a ellas.

Cada vez que nos dice "las mujeres deben hacer el cambio por ellas mismas", es conveniente recordar que los cambios en la condición de la mujer están estrechamente ligados a las grandes transformaciones sociales y, al mismo tiempo, en conexión con el desarrollo de la técnica y de los descubrimientos científicos.²⁸

Cierto que la teoría que nos legaron Marx y Engels no totaliza el conflicto de la mujer, sin embargo, sienta las bases económicas en que se enraiza y al mismo tiempo da la pauta, ya sea para llenar los huecos que dejaron vacíos, o para construir una nueva teoría social que incorpore las principales teorías del marxismo-leninismo y las que se van generando desde la perspectiva feminista. Los psicólogos y filósofos tienden a visualizar el problema en forma bastante parcial. Además recordemos, ¿quién tiene los medios económicos para hacerse practicar un psicoanálisis?

Sucede que vivimos en un sistema, pero sistema social, económico, político, cultural e ideológico al que no se le puede llamar sistema del macho, sino sistema clasista que se caracteriza por la corrupción e inmoralidad donde los integrantes de los estratos sociales menos favorecidos no tienen oportunidad de desarrollo. Es una lucha generada desde hace siglos y que pesa en nuestras vidas actualmente.

²⁸ Ver Capítulo I de este reportaje.

Resulta importante señalar que ninguna de las tres autoras hasta ahora expuestas en este tercer capítulo nos da la pauta para lograr una revolución cultural, sino que divagan en las delicias de su sexo, omitidas hasta hoy .

4. Gisele Halimi y la causa social:

Despenalización y reglamentación del aborto en Francia

Muchas mujeres de los estratos sociales menos favorecidos hacen referencia a su vida personal y casi siempre se expresan en estos términos: Desde niña siempre sufrí, mis padres no me pudieron mandar a la escuela, yo quería conocer lo que decían los libros, pues sabía que uno no debe quedarse así nomás; que aunque nací mujer tenía derecho a recibir lo que da la vida, pero nunca pude hacerles comprender eso. Una vecina trato de interceder por mí y les habló a mis padres, les dijo que me dejaran ir a la escuela porque no era seguro que me casara o qué tal si el marido no me salía bueno... pero nada. Cuando cumplí quince años me casaron y tuve diez hijos...

Una historia común, una vida de mujer sustentada por una familia, represión de toda índole, infelicidad y amargura. ¿La han escuchado alguna vez? Creo que sí. Tal parece que ese es el nefasto "destino" que persigue a las mujeres que nacen en familias de escasos recursos. He tenido la necesidad de escucharlas pacientemente y de observar sus miradas faltas de brillo en sus rostros ajados: ¡La imagen de la derrota!

Nos damos cuenta que sólo un carácter firme, una voluntad inquebrantable, una decisión fijada de antemano y el trabajo constante son la clave

para escapar de los preceptos culturales que condenan a la mujer en las sociedades clasistas. La lucha que libra presenta tres niveles: combatir la mentalidad masculina prejuiciosa que en muchos de los casos la condena por el hecho de ser mujer, ganar espacios y derechos como es el caso del aborto libre y legalizado e ir quebrantando paulatinamente las estructuras sociales.

Gisele Halimi es otra de las mujeres que han trabajado para alcanzar esos derechos. Tunecina de nacimiento, estudió leyes en el Liceo de Francia, desde muy joven ingresó al litigio y defendió a muchos inculpados que peleaban por la independencia de Túnez. En 1971 formó el grupo Cholsir - (Optar, Escoger), con tres frentes de lucha:

- * Anticoncepción y educación sexual
- * Supresión de la ley represiva sobre el aborto (Ley de 1920)
- * Defensa gratuita de las acusadas

Esta organización feminista tuvo lugar a raíz del escándalo que levantó en Francia el "Manifiesto de las 343", documento redactado por las militantes del Movimiento de Liberación Femenina (MLF), donde mujeres que pertenecían a diversos ámbitos culturales y sociales como artistas, escritoras, científicas, intelectuales, estudiantes, obreras y amas de casa aceptaban públicamente haber abortado en una o varias ocasiones o simplemente avalaban el derecho de sus hermanas al aborto en condiciones óptimas de atención e higiene. Ante esa situación fundaron el combativo grupo:

Choisir no es un partido político. Incluso exagerando, se le podría llamar apolítico. Es un movimiento de masas. Es decir, que tanto hombres como mujeres pueden formar parte, independientemente de sus convicciones políticas, religiosas, su estrato social, etc. ...el punto central de nuestra lucha es claro: la liberación de la mujer. ¿De qué forma? mediante --condición esencial pero no suficiente-- la desaparición de una pieza básica de la opresión de que es objeto: la legislación sobre la contracepción y el aborto.²⁹

La crítica que otros grupos, y la opinión pública en general, han hecho a Choisir es que están gestando sólo reformas o paliativos y en ningún momento cambios drásticos y significativos en las estructuras económicas, a lo que Halimi responde: "Aunque reformista en los medios que emplea, es revolucionaria en su estrategia, en la medida que implica cambios radicales en la mentalidad".³⁰

Un caso importante para el grupo Choisir, para Halimi, así como para Francia y otros países donde tuvo resonancia fue el proceso de Bobigny en donde enjuiciaron a cuatro mujeres involucradas en el delito de aborto. Una de ellas, la joven de diecisiete años Marie Claire, fue la que decidió abortar el producto de una violación; su madre, Michele Chevaliere, que lo consintió; Lucette Duboucheix, que se hizo cómplice al recomendarle a una amiga que sabía practicarlo; y, finalmente, René Sausset, quien lo practicó.

Durante el juicio, la abogada y sus defendidas expusieron sus argumentos y ninguna bajó la cabeza implorando clemencia, más bien, cuestionaron el Derecho vigente y sus prohibiciones que no correspondían a la realidad que se estaba viviendo en Francia en ese entonces.

²⁹ Gisele Halimi. La causa de las mujeres, p. 54

³⁰ Ibid., p. 55

El proceso celebrado en Bobigny se puede calificar como histórico, ya que consagró el desmoronamiento de la Ley de 1920...al promulgar una nueva legislación sobre el aborto, la realidad concreta debe ser el punto de partida para el estudio de la nueva legislación. Esa realidad es la existencia de abortos clandestinos: cientos de miles de casos. Es evidente que en proyecto gubernamental, ese hecho dramático es ignorado deliberadamente. Una sociedad que trata de ignorar este hecho es una sociedad culpable, ya que las mujeres continúan pagando con su salud, con su libertad y con su propia vida la impotencia y la hipocresía de nuestros legisladores.³¹

Ante tal situación, el gobierno de Francia sostenía un proyecto de Ley en el cual quedaba aprobado el aborto sólo en determinados casos: peligro de muerte de la madre, violación, incesto y riesgos de salud física y mental de la futura madre.

Choisir por su parte, con Halimi a la cabeza, formulaba otra propuesta la cual dice que toda mujer que desee el aborto, puede acudir a los centros especializados, sin necesidad de estar contemplado su caso en los anteriores; ya que muchas mujeres no desean más familia por cuestiones monetarias, de vivienda, carencia de trabajo, no reciben apoyo de guarderías, etc. Las estadísticas señalaban que quienes decidían abortar eran, en su gran mayoría, mujeres casadas.

Entre sus lineamientos principales tiene presionar al gobierno del país para que los métodos anticonceptivos sean ampliamente difundidos y todas las mujeres y todos los hombres tengan acceso a ellos; asimismo, alude a una educación sexual clara y carente de prejuicios, ya que "la verdadera libertad sexual se puede definir en la misma forma que la simple y pura libertad, es decir, en la elección".³²

³¹ *Ibid.*, pp. 75 y 96

³² *Ibid.*, p. 112

Halimi habla concretamente de la causa femenina y enfrenta a los críticos que objetan la militancia de las mujeres en favor de sus derechos ya que con ello se rompe, dicen, la solidaridad proletaria y proporcionan luchas fraccionales, ocasionando así aislamiento y divisionismo entre los de la misma clase. Se les ha acusado de padecer "sexismo pequeñoburgués"; a lo que ella contesta:

En efecto, existe una explotación común a los proletarios, hombres y mujeres; y es cierto que a esta explotación común hay que responder con una lucha común. Pero a esto yo le añado con respecto a las mujeres que trabajan, un coeficiente de sobreexplotación, y es necesario desencadenar luchas específicas para que desaparezca; luchas que no contradicen la lucha común, sino que la amplían y la enriquecen... Digamos, para no andarnos con rodeos, que el capitalismo es, sin duda, responsable de la mayoría de nuestros males, pero no es el único responsable.³³

Esta abogada y militante propone que las mujeres se agrupen unas con otras, independientemente de su clase social, edad y afiliación política, con el propósito de elaborar una teoría feminista, que incluya mejoras también para los hombres. Exhorta a las mujeres a que sean independientes en lo económico, mediante el trabajo remunerado y que exijan la igualdad de salarios hombre-mujer en la práctica y no en lo teórico y que rechacen el machisismo pues sólo así dejarán de ser las consumidoras más codiciadas por el aparato productivo. Esta es la manera en que entiende la libertad.

De esa manera, la contribución de Choisir se dio principalmente en dos planos:

El primero es el legal, al exigir actuar al Estado para que los derechos fueran algo más que principios abstractos. El derecho de las mujeres a que la maternidad sea deseada, del mismo modo que reivindican el derecho

³³ Ibid., pp. 142-143

individual a la libertad como un principio constitucional de las personas. Las bases de esa exigencia son claras y contundentes: a las mujeres, como parte integrante de la sociedad se les exige que cumplan con sus obligaciones ciudadanas y se les responsabiliza del cuidado y la crianza de sus hijos. De modo recíproco, las mujeres reclamaron al Estado el derecho a protección de su integridad como personas, o lo que es lo mismo, de sus vidas.

El segundo plano de sus logros es el cultural, pues removieron las bases morales existentes, al combatir las ideas religiosas medievales respecto a "pecar" al hacer uso del aborto. Procuraron que las mujeres no se sintieran culpables ni temerosas al castigo "divino" pues lo presentan como último recurso que queda para evitar la continuación de un embarazo que no ha sido deseado. También demandaron que los servicios del aborto fueran gratuitos, conocidos y accesibles para evitar la especulación con fines lucrativos dentro del sector privado.

Diremos también, recapitulando, que para hacer propuestas en torno a los problemas específicos de las mujeres que se desenvuelven en los países cuyo modo de producción es el capitalismo, es necesario estructurar éstas en base a cinco puntos fundamentales, ya que centrarse en ellos equivaldría a generar aportaciones valiosas:

- * Cuestionar la propiedad de los medios de producción y las posibilidades de integrarse al mercado de trabajo en condiciones favorables para las mujeres.
- * Perfilar el trabajo doméstico hacia la socialización como punto clave para la emancipación de la mujer, ya que implicaría la destrucción de la función económica y política de nuestras sociedades.³⁴

³⁴ Ver Isabel Larguía. "Contra el trabajo invisible". En La liberación de la mujer año cero.

- * Transformar la función maternal equivaldría a desahogar a la madre de los cuidados contínuos a los pequeños y eso sería posible con la socialización de la función maternal.
- * Luchar por la destrucción de la familia tradicional que limita a los integrantes de ésta.
- * Intentar destruir los tabúes, mitos y prejuicios que contribuyen a producir una cultura sexual represiva.

Anais Nin, Annie Leclerc y Anne Wilson centran su filosofía en cambios a la sexualidad; sí bien es cierto que combaten los tabúes y dominios autorizados que contribuyen a producir una cultura sexual represiva, sus trabajos también tienen mucho de tendenciosos, pues colocan al hombre como enemigo de la mujer --Leclerc y Wilson-- lo señalan como el principal enemigo, proponen unirse contra el hombre y la sociedad dominada por él.

Al plantear así la lucha, estas feministas olvidan que el hombre no creó por capricho o conspiración la división de las funciones entre los dos sexos y que también ellos son explotados por el sistema capitalista en que viven. Al atribuir sólo a la diferencia sexual y no al sistema de relaciones socio-económicas la sujeción de la mujer, se puede apartar de un camino revolucionario las luchas de ambos, orientándolos hacia un enfrentamiento mutuo.

De cualquier manera, las ideas manifestadas por estas tres mujeres --nos dan la pauta para revalorar nuestra condición de mujer y, al mismo tiempo, meditar respecto a lo que nosotras podemos hacer para cambiar los rasgos esenciales de nuestra vida cotidiana.

En lo que respecta a la participación de Cholsir, esta movilización de hombres y mujeres en Francia --al plantear el problema específico del

aborto-- logró hacer efectivas leyes y normas que de otro modo nunca hubieran respondido a sus necesidades verdaderas y colectivas. Esa solidaridad activa entre miles de mujeres, principalmente, ha posibilitado conquistas no desdeñables que hoy son patrimonio de la humanidad.³⁵

³⁵

La despenalización y reglamentación del aborto fue conquista de las feministas de los países desarrollados, pero no ha sido lograda en Latinoamérica, puesto que a pesar de constituir un grave problema de salud, las fuerzas conservadoras han impedido que se otorgue ese derecho a la mujer.

Cuanto denuncio, lo hago en nombre de mi sexo -
y no en el mío propio.

M. Wollstonecraft

Calificativo feminista: palabra injuriosa tanto
ayer como hoy.

A. Pisan

...como resultado de estas experiencias y lu-
chas conjuntas, adquirirá nuevo significado la
vieja consigna marxista ("No tenemos nada que -
perder mas que nuestras cadenas, y tenemos todo
un mundo por ganar").

E. Reed

CAPITULO IV

SIGLO XX: MOVILIZACION EN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA Y EUROPA (LA PRACTICA DE LAS TEORIAS)

Finaliza la década de los sesentas, en los Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Inglaterra y otros países occidentales, aparece una nueva generación de mujeres nacidas entre 1935 y 1945 que en su conjunto tienen un nivel de instrucción superior al de sus madres. Muchas se han beneficiado de la escuela mixta y siguen cursos en la universidad. Durante su adolescencia, estas mujeres oyeron hablar continuamente de temas como el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, derecho por el que muchos habían luchado para vencer al fascismo.

Los negros en los Estados Unidos de Norteamérica y los colonizados habían establecido grandes luchas para el reconocimiento de su dignidad. Entonces, ¿cómo aquellas jóvenes instruidas aceptarían que se les negaran las conquistas más recientes de la química y de la técnica médica para separar sexualidad y procreación, que se les tratara como objetos sexuales en la vida cotidiana en la cual la violación sólo era sancionada con un castigo menor, que se exigiera de ellas el papel doméstico en la familia, mientras que ellas asumían el papel profesional exactamente como los hombres, en suma, que se les tratara como un "segundo sexo"?

Simone de Beauvoir, como ya hemos mencionado, publica en Francia (1949) su libro titulado "El segundo sexo" es considerada la portavoz e inspiradora de esos movimientos, insistía en la necesidad de que las mujeres ejercieran una profesión como medio para conquistar la independencia económica. Con base en lo anterior, la problemática femenina adquiere una dimensión colectiva.

Es así como surgen varias orientaciones teórico-políticas del Movimiento de Liberación de la Mujer, entre las que destacan:

* Teoría Liberal (sexo contra sexo). Sostiene que todas las mujeres como sexo están en la misma barca y tienen intereses y objetivos idénticos, independientemente de su posición económica y de la clase a que pertenezcan. Por lo tanto, para obtener la emancipación de todas las mujeres deberían unirse y llevar a cabo una guerra basada en la diferencia del sexo contra los machos clovinistas, sus enemigos acérrimos.

Esta teoría sexista también ha sido denominada reformista y burguesa, pues más que nada expresa la necesidad de que el trabajo doméstico sea valorado y de que las mujeres alcancen algunas reivindicaciones, pero sin ligar su lucha a la transformación de las bases económicas. Por lo tanto, se trata de que en el interior de cada clase social, grupo étnico, generación o nacionalidad, las mujeres tengan iguales derechos y trato que los varones.¹

* Teoría Radical (anti-izquierdista y apolítica). Se propone dar respuestas nuevas a la problemática de las mujeres mediante el desarrollo de líneas de investigación y reflexión centradas en lo femenino, desde la perspectiva de las vivencias de las mujeres. Temas como la maternidad, el abor

¹ Ver Germaine Greer. El eunuco femenino

to, la violencia y en especial la violación, el lesbianismo, la prostitución y la pornografía han sido, entre otros, objeto de severos análisis y de constantes debates así como de movilización y acciones. Esta corriente se originó en los movimientos sociales que precedieron al feminismo en los Estados Unidos de Norteamérica, a raíz de la crítica al tratamiento que recibían las mujeres por parte de los varones dirigentes y militantes en los mismos.²

* Teoría Marxista (clase contra clase). Sustenta que las mujeres están obstaculizadas y humilladas en una sociedad dominada por el hombre y que están plenamente capacitadas para organizarse activamente contra esos males. Se basa en la enseñanza marxista de que la subordinación de un sexo a otro es parte y consecuencia de una opresión más amplia y de la explotación de la masa trabajadora por parte de los capitalistas detentadores del poder y la propiedad. Por tanto, la lucha por la liberación de la mujer es inseparable de la lucha por el socialismo. Esta corriente revolucionaria refleja la preocupación por liberar las fuerzas productivas de la mujer, incorporándola plena y definitivamente a la construcción de una sociedad sin clases.³

Es necesario aclarar que si bien es cierto que Simone de Beauvoir se convirtió en un paladín para muchas intelectuales feministas, también es cierto que figuras clásicas destacadas por sus aportaciones tomaron auge en ese movimiento emancipador, tales como Carlos Marx, Federico Engels, August Bebel, Vladimir Lenin, León Trotsky, Alexandra Kollontai; las sufragistas o

² Ver Anne de Pisan y Annie Tristán. Historias del movimiento de liberación de la mujer.

³ Ver Evelyne Reed. Sexo contra sexo o clase contra clase.

reformistas como Olimpe de Gouges, Mary Wollstonecraft, Flora Tristán; y - las teóricas contemporáneas Gisele Halimi, Anais Nin y Betty Friedman, entre otras.

Las feministas en el siglo XX parten de esos estudios y aportaciones, ya sea para adherirse y actualizarlas o para rechazar férreamente los elementos que construyeron esos pensadores, incluyendo al controvertido Sigmund Freud (padre del psicoanálisis).

1. La herencia de las sufragistas

Como manifestamos anteriormente, el término feminista no es nuevo, el feminismo ha sido la oscura historia de las mujeres, de su represión, pero también de sus esfuerzos para salir del encierro en que se encontraban. Así tenemos que en 1790, Condorcet,⁴ en su "Ensayo para la admisión de las mujeres al derecho de ciudadanía", reclama en Francia el derecho de las mujeres a la educación escolarizada, el acceso a los empleos y el derecho político.

Olimpe de Gouges (1748-1793) en 1791 escribe la "Declaración de los derechos de la mujer" y al hacer públicas sus ideas causó polémica entre sus compatriotas pues en él dijo que las mujeres debían tener derecho a la tribuna, puesto que tenían derecho al cadalso.

Con el advenimiento de la Revolución Francesa, las mujeres creen tener la libertad para comenzar a plantear sus problemas acerca del matrimonio, del trabajo y de los derechos civiles; por eso, en 1792, después de la

⁴ Ver Ana Lou Jaiven. La nueva ola del feminismo en México, p. 156

instauración de la República en sustitución de la Monarquía, las mujeres comienzan a reunirse en clubes revolucionarios en París y en provincia. Claire Lacombe destaca como una de las personalidades más activas y apasionadas.

También aparece la figura de Mary Wollstonecraft (1759-1797) quien fue, sin lugar a dudas, la primera feminista inglesa que el mundo reconoce. Es la primera ocasión en que una mujer estructura un libro en torno a la específica situación de las mujeres. Aborda temas como la educación discriminatoria frente a la educación en la libertad, la degradación de la imagen de la mujer frente a la emancipación a través del trabajo y el acceso a la cultura, los derechos civiles y políticos de las mujeres, etc.; apoya sus argumentos y teorías en principios socializadores.

Mary Wollstonecraft es probablemente la primera que consideró a la mujer como una clase oprimida y comparó su situación con la esclavitud. Las mujeres, dice, están consideradas por los hombres como una propiedad y de ese respeto que se otorga a la propiedad se derivan, como de una fuente emponzoñada, la mayoría de los males que hacen de este mundo un espectáculo lamentable. Lo que ella reivindica es una sociedad en que la mujer será igual al hombre, pero sobre todo una sociedad más justa, basada en el reconocimiento y el respeto de los derechos de todos los individuos.

En la dedicatoria de su libro al señor Talleyrand-perigord, antiguo Obispo de Autun, Mary se expresa en esta forma:

Deseo, señor, suscitar en Francia estas reflexiones y si estas pudieran llegar a confirmar mis principios, espero que en el momento de la revisión de vuestra Constitución, los derechos de la mujer serán respetados, si es que se ha demostrado que la razón exige que así lo sean y, en voz muy alta, reclamo justicia para una mitad de la raza humana.⁵

⁵ Mary Wollstonecraft, Vindicación de los derechos de la mujer, p. 25

Posteriormente, en Francia, Flora Tristán escribe en 1843 "La unión obrera" en donde elabora una de las primeras ideas de una Internacional -- Obrera Mundial. Creía que educando moral, intelectual y técnicamente a las mujeres del pueblo lograrían una vida mejor. Para ella la emancipación del obrero y de la mujer van estrechamente ligadas. Este programa tropezó con la oposición general y Flora escribió:

Tengo a casi todo el mundo en contra mía. Los hombres, porque pido la emancipación de la mujer, los propietarios porque reclaman la emancipación de los asalariados.⁶

Con Flora se produjo la alianza teórica entre el feminismo y el socialismo revolucionario pues junto con sus amigas Pauline Roland y Jeanne Deroin, adelantó en sus teorías ante la feroz oposición de los socialistas de la época.

En 1884, la alemana Laura Otto-Peters comienza a demandar derechos iguales para la mujer. Funda el primer periódico feminista alemán; en tanto que un año después, algunas mujeres fundan la Asociación de Reformas para el Trabajo de las Mujeres, cuya presidenta es Sara Bagley; dicha organización exige la jornada de diez horas.

En esta cronología realizada por Ana Lau Jaiven⁷ aparecen más nombres y situaciones de un arduo trabajo realizado por las mujeres en diferentes países: Elizabeth Blackwell, Bárbara Bodichn, Rebeca Lee, Augusta Schmidt, María Pognow, María Martín, ... la lista es interminable. Baste decir que es en 1868 en los Estados Unidos de Norteamérica, cuando aparecen dos ten-

⁶ Citada por Andree Michel en El feminismo, p. 77

⁷ Jaiven. Op. cit., pp. 155-218

dencias dentro del movimiento feminista norteamericano: una que se limita a pedir el voto y otra que relaciona la emancipación de la mujer con cambios en el matrimonio, en la moral, en la organización del trabajo y aun en el vestuario; estas últimas editan el periódico llamado "La Revolución".

Después de este recorrido podemos decir que las sufragistas tenían fe en los sistemas políticos existentes, y su profundo deseo de formar parte de ellos se extinguió. En el pasado, las damas estaban empeñadas en convencer de que no pretendían quebrantar el orden social ni destronar a Dios. El matrimonio, la familia, la propiedad privada y el Estado se veían amenazados por sus actos, pero ellas ansiaban aplacar el recelo de los conservadores con la demasiada tibieza con que hacían sus solicitudes.

Sin duda hoy puede parecernos tímido su feminismo, pero lo cierto es que gente como Mary Wollstonecraft, merece ser considerada como la primera feminista digna de ese nombre al proclamar, con un siglo de anticipación, que las mujeres deben construir su destino y trabajar para salir del estado de sumisión en que se encontraban hasta llegar a erigirse como seres humanos en pleno desarrollo.

Las sufragistas crearon organizaciones nacionales e internacionales que desarrollaron diversas formas de acción política y movilizaciones para lograr sus objetivos. Su lucha por conseguir el derecho al sufragio femenino se prolongó por varios años y las feministas debieron sufrir encarcelamientos y persecuciones. Sus postulados, sin embargo, quedaron como herencia para las siguientes generaciones; los principios de igualdad legal entre los sexos se convirtieron en patrimonio ideológico de las sociedades modernas.

2. Las norteamericanas, pioneras en la revuelta de la segunda mitad del siglo XX

El voto no sirvió, como habían creído las sufragistas, para conseguir las otras demandas de igualdad en la educación, el trabajo, la política y la vida social. Las mujeres continuaron siendo discriminadas a pesar de la obtención de derechos civiles, porque la división sexual del trabajo se volvió a reproducir.

Por tal razón, desde mediados de la década de los sesentas ha surgido una agitación creciente en las mujeres contra su opresión como sexo. Millones de mujeres, principalmente jóvenes estudiantes, trabajadoras y amas de casa, empiezan a desafiar algunos de los rasgos fundamentales de su opresión. Exigen que la igualdad formal se convierta en real.

El feminismo contemporáneo se reconoce heredero del sufragismo, en tanto que acepta que su objetivo de igualdad entre los sexos y participación femenina en las actividades públicas es imprescindible. Estas reivindicaciones se encaminan a la exigencia democrática de que los principios también sean realidades para todos.

Así, Estados Unidos de Norteamérica fue el primer país donde resurgió el movimiento en forma significativa. Lo anunció el florecimiento de muchas agrupaciones el 26 de agosto de 1970, debido a las manifestaciones conmemorativas del cincuenta aniversario del triunfo de la lucha por el sufragio femenino en el país. De su trabajo y militancia se puede sustraer la siguiente reseña:

1. La organización Nacional de Mujeres de Tendencia Liberal fue organizada por Betty Friedman en 1966, quedando ella como presidenta. Esta organización sigue las huellas reformistas que las sufragistas dejaron pues -

sólo busca estar representada en comités del Congreso, especialmente en los que se consideran "apropiados para las mujeres". Algunas de ellas han ingresado a la política y representan los intereses femeninos, pero la mayor parte de las veces se trata de los beneficios de las mujeres como dependientes, es decir, de protección contra divorcios y ataque a los privilegios "donjuanescos".⁸

Ya Betty Friedman en 1963 había expresado su inconformidad por no ajustarse al papel femenino de esposa y madre que su sociedad le ofrecía. En su libro "La mística de la femineidad" denuncia el arquetipo de mujer difundido por los medios masivos (electrónicos e impresos) y ella, mujer norteamericana, encarna el ideal preestablecido. Es así como defiende la posición liberal del feminismo que le reprocha Domitila Barrios de Chungara, la mujer boliviana con la que se enfrascó en acalorada discusión durante las conferencias del Año Internacional de la Mujer.

Friedman exhortó a todas las mujeres asistentes al foro a que la siguieran en su lucha contra la mentalidad belicosa del hombre, los tabúes y los mitos femeninos para alcanzar, dijo, la igualdad, desarrollo y paz entre los sexos; a ello, Barrios de Chungara contestó que para seguirla primero deberían estar en igualdad de circunstancias económicas pues mientras algunas viven en la abundancia, la gran mayoría se sostiene en la absoluta miseria.⁹

Pese a que se trata de una "frustración de clase" ya que sus únicas propuestas son mayor participación en la vida pública, principalmente en la política, y el combate al consumismo desenfrenado de las clases privilegia-

⁸ Ver Teresita de Barbieri. "Movimientos Feministas". En Grandes tendencias.

⁹ Ver Noema Viezzer. "Si me permiten hablar..." Testimonio de Domitila una mujer de las minas de Bolivia

das, "su libro ...es una levadura que fermenta en muchas inteligencias, que incuba muchas inconformidades, que orienta muchos proyectos de vida que sirven de base, en fin, a un movimiento emancipador",¹⁰

2. En esta etapa las norteamericanas han tomado la pluma con avidez, coraje y conocimiento de los temas, analizando a fondo los factores que causan el sometimiento de sus congéneres, así como la forma en que repercutirán a corto, mediano y largo plazo. Se ha reconstruido la psicología de la mujer tan difamada por Freud y sus discípulos, criticado la política de las tareas domésticas, la maternidad y cuidado de los hijos delegados exclusivamente a las mujeres, entre otros puntos.

Uno de los artículos que destaca fue escrito por Juliet Mitchell¹¹ en 1966 en el cual presenta un esquema que pretende totalizar los conflictos de la condición femenina en cuatro puntos que son:

Producción. La mujer debe tener acceso a todos los puestos y no únicamente al de secretaria, profesora de educación preescolar, y asistente en general, pues así sólo reproduce el modelo casero de esposa y madre.

Reproducción. Los puntos claves lo constituyen la contracepción y legislación del aborto por parte del Estado, además de una participación plena y decidida de la población.

Socialización. Los niños durante los primeros tres o cuatro años de vida no deben depender exclusivamente de la familia, sino de instituciones donde se les proporcione los cuidados que requieren, así como las figuras materna y paterna indispensables en su desarrollo evolutivo.

Sexualidad. La libre sexualidad que plantea, lo reconoce, puede ser un arma de dos filos: por una parte podría conducir a una verdadera libertad intersexual, pero también podría generar nuevas formas de ideología y -

¹⁰ Rosario Castellanos. Mujer que sabe Latín. p. 125

¹¹ Juliet Mitchell. "Las mujeres: la revolución más larga". En Las mujeres, et. al. Margaret Randall.

práctica neocapitalistas, y se llegaría a considerar a las relaciones sexuales un "bien de consumo" por las antiguas clases ociosas y por las modernas masas ociosas. En otro punto del mencionado ensayo polemiza respecto a la actividad laboral de las mujeres y escribe:

Económicamente, la demanda más elemental no es el derecho a trabajar o a recibir paga igual por el trabajo --las dos demandas tradicionales reformistas-- sino el mismo derecho al trabajo --igual.¹²

3. Las feministas en general y principalmente las que comulgan con el marxismo rechazan la opinión tan difundida pero errónea, de que la familia es una unidad "natural" que siempre ha existido y que existirá siempre porque radica en las más profundas necesidades biológicas del sexo y de la procreación, que sienten todos los seres humanos; así se identifica la necesidad natural del sexo y de la procreación que el ser humano comparte con los animales, con las instituciones sociales del Matrimonio y la Familia -- las cuales son exclusivas de la humanidad. Sin embargo, los fenómenos biológicos y sociales están muy lejos de ser idénticos, los primeros son "naturales", en tanto que los segundos son "hechos por el hombre", quien los modela, domina y condiciona mediante factores legales, económicos y culturales.

Tampoco es verdad, como ya habían expresado Marx, Engels y Bebel en sus respectivas obras, que el matrimonio y la familia representen para el ser humano el mejor modo de satisfacer sus necesidades. Las relaciones sexuales institucionalizadas y la familia se están disolviendo paulatinamente, prueba de ello son los altos índices de divorcios en la mayoría de los países. Es absurdo por lo tanto, sostener que estas relaciones deben ser -

¹² Ibid., p. 152

estables por naturaleza humana, por mandamiento de Dios o del gobierno, como las más satisfactorias por toda la eternidad, dado que la profundidad de su crisis demuestra lo contrario.

También existe la tendencia hacia nuevas formas sociales y sexuales - impulsada por las mujeres del Movimiento de Liberación hacia el campo de la moralidad familiar. Durante años las mujeres han oído decir y muchas se lo han creído, que la más elevada y satisfactoria expresión de amor es la que se encuentra en la unidad y el afecto familiar. Muchas descubren que también esto es una falsificación de la realidad. El amor familiar ha sido dañado y mutilado en una sociedad basada en el consumo, en la competencia brutal, en las distinciones clasistas y en la alienación que dichas condiciones conllevan, tal cual lo menciona Carola Hanisch:

El amor es una palabra que exige una nueva definición...es un arma de control. Es el intento de uno para convertir al otro en objeto que satisfaga el propio egoísmo y las necesidades propias de seguridad. De este modo uno se convierte en una especie de mueble costoso y muy elaborado en la vida del otro.¹³

Esto ocurre principalmente en los estratos sociales medios y altos, quienes se complacen en ostentar lujos y el reflejo de una situación general satisfactoria en la familia, degenerando ésta en relaciones mercantilistas. Así, el amor queda opacado por el interés de mujeres e hijos a la magnanimidad de la cabeza de familia. Tal es el caso de Betty Friedman y la agrupación que preside.

Concretamente ¿qué proponen las militantes marxistas para que las mujeres conquisten su emancipación? Su plan lo constituye el programa basado

¹³ Citada por Evelynne Reed en Sexo contra sexo o clase contra clase, p. 159

en los siguientes puntos:

1. Plena igualdad legal, política y social para la mujer. Ninguna - discriminación basada en su sexo.
2. Derecho a la mujer a controlar sus propias funciones reproductivas (contracepción y aborto).
3. Acabar con la hipocresía, con la degradación y la coerción de las leyes burguesas y feudales sobre la familia, pues como refugio en una sociedad burguesa es inevitable un reflejo de ésta. Hacer - uso del derecho al divorcio.
4. Plena independencia económica a la mujer.
5. Igualdad de oportunidades para la educación.
6. Reorganización y transformación de la sociedad para suprimir la - esclavitud doméstica de la mujer.

Los métodos y estrategias para cumplir las consignas señaladas están perfectamente estructurados y son los siguientes:

1. Participación de las masas para crear y/o transformar la condición política. Contraoponer la acción de las masas --manifestaciones, mítines, huelgas-- a la confianza en las elecciones, las legislaciones, los parlamentos y los políticos burgueses. Unir a las mujeres, romper su aislamiento doméstico y su falta de confianza en sus propias capacidades, independencia, inteligencia y fuerza.
2. Apoyo a las reivindicaciones concretas, como la lucha por conseguir la legislación del aborto y la contracepción.
3. Las mujeres no deben esperar el advenimiento del socialismo para su liberación, sino que deben luchar por ella junto con las demás clases oprimidas.
4. Organizar y apoyar la creación de agrupaciones femeninas, que incluyan a los hombres, pues son un componente indispensable del movimiento feminista de masas. Antes de que la mujer pueda abrir paso a las demás, debe sacudirse sus sentimientos de inferioridad y de autodesprecio. Deben aprender a dirigirse a sí mismas.
5. No existe ninguna contradicción entre apoyar y construir organizaciones femeninas para luchar por la liberación de la mujer, o por reivindicaciones específicas relacionadas con su opresión, y levan

tar simultáneamente coaliciones para la acción de masas que incluyan a hombres y mujeres para combatir por las mismas reivindicaciones.

6. Asimismo, no existe ninguna contradicción entre apoyar y construir organizaciones feministas y levantar al mismo tiempo un partido marxista revolucionario de hombres y mujeres. La lucha por el socialismo exige tanto un movimiento feminista de masa como un partido revolucionario de masas. Cumplen funciones diferentes. El primero moviliza en su lucha por medio de sus propias organizaciones; el segundo le proporciona dirección, por medio de su programa y de la acción, a la lucha obrera y a sus aliados, incluidas las mujeres, y orienta estratégicamente todas las facetas de la lucha de clases hacia un impulso combinado por abolir al capitalismo.
7. El mejor ambiente para la liberación y sindicalización de las mujeres es el trabajo de las fábricas, pues a diferencia de las amas de casa, las obreras tienen oportunidades de involucrarse con -- otras mujeres y hombres y prodigarse confianza e independencia.¹⁴

Así, las feministas marxistas intentan llenar los vacíos del marxismo en relación a las distancias y conflictos de género mientras que otras intentan construir una nueva y superior teoría social, que incorpore las principales aportaciones del marxismo y las que se van generando desde la perspectiva feminista.¹⁵ Los temas más desarrollados entre ellas han sido el estatuto teórico del trabajo doméstico, la participación de las mujeres en la producción económica, el empleo femenino así como los procesos de reproducción de las desigualdades sociales. En consecuencia, las feministas marxistas no desdeñan las alianzas con los hombres ni la participación en las organizaciones dominadas por ellos, pero mantienen espacios dentro y fuera de las mismas para salvaguardar la especificidad de lo femenino y de las propuestas y formas de acción de las mujeres. Cito ahora a Evelyne Reed, quien al respecto dice:

¹⁴ Mary-Alice Waters. Marxismo y feminismo, pp. 152-167

¹⁵ Ver Isabel Largaña. "Contra el trabajo invisible" en La liberación de la mujer año cero, pp. 213-236

Sabemos que la lucha por la liberación de la mujer no podrá - conducir por sí misma a la solución de nuestro dilema actual. Las mujeres tienen necesidad de aliados en la lucha cruel por - una nueva y mejor sociedad. Los encontraremos entre los obre- - ros y militantes, entre los estudiantes rebeldes, entre los ne- - gros y entre los sectores oprimidos.¹⁶

3. En Francia: de los escritos a los hechos

En Francia se constituyeron varios grupos análogos a los de los Esta- dos Unidos de Norteamérica pero con la gran diferencia de que fueron apabu- lladas las chicas que querían subordinar la lucha de las mujeres a la lucha de clases, es decir, el marxismo quedó supeditado al beauviorismo; así lo - indican las Historias del Movimiento de Liberación de la mujer (MLF)¹⁷ al - declararse radicalmente feministas y considerar las luchas de las mujeres - primordial y no secundaria.

El MLF rechaza rabiosamente que hombres y mujeres piensen que en pri- mer lugar hay que preocuparse por la revolución, por el triunfo del socia- - lismo, por la salvación pública y que más tarde se interesarán por los pro- blemas de las mujeres. Desde luego, saben que hay que articular las dos - luchas, pero el ejemplo de los países socialistas les indica que un cambio_ económico no acarrea totalmente la descolonización de las mujeres.¹⁸

Ellas opinan que arrancar reformas al gobierno puede ser una etapa en el - cambio y que las mujeres que forman parte de ese movimiento al no estar en- cuadradas en ningún partido y al no cegarlas ninguna ideología política, -

¹⁶ Reed. Op. cit., p. 162

¹⁷ Pisan de. Op. cit., pp. 5-11

¹⁸ Para 1970, año del florecimiento del feminismo en Francia, ya se habían efectuado tres grandes revoluciones económicas en el mundo: la Revolu- - ción Rusa (1917), La Revolución China (1947) y la Revolución Cubana - (1959) y pese a los cambios, las chicas del MLF consideraron que no eran suficientes.

han podido apreciar el valor subversivo de un compromiso feminista.

El MLF no es un partido, ni siquiera una agrupación; aunque existe un elemento en común entre las mujeres organizadas que es la rebelión contra la opresión de la mujer. No tienen un programa de acción definido, así como tampoco tácticas para lograr sus propósitos, ni mucho menos líderes que guíen las acciones, pues consideran que al retomar todos estos elementos estarían imitando a la estructura del modelo capitalista opresor-oprimido que con tanto ahínco intentan desplazar.

Las feministas francesas han sido difamadas por los hombres en general y por un sector de las propias mujeres que creen afectados sus intereses; se les ha tachado de locas, sucias, homosexuales, feas, traumatizadas y demás calificativos denigrantes; algunos periodistas han tratado de simplificar sus demandas e inconformidades trasladándolas al terreno de lo personal o privado diciendo: "¿qué clase de hombres han conocido estas mujeres?".¹⁹ Su lucha concreta la llevan a cabo a través de reuniones informales, mítines, redacción de artículos periodísticos y ensayos, elaboración de sociodramas y pláticas con las mujeres que ocupan algún cargo público para demandar apoyo o adhesión a la causa.

A continuación presentamos algunos de los logros alcanzados por el MLF:

1. Se hizo pública su existencia cuando en 1970 realizaron una manifestación ante la Tumba del Soldado Desconocido, en honor a la esposa de éste.²⁰

¹⁹ Pisan de, Op. cit., p. 101

²⁰ Cuando se presentaron ante el Arco del Triunfo, declararon a los medios masivos de difusión que aún había alguien más desconocido que el Soldado Desconocido, su esposa, a quien nadie reivindica ni concede derechos: por tal razón, ellas depositaron ofrendas florales en honor a ésta.

2. Redactan y difunden el "Manifiesto de las 343" mujeres que declaran haber abortado.²¹ Simone de Beauvoir había dicho con anterioridad que la liberación de la mujer comienza por el vientre y desde entonces muchas de ellas entablaron una gran batalla para poner los métodos anticonceptivos al servicio de la colectividad y para que fueran derogadas todas las legislaciones represivas.

3. Efectuaron pláticas masivas cuyos temas versaban en torno a los siguientes puntos:

- Maternidad esclavizante.
- Trabajo invisible (labores "hogareñas").
- Violaciones sufridas por las mujeres y la risible pena impuesta a quienes las cometían.
- Represión de la homosexualidad y el lesbianismo por parte del Estado.
- Sexismo imperante en los empleos (discriminación a la mujer profesional y obrera).

4. En 1974 crearon la Liga de Derechos de la Mujer, presidida por Simone de Beauvoir, la cual se propuso hacer llegar a un gran número de sitios la campaña sobre el sexismo, misma que desembocó en la exigencia de una ley antisexista, siguiendo el modelo de la ley antiracista. También se propuso atacar la violación y la pornografía difundidas por el cine y medios publicitarios; además, obtener la subvención del Estado para poner en marcha la Casa para las Mujeres Maltratadas en París.

5. Organizaron jornadas de la Mutualité donde se escucharon aportaciones de todo tipo, había emoción y conocimiento en todas las exposiciones.

²¹ El Manifiesto de las 343 decía: "Un millón de mujeres abortan en Francia todos los años. Lo hacen en condiciones peligrosas, debido a la clandestinidad a que están condenadas cuando esta operación practicada bajo control médico, es de las más sencillas. Se guarda silencio sobre este millón de mujeres. Declaro que soy una de ellas. Declaro que he abortado". Firmaron intelectuales, artistas y demás gente prestigiada, así como mujeres de todos los niveles.

Una vez más, como en las 343, como en las marchas del 20 de noviembre, constaté que estaba con nosotras (Simone de Beauvoir). Yo estaba muy emocionada; por encima de los años, nos encontramos en la misma lucha, ella, cuyo libro había inspirado nuestra lucha; nosotras, que transformábamos sus ideas en acción.²²

Es fácil advertir, pues, que el feminismo radical francés insistió en el enfrentamiento con el patriarcado, sistema universal de relaciones de poder mediante el cual el mundo masculino domina al femenino. En su búsqueda de "cambiar la vida ya" y no dejarla para después de la toma del poder por el proletariado, experimentaron jornadas nuevas de convivencia: comunas, granjas y otros agrupamientos. Asimismo dieron un fuerte impulso a la creación artística en muy diversas manifestaciones y se preocuparon por crear canales de difusión del pensamiento y la creación feminista radical y de servicios para las mujeres. Desde el punto de vista político enfatizaron las estrategias del pequeño grupo y la acción sólo entre mujeres, negándose a hacer alianzas más o menos estables con otros grupos y movimientos.

Como mencionamos en el Capítulo II, coexisten en Francia otras organizaciones que a menudo se oponen y se enfrentan entre sí, la más destacada es Choisir (Elegir), aparecido en 1971. En él se otorga mayor importancia al asunto corporal de las mujeres logrando así la contracepción y despenalización del aborto. Admiten afiliados de ambos sexos que no pretendan atacar al sistema en su conjunto sino a un sector concreto, quizás por la ideología predominante en él que es la de Gisele Halimi, pues parece ser que su mentalidad como presidenta del grupo y abogada se impone.

Ahora vayamos a 1976, seis años después de haberse desplegado las fuerzas feministas en Francia. Encontramos a Evelyne Le Garrec, periodista enfrascada en esa lucha quien nos ofrece un desenfundado pesimismo de la

²² Pisan de. Op. cit., p. 109

situación de entonces: más de la mitad de la población femenina del país en edad de trabajar lo hace, pero no por eso han ganado su emancipación, sino al contrario, ahora traen doble grillete: asalariada y ama de casa.

El trabajo remunerado, dice, no dignifica a sus compatriotas, pues ocupan los puestos de más baja categoría y mal pagados que los hombres desprecian, pese a que ellas tienen una preparación mucho más elevada que hace diez años. Entonces ¿qué pasa? ¿resultó un fracaso rotundo el MLF?. Todo indica que sí porque como ya hemos dicho, el MLF no tenía un programa definido desde sus orígenes y porque la sociedad en su conjunto es sumamente compleja; de tal suerte, que se han dado distorsiones de toda índole.

Los medios masivos de difusión juegan un papel importante al promover el prototipo de mujeres trabajadoras y lo embarran en el rostro de las "insignificantes" secretarías u obreras no calificadas. Estos modelos son la audaz mujer-policia antinarcoóticos que es al mismo tiempo madre, esposa y ama de casa; la figura de la primer mujer soldadora que equivale a comportarse como un hombre y seguir siendo mujer; también se da el caso de la mujer-ministro que lucha por su propia promoción y con el esfuerzo y tezón logra ganar un lugar en el mundo masculino ya que ha seguido al pie de la letra todos los dictámenes y normas para actuar y pensar como hombre, ser aceptada y regir junto con ellos, para luego olvidarse por completo de las demás mujeres.

¿Es así como han alcanzado su emancipación en el año 1976 las francesas?. La argucia del sistema capitalista consiste en persuadir a las mujeres de que lo importante no es llegar muy alto, sino ir hacia donde se encuentren los hombres, estén donde estén, en un sillón de ministro o soldando. La estrategia consiste en hacerlas creer que estarán liberadas el día en que hagan todo lo que hacen los hombres, sin por ello renunciar a los trabajos que le son propios, o sea, "hogareños".

Al colocar al hombre como patrón de medida, la mujer se revaloriza - por el simple hecho de tender a parecerse a él lo más posible. Así, el progreso se mide menos en promoción social absoluta que en el número de campos que logran abarcar las mujeres, sea en el gobierno, en la política o en la soldadura.

Esa situación no pasa inadvertida para algunas de ellas, por el con-
trario, la analizan y denuncian:

Luchar por apropiarse del poder del contrario es reconocer el poder y valorar al que lo detenta. Es hacerse cómplice. Las mujeres, al reivindicar el reparto del poder de los hombres refuer-
zan dicho poder y cambian de partido en detrimento de otras mujeres.²³

Es pertinente señalar que las mujeres en Francia, tanto a mediados de la década de los sesentas, durante los setentas, así como en nuestros días,²⁴ siguen aisladas. El MLF no logró la unificación esperada y si bien es cierto que el trabajo remunerado les dio la pauta para ingresar a la vida pública, ellas comprobaron que no es el único punto a reivindicar (junto con el aborto), sino además otras luchas concretas, entre ellas el cambio en la mentalidad de hombres y mujeres (revolución cultural) y además, el cambio de estructuras económicas (construir el socialismo).

Podemos decir, recapitulando, que existen diferentes orientaciones en el Movimiento Feminista norteamericano y francés; hay sectores dentro de ellos que se quedan sólo en los aspectos más visibles de la lucha por la reivindicación humana de las mujeres; las que están por las reformas lega--

²³ Evelyne Le Garrec, Las mensajeras, p. 31

²⁴ La bibliografía empleada en el reportaje llega hasta 1980, parece ser que no se han producido cambios sustanciales a partir de ese año.

les y no apuntan a razones de fondo; están también las que proponen una inversión y pretenden convertir en dominio femenino lo que hoy es superioridad y poder masculino.

La propuesta del feminismo moderno --europeo y norteamericano-- apunta a la profundización de la democracia y a su extensión a todas las esferas de las actividades sociales, pertenezcan éstas al mundo público o privado. Esta extensión del terreno de la política, responde a la necesidad de reconocer a la esfera social femenina como un área de actividades que debe ser revalorizada. La política se asume, por tanto, desde la perspectiva de las mujeres, desde sus actividades propias, delimitadas por la división sexual del trabajo. Se puede afirmar que se trata de otra visión política, diferente a la tradicional.

Las feministas en general demostraron ser innovadoras en todos los terrenos: político, filosófico, ideológico y científico. Además, ellas demostraron que las diferencias que mantienen hombres y mujeres no sólo son biológicas y psicológicas sino también son de índole político, ya que ocultan su explotación y dependencia; también acentaron que, encerradas en la familia, las mujeres producen y reproducen la fuerza de trabajo que necesita la sociedad y que ésta no considera como trabajo esas actividades, sino como "características biológicas de las mujeres".

El sistema patriarcal se basa en esa producción "invisible" de las mujeres en la familia. Así pues, a ese nivel se planteó la lucha feminista en el siglo XX, concientizando a las mujeres que la primer explotación sufrida se encuentra en esta producción doméstica, causa dominante en su situación de inferioridad en los dominios de la economía, la cultura y la política.

Falta mucho trabajo por hacer, el feminismo continúa pese a que existen algunas mujeres que se dicen feministas y no siempre son consecuentes - con ellas mismas, puesto que esperan de una revolución socialista, que los hombres las liberen, pues siempre es más fácil esperar de otros la salvación que participar activamente y construir esa liberación. La mayoría de las feministas no se opone al socialismo, pero piensan que éste no es la condición suficiente para su emancipación.

El ver a unas mujeres hablando juntas ha causado siempre cierta inquietud en los hombres...ese espectáculo significa subversión "¡Adelante!",²⁵

²⁵ Germaine Greer, El eunuco femenino, p. 11

Las mujeres hacen que los varones trabajen para ellas, piensen por ellas, carguen en su lugar - con todas las responsabilidades. Las mujeres - explotan a los hombres. Y, sin embargo los varones son robustos, inteligentes, imaginativos, mientras que las mujeres son débiles, tontas y carecen de fantasía. ¿Cómo es que, a pesar de ello, son las mujeres las que explotan a los - hombres y no a la inversa?

E. Vilar

CAPITULO V

INVIRTIENDO LOS PAPELES

¿Cómo pueden ignorar (los hombres) que la mujer se reduce, se reduce absolutamente a una vagina, dos pechos y un par de fichas perforadas con las que pronuncia estúpidas frases hechas? ¿Que son conglomerado de materia, embutidos de tripa humana que se fingen seres pensantes?... Que ni por fuera ni por dentro tienen algo original.!

Es así como Esther Vilar arremete contra todas las mujeres, sí, contra todas. Una a una van cayendo las cabezas. No es momento de distinciones, todas encarnamos el modelo estructurado por ella, todas cabemos en el mismo morral ya que lo mismo intenta destrozar a niñas, jóvenes y ancianas que a estudiantes, amas de casa, trabajadoras y artistas. Otro tanto hará con los hombres, quienes creen, dice, en todas las patrañas femeninas y se convierten en esclavos de ellas, condenándose de por vida a la mediocridad. Esta acérrima antifeminista no deja títere con cabeza y barre automáticamente con los "humanos" (varones) y "pseudohumanos" (mujeres-bestias).

La primer pregunta que surge es ¿qué clase de libro es éste y qué clase de escritor o escritores están detrás de él que se atreven así a generalizar y a devaluar a todas las mujeres y a todos los hombres sin tomar en consideración ninguno de los adelantos científicos donde se apoya el cono-

¹ Esther Vilar. El varón domado, p. 48

cimiento como los de la Antropología, la Historia, Economía, Biología, Sociología, Psicología; para dar paso única y exclusivamente a ideas heterodoxas y simplistas carentes de todo fundamento; tratando el tema desde una perspectiva ahistórica y estática?

Recordemos que el feminismo es un movimiento social que reivindica la condición humana de la mujer, es decir, su derecho a una vida digna, a la libertad de expresión, de pensamiento, de reunión, de circulación, de organización, al trabajo y a la educación, entre otros; y que estudios especializados han sacado a la luz pública la larga y escabrosa condición de las mujeres a lo largo de los siglos, incluso, desde la prehistoria. Todos los que han escrito acerca de este polémico tema aportan junto con su contribución teórica, una serie de datos vivenciales que pretenden reforzar esas teorías; así, los escritores se erigen como parte de un todo indisoluble, no importando su posición: derecha o izquierda, revolucionarios o conservadores.

Un recursos de hombres y mujeres que escriben con sentido feminista ha sido construir la imagen propia, autorretratarse, redactar el alegato de la defensa, exhibir la prueba de descargo, hacer un testamento a la posteridad al evocar su vida. Todos ellos han tomado una posición y ésta no ha sido cegada por la pasión, pues la mayoría denuncia a los parásitos masculinos y femeninos, sus vicios, mitos y fantasías; recordemos la frase de Jean Paul Sartre: "Semivíctimas, semicómplices, como todo el mundo"².

El contenido de "El varón domado" pretende desintegrar al feminismo y desligarlo totalmente de las clases oprimidas para evitar que marchen juntas hacia la construcción del socialismo vaticinado por Carlos Marx, pues -

² Citado por Simone de Beauvoir en El segundo sexo (la experiencia vivida), p. 7

como la historia indica, en ese modo de producción social se dan las condiciones propicias para hermanar a los dos sexos en aras de una lucha común.

Del audaz texto se pueden sustraer los siguientes puntos: 1. Métodos de domesticación empleados por las mujeres, 2. Producción y reproducción de las mujeres en la familia y en la vida profesional (su estrecho horizonte), 3. Sexualidad femenina y masculina, 4. Fracaso del Movimiento de Liberación de la mujer.

1. Métodos de domesticación empleados por las mujeres

El ensayo parte de la idea de que las mujeres en general gustan de ser atendidas por los hombres pues ellas son unas inútiles que nada saben hacer, excepto dejarse guiar por la fuerte mano varonil que no duda en servir las. Para fundamentar su aseveración presenta una anécdota algo común: una mujer joven y atractiva físicamente se encuentra en mitad de la carretera fuera de su auto que presenta avería en una de sus llantas; espera pacientemente que alguien le ayude y así sucede; desinteresadamente surge un candidato, es un automovilista que interrumpe su viaje para ayudar a la desvalida dama que no tiene nociones de ese tipo de reparación. Después de arreglar el desperfecto, el individuo hace algunas observaciones a la torpe mujer (que parche cuanto antes su llanta) y se retira inmediatamente.

Podemos apuntar que si bien es cierto que algunas mujeres experimentan placer al hacerse ayudar por los hombres, también lo es que hombres y mujeres somos producto de la sociedad en que vivimos y cuando arribamos al mundo la mesa ya está puesta y sólo somos invitados al desigual banquete de la vida. También es necesario puntualizar que, al menos en nuestra -

cultura, muchos hombres otorgan sus servicios a las mujeres, siempre y cuando se apeguen a la tradicional consigna: a las muy ancianas, a las muy embarazadas, o a las muy "buenas"! Destaquemos lo siguiente: la mujer de la anécdota es atractiva y se encuentra en posición económica bastante desahogada, pues al poseer un Magnum, difícilmente podría ser de otra manera.

Vilar escribe que el varón es un ser que trabaja y tiene belleza física, sólo que él no lo sabe pues la mujer le ha hecho creer que la belleza es exclusiva de ella. Por eso, su vestimenta invariable para el trabajo es un uniforme gris con muchas bolsas que le son de mucha utilidad para desempeñar su profesión; en tanto que la mujer es definida como un hombre que no trabaja (o trabaja sólo eventualmente), ni piensa, pues desde pequeña arruina su aparato pensante.

Por eso, uno de los principales errores que comete el varón al estimar a la mujer consiste en que la considera ser humano que funciona más o menos en el mismo plano emocional e intelectual que él mismo.³

También asegura que el hombre ama a la mujer y le procura todo tipo de bienestar material y afectivo, pues él es quien ha creado la cosmetología para que ella se embellezca, le fabrica los aparatos electrodomésticos para que las tareas de la casa no le sean fatigosas, la invita a estudiar en las universidades y a ejercer su derecho al voto; pero ella, insensata, no valora todo lo que recibe y se queda deliberadamente al margen de la vida pública haciéndose dependiente de él en el aspecto económico, mas no sentimental; ella misma se confina en la casa que él le compró para dar rienda suelta a sus placeres y ocio.

³ Vilar. Op. cit., p. 22

La autora de este "best sellers" describe al varón como una criatura bella físicamente, espiritual, curioso, creativo, con sentimientos y capacidad inventiva que lo ha llevado a un avance científico y tecnológico bastante considerable en todos los campos del saber y para ello nunca ha contado con la colaboración de la mujer, que es una bestia, parásito, vividora y abusiva. Hasta en cuestiones culinarias que supuestamente pertenecen a sus dominios, la mujer queda nulificada pues:

Cuando uno busca una particular experiencia para sus papilas -
linguales la suele encontrar en un restaurante y no en el come-
dor familiar y es seguro que ese restaurante hay un varón prepa-
rando la comida...No hay gourmets femeninos, las mujeres no va-
len absolutamente para nada.⁴

(subrayado nuestro)*

Opina que los hombres ganarían más si usaran su inteligencia y tiempo no en inventar nuevos productos con que halagar a las mujeres como son detergentes más potentes o avances en la técnica de la psicología para atenderlas médicamente a ellas, sino en otros asuntos como la construcción de naves para surcar el espacio e investigar la existencia de seres extraterrestres, "llegar a otros mundos y enterarnos de cosas que ni siquiera somos capaces de soñar".⁵ (subrayado nuestro)

Podemos cuestionar aquí la calidad moral e intelectual con que dice - todo lo anterior, pues como mencionamos anteriormente, la mayoría de las mujeres que han escrito respecto a sus conflictos de sexo reseñan parte de sus vidas: Beauvoir, Halimi, Nin, Olivier, Pisan, Tristán, Le Garrec, Wilson y otras más.

⁴ Ibid. p. 43

⁵ Ibid.

Vilar se expresa como hombre pues se designa como uno y no como una; su trabajo parece un compendio tradicional hecho por los hombres acerca de las mujeres; la postura adoptada en él se asemeja a la de los antiguos griegos y romanos o a la de los clérigos medievales sólo que quien firma es o se dice mujer. No fundamenta tales ideas, sólo desahoga coraje y resentimiento contra las mujeres. Además, ¿debemos considerarla entre esos seres "inteligentes" y "hermosos" (varones) que desean enterarse de cosas que ni siquiera son capaces de soñar?

Surgen aquí dos preguntas, la primera es ¿ella (o él) qué ha creado?, quizá sólo un libro rotundo y contradictorio carente de bases teóricas; la segunda, ¿por qué no dice "yo, Esther Vilar, he inventado o tengo en mente equis proyecto"? Según dice, desea enterarse de cosas, entonces ella también está dependiente de los varones, de las creaciones de ellos para, sin más, dedicarse a gozarlas.

Resulta fácil argumentar que en el sistema capitalista que ella valida tácitamente, tanto el hombre como la mujer no crean modelos de vida, simplemente los reproducen o bien, tratan de alcanzarlos y muchas veces con resultados negativos, pues quedan frustrados esos intentos, es decir, nuestras vidas como seres que se desenvuelven en una sociedad determinada no son autónomas, sino regidas por ciertas normas de conducta morales, legales y éticas, ya que sin éstas no podría subsistir el Estado.

Ahora bien, Esther vislumbra un mundo maravilloso que podría ser alcanzado por los hombres si dejaran de preocuparse por las "estúpidas" mujeres que no avalan esos esfuerzos. El cuestionamiento que cabe aquí es ¿cuándo se dará ese "mundo maravilloso" si seguimos en este tipo de sociedad tan desigual que fomenta la carnicería humana en base a la competencia, pues al fin y al cabo hombres y mujeres nos convertimos en seres dominados

por un sistema social puesto que hemos aprendido que todo se consigue por medio de la lucha individual y a costa del sojuzgamiento de quienes nos rodean?⁶

Es necesario recordar que al resurgir el Movimiento Feminista a mediados de la década de los sesentas en nuestro siglo, una de las principales motivaciones fue mostrar que "lo personal también es político", y que la consigna debía aplicarse a las actividades desempeñadas por las mujeres dentro y fuera de casa. No obstante, nos damos cuenta de que no todas tienen la misma visión, que hay quienes aseguran que la mujer adulta se ha confinado al ámbito de lo privado por voluntad propia para realizar las tareas de esposa-madre-ama de casa aprovechando ese rol para malgastar el dinero que aporta un esposo-esclavo

El trabajo doméstico se liquida sin esfuerzo en dos horas matutinas. Todo lo demás que hacen las mujeres es superfluo, les sirve para divertirse y para mantener los estúpidos símbolos de status de su banda...El varón tendrá siempre la sensación de que esas tareas son deshonorosas y no llegará nunca a darse cuenta de lo agradables que son en comparación con su propio trabajo...Ella no hace prácticamente nada...La mujer clasifica todos los trabajos en "dignos" e "indignos", en "masculinos" y "femeninos" y así les carga unos valores emocionales a los que, al cabo de poco tiempo, nadie es ya capaz de sustraerse...En los EUA, donde la proporción de mujeres en la población activa disminuye constantemente desde hace décadas, las mujeres disponen, como es sabido, de más de la mitad de la riqueza privada... Pronto tendrá la mujer, además del poder psicológico, el poder material absoluto sobre el varón.⁷

Sin embargo, podemos apuntar que si las mujeres tienen la exclusividad de las tareas domésticas, ellas no lo pidieron así, sino que recibieron

⁶ Ver Capítulo II de este reportaje.

⁷ Vilar. Op. cit., pp. 47-107

ese papel y lo único que hacen es representarlo; por otra parte, ¿quién ha envilecido los trabajos domésticos: las mujeres que los realizan; los varones que se niegan rotundamente, en su mayoría, a colaborar en ellos; o el Estado, por resultar así rentable a la economía de un país?, es decir, ¿a quién le interesa que el trabajo doméstico se siga haciendo en casa por las mujeres y que además, en muchas de los casos, sean asalariadas cumpliendo así una doble función económica?

Vilar dice que el trabajo de casa "se liquida en dos horas matutinas. Si tomamos en cuenta que no sólo es acomodar las camas y barrer, sino además están: comidas, lavado y planchado de ropa, atender niños (bañar, vestir, alimentar, llevarlos a la escuela y traerlos a casa, ayudarlos a cumplir con sus tareas escolares, entre otros). ¿Quién podría delegar esas funciones en un ejército de sirvientes, o ayudarse con los aparatos electrodomésticos modernos, o consumir todo tipo de comidas enlatadas o precocidas? Sólo las clases privilegiadas, por tanto, podemos decir parafraseando a Eve Lyne Reed, clase contra clase es la base de muchos conflictos y no sexo contra sexo como algunas feministas y antifeministas intentan hacernos creer.

Al abordar un tema tan serio y trascendente como es la violación, la escritora en turno se limita a decir que si las mujeres no quieren ser "molestadas" cuando salen a la calle solas "les basta con no vestirse provocativamente". Si llevamos dicho asunto al terreno personal debemos preguntarnos ¿ella cómo se viste?, puesto que son pocos quienes se pueden dar el gusto (lujo) de portar ropa diseñada exclusivamente para ellos, la gran mayoría tenemos que "elegir" entre el reducido número de modelos que ofrece el mercado o la desnudez como atuendo. También nos preguntamos ¿Esther Vilar habrá revisado el índice de violaciones y atentados que padecen las mujeres diariamente en muchos países?. Pongamos el ejemplo de Ciudad Universitaria,

en México, simplemente en esa comunidad cultural y educativa las autoridades reconocieron hace tiempo que existía una violación diaria como promedio; incluso entre el estudiantado corría el lema "Compañera, si la violación es inminente, relájate y disfrútala".

En lo que respecta a la riqueza privada en manos de las mujeres, el ejemplo que nos da no pudo ser más elocuente puesto que habla del "non plus ultra" del capitalismo e imperialismo (Estados Unidos de Norteamérica), donde los poderosos industriales y políticos ponen sus bienes a nombre de sus esposas, madres e hijas, para evadir de esa manera el pago de impuestos. Las clases marginadas no pueden comerciar con bienes materiales puesto que no los poseen.

2. Producción y reproducción de las mujeres en la familia y en la vida profesional (su estrecho horizonte)

Resulta sorprendente saber que se les imputa, a las mujeres en general, sentimientos y actitudes que prevalecen en los integrantes de ciertos estratos sociales y que en todo caso se requiere de un estudio profundo para poder comprender las causas de éstos, así como sus consecuencias. Indudablemente varios de los estereotipos que presenta "El varón domado" son ciertos, sin embargo, factibles en las clases medias y altas. Veamos las siguientes afirmaciones:

¿Qué, pues, mantiene a las mujeres junto a los varones, sino su dinero?...Es mantenida de por vida y paga con poner la vagina - periódicamente al servicio de él...El varón que engendra hijos - con una mujer le entrega unos rehenes y espera que ella le coaccione durante toda la vida con esas prendas en la mano...Es difícil revelar que las mujeres no quieren a los niños y no hacen más que abusar de ellos para obtener sus fines...cuando se tiene varios hijos es posible domarlos mediante el chantaje alternativo...La mujer se hace femenina mediante la cosmética, pues con el pelo corto y sin maquillaje, apenas y se diferencia del hombre por sus órganos reproductores...La única acción importante en la vida de una mujer es la elección del varón adecuado.⁸

Además, acusa a las mujeres de frialdad emocional, carencia de problemas existenciales y, en suma, plantearse como pseudo-hombre. Al colocar en tela de juicio los conceptos anteriores cuestionamos ¿no trabajan en el campo las mujeres tan arduamente como los hombres?; en las pequeñas comunidades agrícolas la mujer interviene activamente en la época de la siembra y la cosecha así como en la cría de animales domésticos, agréguese a éstos los embarazos continuos que tiene que soportar, así como la crianza y cuidado de sus hijos. Otro ejemplo lo constituyen las mujeres asalariadas que sobreviven en las grandes ciudades, pues aparte de cubrir jornadas de más de ocho horas en calidad de obreras "no calificadas" y de recibir miserables sueldos, todavía tienen que responsabilizarse de sus deberes "hogareños"

No es posible captar los parámetros con que se designa el "estrecho horizonte" de la mujer en el multicitado ensayo, antes bien, podemos interrogar a quien lo plantea, ¿con qué calidad moral e intelectual se atreve a efectuar tales afirmaciones, quién le concede la categoría de juez "imparcial" y "bienhechor". Es un hecho innegable que los hombres cuando se sien

⁸ Ibid. pp. 34-155

ten agredidos directamente por las mujeres lo manifiestan de diferentes maneras: dictando leyes que despojen a sus oponentes de todo derecho cívico, escribiendo poesía o letras de canciones que posteriormente entonarán los hermanos del mismo dolor, golpeándolas brutalmente o dándoles muerte para vengarse así de las afrentas recibidas.⁹

Ahora bien, muchos de los textos que hemos empleado como bibliografía para la elaboración de este reportaje son de origen femenino y en los cuales podemos percibir cierta vacilación al correr su tinta, no porque las ideas tarden en fluir adecuadamente, sino porque se sienten extrañas y limitadas en la sociedad que posiblemente las juzgue como inadaptadas al leer sus productos. Entonces ¿cómo es posible que con tanta ligereza se lancen acusaciones de tal magnitud en "El varón domado"?

Ante esta situación sería conveniente dedicar más tiempo y espacio al análisis de cada uno de los puntos tratados y encontrar un sentido particular a cada idea; quizá sean temas de trabajos posteriores pues rebasan los objetivos de este reportaje.

⁹ En las conductas que mencionamos interviene en forma definitiva el contexto social en que se producen, es decir, los acontecimientos personales tienen una explicación de carácter social, ambas van de la mano y no pueden desligarse. Ver Armando Ramírez: El mexicano psicología de sus motivaciones.

3. Sexualidad femenina y masculina

Otro punto importante --como hemos visto en capítulos anteriores-- de los conflictos hombre-mujer-sociedad-Estado, es la sexualidad, entendida como el conjunto de mitos y tabúes que contribuyen a producir una cultura sexual represiva tanto para las mujeres como para los hombres, cada uno de ellos con sus particularidades, puede quedar reducida a la práctica convencional y ventajosa de las mujeres que forman las clases medias y altas.

Siguiendo con la línea, en el texto en turno nos encontramos con que la mujer no puede concederse el calificativo de "bello sexo" porque un ser humano "tonto" no puede ser bello, y por el contrario, agrega Vilar, los varones sí son hermosos pero nadie se los dice, no están acostumbrados a que se les hable de su aspecto, pues a las mujeres poco les importa el físico de ellos y en cambio conceden mucho interés al aspecto económico, es decir, a lo material; le exige que tenga toda clase de atenciones y la proteja, recurriendo a falsas muestras de sentimiento pues es una farsante que usa el chantaje sentimental de las lágrimas para conseguir todo lo que se propone.

Por otro lado, señala que las mujeres no tienen ninguna necesidad furiosa de satisfacción sexual, antes bien, son tan frías y calculadoras que lo hacen sólo con fines lucrativos pues al usar anticonceptivos:

Pueden tener los hijos que quieran, cuando quieran y de quien quieran (o sea del más rico), y pueden practicar el acto sexual cuantas veces les parezca conveniente; es decir, que el acto sexual también pone al hombre al servicio de la mujer, aunque sólo a él le proporcione placer, pues el sexo...es la alegría mayor y más pura del varón, quizá su única alegría.¹⁰

¹⁰ Vilar.Op. cit., pp. 87 y 93

Asegura este ensayo que si para los hombres es un gusto desmedido la práctica sexual, para la mujer en cambio, es una forma cómoda de prostituirse sacando jugosas ganancias de su anatomía lo que le permite navegar en esta vida con bandera de mujer decente, o sea casada; y que la única recompensa que la mujer da al hombre por su sometimiento es el placer sexual que lo tiene encadenado a ella pues él no puede dejar de ser víctima de su cuerpo, por lo tanto está condenado a cadena perpetua.

Sólo las mujeres podrían romper el círculo infernal de la doma y la explotación. No lo harán nunca porque no tienen ningún motivo racional para hacerlo. Y no se puede confiar en sus sentimientos, pues las mujeres son frías emocionalmente y no sienten compasión. Y así el mundo se irá hundiéndose progresivamente en esa cursilería, en esa barbarie, en ese cretinismo de la femineidad, y, los hombres, soñadores admirables, no se despertarán nunca de sus sueños.¹¹

Con base en lo anterior, podemos decir que la política sexual reflejada en sus palabras es el producto de una sociedad clasista que tiene como propósito descontextualizar totalmente el problema, aislarlo de todo el bagaje social, político y cultural en que viven las parejas.

¹¹ Ibid. p. 158

4. Fracaso del Movimiento de Liberación de la Mujer

Después de "fundamentar" las razones por las que el griterío femenino se desató en los Estados Unidos de Norteamérica (1970) y que la moda se impuso en todo el mundo por ser este país un modelo a seguir en todas las áreas,¹² Vilar apunta sus armas a la mujer norteamericana; la considera "la bestia más estrafalaria" y la que resulta más cara del mundo. Ni buena cocinera ni mucho menos sabia amante, es la campeona en explotación masculina; no fue esta criatura de lujo la que pidió la reivindicación de sus derechos, dice, pues de qué iba a liberarse si siempre ha tenido privilegios. Sólo las desdichadas mujeres feas que al no tener éxito en el mercado del matrimonio se ven en la penosa necesidad de trabajar para mantenerse fueron quienes se inconformaron con su situación laboral.

Así es, Vilar señala que únicamente un puñado de mujeres ha hecho la revuelta y que los hombres nunca se han opuesto a darles igualdad de derechos, estas mujeres son las "feas" trabajadoras y las intelectuales "alborotadoras".

En unos cuantos meses se consiguió todo: el derecho de las camareras a trabajar en turnos de noche, el derecho de las obreras a realizar trabajos que requieren equipo pesado, el derecho a trabajar en lo alto de palos telegráficos, el derecho a pagar pensiones alimenticias a varones, el derecho a conservar su propio nombre y, por lo tanto, a ser tratadas, incluso casadas, como personas jurídicas responsables de sus actos, el derecho a cumplir el servicio militar, el derecho a ir a la guerra, etcétera.¹³

¹² En el Capítulo IV proporcionamos ya las bases económicas y políticas por las que surgió el Movimiento de Liberación.

¹³ Ibid. p. 172

Parece que todo está concluido, ella es el ángel que Simone de Beauvoir solicitó en su libro "El segundo sexo" para que disolviera, de una vez por todas, los conflictos hombre-mujer pues Paulain de la Barre había manifestado anteriormente que "Todo cuanto ha sido escrito por los hombres acerca de las mujeres debe considerarse sospechoso, pues ellos son juez y parte a la vez".¹⁴

Desde hace siglos un ejército de mujeres ha tratado de esclarecer la condición femenina como problema social, debatiendo y/o ampliando las teorías generadas hasta nuestro tiempo. Llega Esther Vilar e intenta desbaratar todo cuanto se ha construido; el veneno que lanza en su ensayo no surte el efecto deseado por ella, antes bien, se pueden refutar sus argumentos con facilidad si comparamos el modelo de vida que plantea con el que llevamos en los países latinoamericanos y en otros que también están inmersos en el subdesarrollo como los del Africa.

Ya vimos que al abordar el tema de los quehaceres domésticos se limita a decir que son un pretexto, al igual que los hijos, para que las mujeres sorprendan y exploten a los hombres y no los enmarca en todo un sistema de producción. Las feministas sí lo hacen y no pasan por alto la cretinidad de las mujeres de la clase ociosa, antes bien la descubren perfectamente e intentan combatirla proponiendo alternativas.

Vilar olvida que la obscura labor doméstica es rentable en nuestro sistema socio-económico-político (capitalismo) y por eso es rebajada por todos para que no ocurra lo que ya se hizo patente en Francia, donde las mujeres solicitaron al gobierno del país un salario, incluso mayor que el

¹⁴ Citada por Simone de Beauvoir. Op. cit., p.8

del marido, por lo que ellas realizan en casa.¹⁵ Olvida también que no se puede ni se debe medir la sexualidad de los individuos tal como ella lo hace con su "sexómetro" tan parcial e incoherente, pues existen diferentes enfoques y expresiones de la libido como individuos hay, y que encajonarla tal como ella lo hace nos convierte en autómatas del sexo.

Si antes dijimos que era el ángel esperado por de Beauvoir, con lo dicho ahora la elevamos al rango del todo poderoso y divino Dios, capaz de saber lo que sucede con cada uno de sus hijos. Recordemos el viejo y conocido truco "divide y vencerás"; ella nos da una cátedra para lograr desunirnos, más de lo que ya estamos, al presentar como únicas sus ideas y que sólo en algunas ocasiones, indudablemente, conseguirán el efecto deseado.¹⁶

Cuando veamos que todas las mujeres y no sólo unas cuantas pertenecientes a las clases privilegiadas contraen matrimonio por el interés que reporta un esposo-esclavo y no por amor; cuando durmamos en nuestros laureles y culpemos a las demás de las desgracias humanas; cuando las mujeres dejemos de trabajar por nuestra causa digna y justa; cuando los hombres, parafraseando a Esther Vilar digan que todos han sido amaestrados por ellas y no por un sucio sistema político-económico que es el capitalismo-imperialismo y hagan la guerra a las mujeres; cuando quede estático el Movimiento de Liberación de la Mujer y el Movimiento de Liberación del Proletariado, diremos que, finalmente, ella, los ideólogos burgueses y todos los antifeministas tenían razón.

¹⁵ Ver Christian Olivier. Los hijos de Yocasta, donde nos habla del problema que puede acarrear esa petición.

¹⁶ Al respecto, hay un ejemplo ilustrativo en el trabajo de una latinoamericana, Heloneida Studart: Mujer objeto de cama y mesa, en donde retoma fielmente muchas de las aseveraciones de Vilar, culpa a las mujeres de su intrascendencia social olvidando, al igual que ésta, que los individuos no actuamos aisladamente, puesto que nuestra conducta cotidiana se rige por una serie de valores impuestos en la sociedad en que nos desenvolvemos, sobre todo en los países latinoamericanos.

HUJER

Un ser
que aún no acaba
de ser...
No la remota rosa
angelical
que los poetas cantaron.
No la maldita bruja
que los inquisidores quemaron.
No la temida y deseada
prostituta.
No la madre bendita.
No la marchita y burlada
solterona.
No la obligada
a ser bella.
No la obligada
a ser buena.
No la obligada
a ser maja.
No la que vive
porque la dejan vivir.
No la que debe siempre
decir que sí.
Un ser que trata
de saber quién es
y que empieza
a existir.

CAPITULO VI

FEMINISMO Y LUCHA DE CLASES EN AMERICA LATINA

América Latina es una expresión que comenzó por designar a un área geográfica bastante diversa en lo interno aunque vista como una unidad por sus conquistadores. De las colonizaciones --española, portuguesa y francesa, principalmente-- arrancaron una serie de características comunes que se irán acentuando con el paso de los dominios imperiales --el inglés primero y el norteamericano después-- hasta nuestros días.

Lo que hace de América Latina una región social es una cierta comunidad pasada y actual en el marco del sistema capitalista mundial, es decir, hay una trayectoria histórica relativamente unificada por la situación estructural común de dependencia. Los países de América Latina forman parte de una misma estructura de relaciones de producción e intercambio, en la que ocupan una posición dependiente con relación al centro hegemónico. No obstante la diversidad de situaciones específicas de dependencia de cada país, hay una unidad de problemática que constituye el núcleo de una especificidad histórica compartida.¹

El carácter desarticulado de la economía en los países latinoamericanos, producto de su inserción dependiente en el sistema capitalista mundial, se traduce en una gran diversidad cultural y en una gama de barreras ideo--

¹ Ver José Luis Ceceña, México en la órbita imperial.

lógicas que afectan las formas de la práctica social, donde persisten las formas ideológicas ligadas a un pasado colonial.²

Las formaciones sociales latinoamericanas en la etapa actual del capitalismo monopólico presentan como característica fundamental una gran heterogeneidad, la que se manifiesta en la desigual distribución de la educación formal o escolarizada, de los empleos, del acceso a los bienes de consumo y a los servicios como la salud y la vivienda; de esta manera, las distinciones entre las clases y los grupos sociales son inmensas y antagónicas.

Por otro lado, las migraciones constantes del campo a la ciudad, debido a las escasas posibilidades de trabajo y subsistencia en el medio rural, producen un acelerado ritmo de urbanización en la mayoría de los países de la región; al mismo tiempo, la fertilidad constante y disminución relativa de la mortalidad, traen consigo un alto crecimiento de la población.

Ante esta situación, los diferentes grupos sociales presionan con los medios a su alcance para obtener un mayor logro en el reparto de los frutos del progreso técnico; unos para alcanzar mayores beneficios, otros apenas un trabajo estable que les permita subsistir con su familia mientras hay quienes ni siquiera tienen capacidad para hacerse oír.

El común denominador de la región ha sido la crisis económica y política permanente, si bien en grados distintos según la época y el país, la miseria de las mayorías, la represión, la ausencia o precariedad de los servicios, la insuficiencia e irrelevancia de los sistemas educativos, la presencia de una Iglesia influyente y poderosa y los intentos por aplacar cualquier cultura e identidad propias. Usando las palabras de Ludovico Silva:

² Tres estudios que nos ilustran al respecto son: El laberinto de la soledad, de Octavio Paz; El mexicano, psicología de sus motivaciones, de Santiago Ramírez; y El mexicano, aspectos culturales y psicosociales, de Raúl Béjar Navarro.

La dominación imperialista sobre Latinoamérica no se limita al dominio económico-militar, el de los monopolios y los marines y los agentes de la CIA...Mantiene como refuerzo constante de ese dominio, la guerra subliminal, la manipulación de las profundidades. Este fenómeno, que consiste en la formación al nivel del siquismo profundo, de una representación ideológica del mundo, destinado a apoyar "espontáneamente" la dominación imperialista, constituye junto con el sistema educativo y la religión heredada de la colonia, el sistema ideológico del subdesarrollo latinoamericano.³

Con el marco social, económico y político que acabamos de describir, sociedades cuya vida política es un alternar de regímenes autoritarios con islas democráticas en el tiempo y en el espacio, donde las relaciones entre los seres están dominadas por la violencia, las mujeres que se autodenominan feministas debieron responder a las críticas deslegitimadoras y cuestionarse en relación a estos puntos: ¿tiene sentido en este tipo de sociedad plantear demandas de género? ¿es viable denunciar la discriminación en contra de las mujeres en un mundo atravesado por la miseria económica, educativa y sanitaria?⁴

En relación a las mujeres que pueblan los países latinoamericanos --también llamados subdesarrollados en todos los sentidos-- Isabel Larguía sostiene:

Mujer semianalfabeta, embrutecida por milenios de discriminación, preparada por la cultura de clases únicamente para reconstruir la fuerza de trabajo, se considera a sí misma un objeto sexual, una mercancía destinada al matrimonio.⁵

³ Ludovico Silva, Teoría y práctica de la ideología, p. 219

⁴ Estas preguntas quedan abiertas para ser respondidas a lo largo del presente capítulo, en las conclusiones finales y, especialmente, por el lector.

⁵ Isabel Larguía, "Contra el trabajo invisible". En La liberación de la mujer año cero, Varios autores, p. 232

Aunado a ello, debemos decir que el machismo latinoamericano y la ignorancia de la mujer sobre su propia sexualidad, junto con los prejuicios - estimulados por la poderosa Iglesia, hacen más grave en esta zona los problemas que se han detectado en las metrópolis europeas y norteamericanas.

Es así como resulta difícil hablar de feminismo latinoamericano como bloque único, "no sólo porque en cada país el surgimiento y desarrollo está ligado a los procesos y las luchas políticas, sino porque en esta región - del mundo las fronteras entre movimientos de mujeres y movimientos feministas no están lo suficientemente claros en muchos casos".⁶

A todo esto, ¿qué actitudes ha tomado la mujer en esta parte del planeta? ¿cuáles son sus luchas más destacadas? ¿éstas han sido producto de - una adhesión irreflexiva al movimiento emancipador europeo y estadounidense resurgido a mediados de la década de los sesentas, ya en el siglo XX, o una defensa a las relaciones antagónicas en que nos desenvolvemos? ¿bajo qué - influencias imperialistas actúa y se rige ella en esta zona tan específica - denominada Latinoamérica?, tratando de responder a estas interrogantes, pase mos a los siguientes puntos.

⁶ Teresita de Barbieri. Movimientos feministas, p. 13

1. Las luchas de la mujer latinoamericana
en el siglo XX

México

La Revolución Mexicana abre el siglo y en ella la participación de -- la mujer se ha estereotipado pues la historia oficial las presenta como las "adelitas" que seguían a los hombres en las contiendas con el consabido -- espíritu de sacrificio y abnegación, realizando todas ellas "labores de mujer", es decir, conseguir comida, lavar y coser la ropa, ayudar a cargar -- las armas y además ser las compañeras sexuales de los revolucionarios, sin -- embargo, urgando en la historia parece ser que:

hubo mujeres que se disfrazaron de hombres para participar en -- la lucha. Las hubo que comandaron tropas (Margarita Heri y Carmen Alanís, por ejemplo, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza y Dolores Jiménez de Muro son nombradas Coronelas zapatistas). La -- mayor parte de las mujeres tuvo un papel menos destacado, pero -- no menos importante.⁷

Cierto que las campesinas acompañan a sus hombres para servirles exclusivamente a ellos, pero también participan maestras, estudiantes y empleadas quienes difunden las ideas revolucionarias, atienden hospitales de campaña y ejecutan labores de enlace y de correo, además de que su principal actividad consistió en ser copartícipes de una guerra civil a la que -- fueron lanzadas en compañía de sus hombres.⁸

⁷ Julia Tuñón Pablos, Mujeres en México, una historia olvidada, p. 134

⁸ Recordemos que una de las causas por las que la Revolución Mexicana quedó inconclusa fue la falta de ideales, la despolitización y el analfabetismo entre la población.

En esta coyuntura política, el grupo Hijas del Anáhuac⁹ organiza a las obreras de las fábricas para realizar huelgas contra la dictadura porfirista y plantear demandas específicas para las mujeres como son la igualdad política, económica, intelectual y moral. Entre estas feministas se mantuvo la actividad y la demanda del voto ocupó un lugar prominente, incluso, desde el mandato presidencial de Benito Juárez. Impugnaban por diversos medios las teorías que tratan de justificar la sumisión de la mujer; participan en esa lucha profesoras normalistas como Luz Vera, Eulalia Guzmán y Hermila Galindo. Ese derecho le fue otorgado a la mujer mexicana hasta 1953.

Durante lo que llevamos recorrido del siglo XX en México y principalmente desde la etapa maderista hasta nuestros días, muchas mujeres --sobre todo las que pertenecen a las clases medias y altas-- se han integrado en secciones femeniles dentro de los partidos políticos para apoyar las candidaturas presidenciales y a la vez piden reformas específicas a la Constitución. También podemos decir que a partir de las dos últimas décadas, la participación de la mujer en el ámbito público se ha incrementado de manera considerable. Muchas mujeres mexicanas buscan hoy día organizarse en grupos, entre ellos destacan los siguientes:

1. Mujeres en Acción Solidaria (MAS). Primer grupo feminista autónomo, aparece en 1971. Su actividad está enfocada al estudio y análisis de la situación de la mujer y a incorporar un número mayor de éstas, interesadas en la misma problemática.

⁹ Formado por las alumnas de la Escuela Nacional de Artes y Oficios para mujeres, fundada en 1877 durante el gobierno de Juárez.

2. Movimiento Nacional de Mujeres (MNM). Fundado en 1972 por mujeres profesionistas ligadas a la comunicación. Es el único grupo constituido en Asociación Civil. Sus objetivos abarcan el estudio de la desigualdad jurídica, social y familiar; a partir de 1974 su actividad estará enfocada a la lucha por la despenalización y reglamentación del aborto.

3. Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM). Surge en 1974 a raíz de una escisión en MAS (por diferencias personales de las integrantes), una parte queda en MAS publicando artículos y la otra se constituye en este nuevo grupo, entre sus propósitos están el análisis de la problemática femenina (dentro y fuera de la familia), plantear la autonomía de un movimiento de mujeres en un país poco politizado y relacionarse con mujeres sindicalistas y obreras.

4. Colectivo la Revuelta. Propone la creación de un órgano de difusión para ampliar el movimiento y propagar a través de ese medio la problemática de la mujer.

5. Colectivo de Mujeres. Único grupo constituido por mujeres vinculadas a un partido político (PRT) pero que funciona de manera autónoma. Plantean la lucha colectiva por la liberación de la mujer, razón por la cual proponen la movilización como medida para alcanzar sus fines.

6. Lucha Feminista (LF). Se forma con psicólogas que aún antes de constituirse como grupo, trabajan en el estudio y análisis de la problemática que afecta a la mujer. Adoptan su nombre en 1978.¹⁰

Por otro lado, muchas mujeres en este país han abierto una brecha en la visión masculina del mundo mediante las publicaciones individuales y colectivas; varias feministas hacen del periodismo en diarios, revistas, ra-

¹⁰ Ver Ana Lau Jaiven. La nueva ola del feminismo en México, p. 18

dio, y televisión, una importante tribuna.¹¹

Bolivia

Es un país sudamericano con aproximadamente cinco millones de habitantes (en 1978), quienes en su mayoría se dedican a trabajar en el campo y en la mina. El minero labora en condiciones pésimas de seguridad, higiene y salarios; trabaja jornadas exhaustivas y recibe a cambio un salario raquítico que no alcanza a cubrir las necesidades primordiales y una vivienda en calidad de préstamo que se reduce a un cuarto de lámina sin servicios de ninguna clase. El derecho a esos cuartos se gana con años de trabajo, constancia y puntualidad; en algunos de éstos sobreviven varias familias puesto que el número es reducido y no alcanza para todos. Algunos trabajadores mueren por el "mal de mina" sin conseguir ese cuarto, que como ya dijimos, lo obtienen sólo en calidad de préstamo y en caso de fallecer el trabajador, la familia es desalojada en un plazo de cuarenta días.

Las esposas e hijos de mineros colaboran para obtener la alimentación de la familia: tejen prendas y cocinan empanadas para la venta, hacen largas filas para comprar la escasa comida que llega a la zona (varios niños han muerto aplastados en esas aglomeraciones).

¹¹ Entre los trabajos feministas de índole personal destacan los de Rosario Castellanos: El eterno femenino y Mujer que sabe Latín. En ambos textos la filosofía de la autora gira en torno a "no arremeter las costumbres con la espada flamígera de la indignación ni con el trémolo lamentable del llanto sin poner en evidencia lo que tienen de ridículos, de obsoletos, de cursis y de imbéciles. Les aseguro que tenemos un material inagotable para la risa. ¡Y necesitamos tanto reír porque la risa es la forma más inmediata de la liberación de lo que nos oprime, del distanciamiento de lo que nos aprisiona...! formar conciencia, despertar el espíritu crítico, difundirlo, contagiarlo. No aceptar ningún dogma hasta ver si es capaz de resistir un buen chiste!". Mujer que sabe Latín, p. 39-40

La clase trabajadora minera está organizada en sindicatos agrupados - en la Central Obrera Boliviana (COB), son los voceros de la clase y al parecer, dentro de ella hay mucha gente honesta y comprometida con los preceptos revolucionarios, pese a que han sido objeto de innumerables represalias. Las mujeres de los mineros también se han agrupado en el Frente de Amas de Casa para solidarizarse contra sus opresores. La principal meta de la COB y el Frente de Amas de Casa es luchar por la causa de los trabajadores.

Este tipo de organizaciones tiene sus antecedentes en el año 1952 en donde las mujeres participaron activamente contra los explotadores campesinos y contra los líderes administradores fabriles de la Paz. En 1963 se constituye la Unión de Mujeres Bolivianas que agrupa mujeres de distintas clases sociales y ocupaciones: amas de casa, obreras, estudiantes y maestras. En 1965, a partir de la represión desatada por el General René Barrientos, muchos dirigentes sindicales y obreros son asesinados. En la Navidad de ese año, las esposas de los mineros encarcelados, apoyadas por las mujeres de la ciudad, organizan una huelga de hambre exigiendo la liberación de los prisioneros; después de diez días éstas obtienen la liberación de sus hombres. También en 1966 se efectúa el Primer Congreso de Mujeres Bolivianas y se forma el Comité Central de Coordinación del Voluntariado Patriótico Femenino. A raíz del Año Internacional de la Mujer (1975) se crean organismos gubernamentales para los asuntos femeninos, que afirman ser los únicos que podían ocuparse de las celebraciones de ese evento. La representación y las actividades fueron confiadas a las damas de la sociedad ajenas a la problemática de la mujer obrera y campesina.

Volviendo a la COB y al Frente de Amas de Casa, Domitila Barrios de Chungara es designada por sus compañeras como la representante de este Comité. Han combatido juntas la suspensión de alimentos en la comunidad, el

cierre y destrozo de sus radiodifusoras, el despido injustificado de sus maridos; también lograron que las viudas ingresaran a trabajar en la mina en calidad de palliris,¹² puesto que junto con sus hijos estaban muriendo de hambre.

Esta mujer rebelde, al igual que sus compañeras, es oprimida en razón de su sexo, de su clase y de sus ideas políticas. Ha sido perseguida constantemente y encarcelada varias veces, violándosele todos sus derechos como presa política.¹³ La presión a la lidereza se ha encaminado por los aspectos de madre y esposa pues los dirigentes patronales han ofrecido trabajo administrativo al esposo, becas a los hijos, dinero y propiedades a ella a cambio de claudicar sus ideales políticos. Domitila asegura que no ha recibido compensación material, es decir, económica de países socialistas y que su mentalidad y conciencia crítica es producto de la experiencia vivida y de lo poco que se ha documentado de adulta pues su nivel de instrucción apenas es básico.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) invitó a Domitila a participar en la Congregación de Mujeres del AIM y para asistir tuvo que sortear infinidad de trabas burocráticas, aunque finalmente llegó a México decidida a escuchar a las demás mujeres y a exponer la problemática de los mineros bolivianos con el propósito de solucionar conjuntamente esos conflictos.

Una vez instalada, observó que las mujeres estaban seccionadas y que cada grupo tendía a plantear la problemática femenina desde muy diversos

¹² Se dio este nombre a las trabajadoras del monte, cerro de piedra sacado de minas y que contiene una proporción mínima de mineral. Las mujeres desgarraban sus manos al seleccionar las piedras.

¹³ Ver Luis Vitale. Historia y sociología de la mujer latinoamericana. p. 63

ángulos, es decir, las prostitutas se reunieron para hablar de lo suyo; algunas más, el derecho al aborto; las damas de sociedad, conflictos sexuales con su pareja al sentirse "objetos"; por lo que ella se abocó a denunciar - las contradicciones de clase, las nulas oportunidades de desarrollo económico, físico, psicológico, moral y educativo que ofrece el capitalismo en Bolivia a las clases sociales bajas.

El marxismo, según entiendo yo se le debe aplicar a la realidad de cada país... Mi pueblo no está luchando por una conquista pequeña, por un poquito de aumento aquí, por un pequeño paliativo allí. No, mi pueblo se está preparando para expulsar para siempre del país al capitalismo y a sus sirvientes internos y externos. Mi pueblo está luchando para llegar al socialismo.¹⁴

Por lo que se puede apreciar, las mujeres con quienes debatió la boliviana entendían la igualdad sexual como un problema que se resuelve ajustando y equilibrando las condiciones y posibilidades de participación de - mujeres y hombres de una misma clase social, pero esas premisas no tienen - eco entre las mujeres de los sectores sociales populares, pues para ellas - la diferencia sexual se vuelve secundaria frente a la discriminación de clase social, es decir, el problema no es el mismo entre los pequeños campesinos y asalariados rurales, los marginados trabajadores y obreros urbanos, - que entre los estratos profesionales y ejecutivos, con educación media y -- alta.¹⁵

Ante esta situación queda de manifiesto que sin un juicio de conjunto sobre los problemas generales de participación y política de una comunidad

¹⁴ Moema Viezzer. "Si me permiten hablar..." Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia, p. 257

¹⁵ Ver Capítulo II, parte I de este reportaje.

concreta, será infructuosa cualquier tentativa de transformar la participación de la mujer, es decir, más que un problema técnico, se trata de un problema político.

Argentina

Como ya hemos dicho, el modelo general de las economías latinoamericanas se ha orientado siempre a la producción primaria, incluso cuando hay industrialización, ambas han estado destinadas a satisfacer demandas que corresponden a las exigencias del exterior y a los intereses de una clase en particular, de modo que el resultado a lo largo de la historia ha sido de alta concentración de ingresos, inflación, endeudamiento y experiencias militares violentas, trayendo consigo la crisis económica y política permanente. Tal es el caso de este país, donde esa industrialización permitió una incorporación masiva de la mujer a las fábricas.

Desde principios de este siglo, las mujeres empezaron a intervenir en el movimiento sindical. En el Primer Congreso de la Unión General de Trabajadores (UGT), realizada en 1903, participó la Unión General Femenina y eligió a Cecilia S. de Baldovino como representante de la Junta Directiva. Para 1906 el movimiento femenino se desarrolla con la creación del Centro Feminista y en ese mismo año las fosforeras protagonizaron una huelga hasta que finalmente en 1909 fundaron su propia asociación. Hacia 1907 las telefonistas porteñas presentaron un pliego de peticiones reclamando mejores sueldos.

Durante 1910 se realiza en Buenos Aires el Primer Congreso Feminista Internacional donde analizan la condición económica de la mujer, la trata de blancas, la situación de las obreras, las cárceles de mujeres, entre - -

otros. El 29 de junio de 1913 se inauguró la sociedad de resistencia Lava-
deras Unidas. La mayoría de estas luchas eran orientadas por las mujeres -
 de tendencias anarquistas, ideología predominante en el Movimiento Obrero -
 Argentino en las tres primeras décadas del presente siglo.

Así, ya para 1919 se organizó el Partido Feminista Nacional dirigido -
por la Doctora Lanteri y la poetisa Alfonsina Storni. Luchaban por que se -
 reformara el Código que consideraba a la mujer como una menor de edad, por -
 el divorcio y el reconocimiento de los hijos llamados "ilegítimos".

Las luchas que emprendieron las mujeres argentinas en las primeras -
 décadas de nuestro siglo se canalizaron en dos vertientes de acuerdo a una -
 identificación clasista; por un lado, las obreras se expresaron a través de -
 la corriente revolucionaria anarquista de tipo reivindicativo por mejores -
 condiciones de trabajo, por otro, las trabajadoras de los sectores medios, -
 menos explotadas económicamente pero más coartadas en sus aspiraciones de -
 realización autónoma, centraron sus protestas en los reclamos de sus dere- -
 chos políticos y sociales.

Aunque los grupos feministas también se preocuparon por el mejoramien -
 to de la situación de las mujeres de condición más humilde nunca llegaron a -
 estar cerca de ellas. Las dos corrientes revolucionarias por donde pasaba -
 la combatividad femenina (huelgas, movilizaciones populares, sindicaliza- -
 ción y el feminismo) no llegaron a fusionarse en un frente de lucha común -
 contra la opresión patriarcal porque en todas las ocasiones, prevaleció la -
 identificación de las mujeres con la clase social a la cual pertenecían los -
 varones de la familia, en lugar de la conciencia de unidad entre las muje- -
 res.

El acelerado desarrollo de la industria ligera a partir de la década -
 de los treinta, exigió una mayor demanda de mano de obra femenina. Estas -

fábricas textiles y de alimentos requirían de personal no especializado con el fin de pagar salarios más bajos. Cientos de miles de mujeres que emigraron del campo a la ciudad respaldaron el movimiento nacional populista encabezado por Juan Domingo Perón y su esposa Eva. El fue uno de los defensores del sufragio femenino en Argentina, promulgado en 1947. El peronismo eligió 24 diputadas y 7 senadoras.¹⁶ A pesar de esto, la rama femenina del Partido Justicialista no tiene autonomía para elaborar un programa de reivindicaciones específicas para la mujer.

En 1949, dos años después de que las fuerzas peronistas implantaron la universalidad del sufragio se fundó el Partido Peronista de Mujeres; conjuntamente con su homólogo masculino y la Confederación General del Trabajo, este partido se convirtió en uno de los tres pilares del movimiento peronista. En las elecciones de 1951, la mayoría de las mujeres votaron. Perón, por su parte, desarrolló su labor respecto de algunas reivindicaciones planteadas desde hacía bastante tiempo --entre otras, una ley que autorizaba el divorcio y que fue abolida inmediatamente después de la caída de Perón--. La carismática esposa de Juan Domingo, Evita, ganó a muchas mujeres para su causa, prestándose a ser su portavoz y su protectora política, lo mismo que lo fue de otros grupos en situación desventajosa.

Años después comenzaron a circular periódicos de izquierda que desde 1970 pusieron en relevancia la lucha mundial por la emancipación de la mujer; el proceso fue frustrado por la dictadura militar de Rafael Videla pese a que durante su mandato se dio una movilización en 1977 de mujeres deno

¹⁶ Ante estos datos, es necesario señalar que la escritora Kathleen Newland, en su libro La mujer en el mundo moderno asegura que Perón durante su gobierno prohibió el nombramiento de cualquier mujer en puestos administrativos, excepto el de secretaria.

minado por la prensa como "Persistencia Silenciosa"¹⁷ donde varias madres - solicitaban informes acerca de sus hijos desaparecidos por la dictadura. La Plaza de Mayo fue testigo del "Mitin de las Locas" donde, sin importar - las inclemencias del tiempo, estas mujeres se movían en círculo mientras - manifestaban sus denuncias y demandas --desde detenciones masivas, hasta se - cuestrros, intimidaciones, apremios físicos, psicológicos y morales-- pues - ellas sabían que muchos de los familiares y amigos se encuentran en las cár - celes en calidad de presos políticos.

Lo que consideramos aquí es la valentía con que algunas mujeres inten - tan crear canales nuevos de expresión en sindicatos, partidos políticos, - manifestándose en la Plaza de Mayo y en las calles; entablando así un comba - te contra el autoritarismo político, el machismo y el patriarcado fami - -- liar.¹⁸

Chile

Las primeras organizaciones en este país las localizamos desde 1910 - cuando se funda la Federación Femenina Panamericana impulsada por María Es - pinoola. En 1916, en Punta Arenas, Luis Emilio Recabarra --decidido propul - sor de la participación de la mujer en las luchas sindicales y políticas-- dicta en conferencia titulada "La mujer y su educación". En 1917 se comien - zan a publicar artículos acerca de la cuestión femenina, donde se reclaman - derechos de igualdad ante el hombre; se publica en la Revista Chilena un -

¹⁷ Ver Tununa Mercado. "Elogio de la locura en Argentina". En FEH, 10 años de periodismo feminista. Varios autores p. 105

¹⁸ Ver Luis Vitale. Op. cit., pp. 40-42

polémico artículo sobre el voto femenino escrito por Martina Barros de -- Orrego.

Es en 1925 cuando se promulga el Decreto Maza que otorga a las mujeres la patria potestad de sus hijos en caso de muerte del padre, así como la libre administración de sus bienes. En 1934 la mujer chilena participa en la Revolución Campesina de Raquil. En 1938 el Movimiento de Emancipación de la Mujer Chilena, compuesto por mujeres de los partidos revolucionarios, comunista y socialista, redobra su campaña por los derechos cívicos. En 1947 se aprueba el derecho al sufragio de la mujer. Años después, en 1955, las mujeres que se incorporan al trabajo remunerado comienzan a sindicalizarse en la Central Unica de Trabajadores. En 1970 la llegada de Salvador Allende al poder facilita el cambio en el comportamiento de muchas mujeres; éstas organizan Juntas de Abastecimiento y Precios (JAP), para contrarrestar el boicot de los comerciantes y de las gentes que integran las clases privilegiadas.

En Chile también localizamos un movimiento masivo de mujeres, llamado "De las Cacerolas", donde éstas, azuzadas por los medios masivos de difusión --en especial por la prensa femenina transnacional (revistas Cosmopolitan, Buenhogar y Claudia, entre otras)-- salieron a manifestarse en las calles como protesta por el giro progresista que estaba tomando el gobierno de Salvador Allende, desprestigiado a cual más por una poderosa campaña anticomunista organizada por los Estados Unidos de Norteamérica. Indudablemente fueron un factor decisivo en el derrocamiento de Allende.¹⁹

En las dos dictaduras militares expuestas es fácil advertir que la mujer se mueve y actúa básicamente conforme la estructura familiar, pues es -

¹⁹ Ver Adriana Santa Cruz y Viviana Erazo. Compropólitan. pp. 223-232

en Argentina y Chile, principalmente, donde el autoritarismo del padre-macho en el seno de la familia responde a imperativos políticos. Aprenden los hijos a tolerar a un déspota en la familia, obligándoseles a temer y obedecer, claro está que convertidos en ciudadanos tolerarán el mismo tipo de despotismo en el dictador o dirigente político. Por eso en Argentina y Chile, más que en otros países, existe una gran preocupación de los gobiernos por "fortalecer" a la familia, esto es, para seguir sometiendo a la mujer a su papel pasivo frente al despotismo conyugal.

La posición del padre así definida exige una represión sexual hacia las mujeres y los niños, pues bajo el ambiente clasista ellas desarrollan una actitud resignada, mientras que los hijos se caracterizan por una sumisión servil a la autoridad y por una gran identificación con el padre que, más tarde, se transformará en una identificación con toda autoridad, cualquiera que sea; por eso, "detrás del mito sentimental (familia) se encuentran fuerzas económicas e intereses políticos claramente definidos",²⁰

Venezuela

Se organiza la Agrupación Cultural Femenina en 1934 y publica "Un mensaje a la mujer venezolana". En 1936 las mujeres participan en huelgas y se afilian a sindicatos. En 1940 el sector de mujeres militante actúa en la organización de Ligas Campesinas, Juntas Comunales y Sindicatos, reclamando la semana de 44 horas de trabajo para las obreras. En 1944 el Congreso Nacional aprueba el derecho al voto para la mujer y en ese mismo año se

²⁰ Lourdes Arispe. "Familia, desarrollo y autoritarismo". En FEM. 10 años de periodismo feminista. Varios autores. p. 88

crea la Asociación de Amas de Casa para luchar contra la carestía de la vida. En 1945 se funda la Asociación Cívica Femenina, integrada por mujeres de tendencias marxistas y se lleva a cabo la Segunda Conferencia Nacional de Mujeres. En 1960 algunas tienen una destacada actuación en el derrocamiento de la dictadura de Pérez Velázquez pues formaron la Junta Patriótica Femenina que se manifestó en contra de él.

Por otro lado, se comienza a difundir un programa de radio donde se discute la condición del ama de casa y el lugar que ocupa el trabajo "invisible" en la producción nacional. En 1972 surge la Liga de Mujeres y el Movimiento Hacia la Nueva Mujer, ambos nacieron por el interés que ocasionó entre la población femenina el boicot al concurso "Señorita Venezuela".

Ya para 1973 existen grupos oficiales de mujeres como los siguientes:

1. Comisión Femenina, la cual depende de la presidencia de la República.
2. Asociación de Mujeres Venezolanas.
3. Movimiento de Mujeres, uno de los primeros en interesarse en la cuestión femenina al organizar un Congreso de Mujeres en Caracas.

Ante esta situación, el gobierno de Carlos Andrés Pérez patrocinó en 1975 el Primer Congreso de Mujeres Venezolanas, cuyos objetivos son el análisis de la situación de la mujer venezolana y el conocimiento de sus inquietudes, aspiraciones y necesidades en todos los sectores del país, pero debido a que la mencionada congregación fue inspirada por la ideología populista, sólo pudieron realizar algunas reformas a la gran cantidad de problemas planteados.

También nos encontramos con que la revista "Al oído", en el número especial de 1977, dedica sus artículos al tema de la mujer, lo preparan -- Giovanna Machado, Carmen Cassanova, Martha de la Vega y Marisol Fuentes.

Se llega a la siguiente conclusión:

Es sumamente difícil hablar de un Movimiento Feminista en Venezuela: lo que existen en realidad son pequeños grupos de mujeres que, aisladamente, se reúnen para discutir, estudiar y preparar algunas actividades de difusión a través de la prensa, radio y televisión y no tienen nada que ver entre sí estos movimientos.²¹

(subrayado nuestro)

Respecto a este punto diremos que es cierto que las formas como se presenta la organización y lucha de las mujeres en Venezuela y en otros países es bastante heterogénea --tal como se mencionó al inicio del capítulo-- pero es necesario cuestionarnos si esas formas heterogéneas de los movimientos de las mujeres no son, en gran parte, efecto precisamente de su exclusión real del espacio político tradicional, es decir, del hecho de que las organizaciones políticas tradicionales se resisten todavía, o no saben cómo incorporar las demandas de las mujeres a sus esquemas ideológicos. El problema entonces, consiste en desarrollar un análisis que pudiera abarcar a estos movimientos en una estrategia de clase.

En lo que se refiere a la irrupción de un grupo de mujeres venezolanas en el concurso de belleza, debemos decir que si bien es cierto que de esa forma se hace presente el movimiento al mostrar su inconformidad por la manipulación sexual de las "mujeres más bellas del planeta", también lo es que si se suscitan actos de violencia en esas penetraciones, el incipiente Movimiento Feminista se desvirtúa al ofrecer material de crítica a los medios masivos de difusión, y se oscurece su intento de concientización de la población femenina ya que dichos medios, por lo regular, reducen esos --

²¹ Citada por Ana Lau Jaiven. Op. cit., p. 216

actos tan significativos a una sola expresión: "un puñado de mujeres feas y frustradas boicotearon el evento y causaron destrozos".

Puerto Rico

A principios del siglo aparece una serie de revistas que alientan el desarrollo educativo de la mujer como son "La guirnalda puertorriqueña" y "La azucena". En 1904 las mujeres obreras comienzan a participar en la producción social y se integran en organizaciones como la Unión de Damas de Puerto de Tierra, Guyana, Ponce, Arrecibo y la Unión Protectora de Damas de Mayaguez, entre otras. En 1915 las mujeres toman parte activa en la Federación Libre del Trabajo y luego en la formación del Partido Socialista. En 1917 fundan la Liga Femenina Puertorriqueña, primera agrupación femenina del país. En 1952 se incluye en la Constitución un artículo prohibiendo la discriminación por razón de sexo. En los años treinta las mujeres organizan huelgas, participan en los sindicatos y hacen campañas tanto en las zonas rurales como en las urbanas. En 1973 se crea una comisión gubernamental para mejorar los derechos de la mujer, para que tenga acceso a la educación con el fin de poder ocupar puestos de dirección.

Entre las organizaciones feministas que nacieron en este país se encuentran:

1. Federación de Mujeres Puertorriqueñas (FMP), orientada a la defensa de la mujer obrera; publica la revista "Palabra de mujer".
2. Mujer Integrante Ahora (MIA), rechaza toda influencia de los partidos políticos, publica un periódico feminista llamado "El tacón de la chancleta".

Colombia

Aquí encontramos a Betzabé Espinoza, obrera textil y dirigente de una huelga en Antioquía con la cual lograron un 40% de aumento en los salarios. En 1973 la Unión de Ciudadanas de Colombia sostiene la democracia y participación de las mujeres colombianas en el gobierno, en ese mismo año la Organización de las Mujeres Campesinas lleva a cabo un Encuentro de Mujeres - donde discuten cuestiones agrarias, necesidades educativas, de salud, y - otros problemas de la mujer.

En 1974 el gobierno del país aprueba un decreto con 71 artículos acerca del nuevo Código de Familia con el fin de mejorar las condiciones jurídicas de la familia y de suprimir la discriminación entre los sexos; dichas reformas no han modificado en absoluto los problemas de las colombianas. Respecto a su situación actual una revista francesa publicó lo siguiente:

La lucha en Colombia todavía no ha podido darse porque la mujer de las clases populares está marginalizada porque es mujer y - porque las estructuras sociales así lo han impuesto...marginalizada porque es campesina que más que ninguna otra no se puede integrar ni participar en la vida de la comunidad aún si su presencia es bien necesaria dentro de la producción agrícola...marginalizada porque es pobre y ocupa dentro de la escala de la economía nacional el último lugar.²²

Perú

Algunas mujeres de este país se incorporan a las industrias textil y alimenticia desde 1950 mientras que otras se emplean en los comercios. El

²² Mujeres de Latinoamericanas. Citada por Sara Sefchovich "América Latina: la mujer en lucha". En FEM, 10 años de periodismo feminista, p. 100

derecho al sufragio lo consiguen las peruanas en 1955. Se crea Acción para la Liberación de la Mujer Peruana (ALIMUPER), en 1973 la cual sostiene una lucha por las reivindicaciones de la mujer, se manifiestan contra los concursos de belleza, denuncian la utilización de la mujer en los medios masivos de difusión, exigen desarrollar un conocimiento masivo de los métodos de control natal, sin embargo, la respuesta a sus peticiones fue la burla.

En 1977 surgen organizaciones femeninas aún no feministas que plantean la necesidad de luchar por las reivindicaciones de la mujer, entre esas agrupaciones encontramos el Movimiento Manuela Ramos, Frente Socialista de Mujeres en Lucha, Centro Flora Tristán; éstos han hecho una labor de concientización por medio de los materiales que publican.

Nicaragua

Aquí la organización de las mujeres también se ha manifestado, aunque un poco tarde, pues encontramos los primeros indicios en el año 1977 cuando se forma la Asociación de Mujeres ante la Problemática Nacional (AMPRONAC), en la cual la mayoría de las fundadoras pertenece a los estratos sociales medios y altos; AMPRONAC mantiene cierta autonomía del Frente Sandinista de Liberación Nacional, aunque existen nexos orgánicos con él; llevaron a cabo peticiones, huelgas y actividades clandestinas. En 1979 la Asociación de Mujeres toma el nombre de Asociación de Mujeres Nicaraguenses Luisa Armada Espinosa (AMLAE), en honor de la mujer caída en lucha en abril de 1970.

De esta manera, las mujeres en este país participaron en combates contra la dictadura somocista y ocupan puestos en los centros de dirección. Hay además organizaciones de mujeres integradas en el proceso revolucionario.

Honduras

La información respecto a este país es escasa, sólo podemos decir que en 1924 se crea la Asociación Cultural Femenina en las luchas por la igualdad de derechos. En 1947 se organiza el Comité Femenino Hondureño el cual lucha por conquistar derechos políticos para la mujer; siendo hasta 1955 - que se concede el derecho al sufragio a la mujer hondureña.

Brasil

En 1975, a raíz del Año Internacional de la Mujer, se celebra un seminario acerca del Rol y Comportamiento de la Mujer Brasileña, con el apoyo del Centro de Información de las Naciones Unidas en Brasil y la Asociación Brasileña de Prensa; como resultado de ese seminario se creó el Centro de la Mujer Brasileña en Río de Janeiro.

El Salvador

Una de las organizaciones más destacadas hoy en día por su combatividad en este país es ANDES 21 de Junio, formado en su mayoría por profesoras. Las tendencias reformistas y revolucionarias datan de 1947 cuando se funda la Liga Femenina Salvadoreña, organización de carácter cívico que veló por los derechos cívicos de la mujer y del niño; su lucha por las reivindicaciones de la mujer la llevaron a plantear la necesidad de que se le concedieran derechos políticos, entre ellos el voto y el reconocimiento de los hijos ilegítimos. En 1956 se fundó la Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas, integrada por mujeres de diferentes sectores sociales, ligada especialmente

al Movimiento Sindical, participó en las luchas de masas y fijó sus reivindicaciones propias y las del niño. En 1960, Fraternidad de Mujeres, siendo integrante del Frente Nacional de Orientación Cívica, logró derrocar a José María Lemus.

La mujer en El Salvador ha estado integrada a los distintos renglones de la producción; trabaja preferentemente en los cortes de café y algodón. También la mujer se integró a la industria y ha sido víctima de la explotación capitalista al igual que el hombre, aunque con más violencia e impunidad por su misma condición. A finales de la década de los sesentas se incorpora plenamente al proceso revolucionario; así la vemos formando parte de las diferentes organizaciones y partidos, incluso del Frente Farabundo - Martí para la Liberación Nacional (FMLN), es decir, su lucha ya no se encamina ahora por reivindicaciones específicas de la mujer, sino a la toma del poder por las clases populares a través de la lucha anti-oligárquica y anti-imperialista. Las mujeres inmersas en esta lucha consideran que con el derrocamiento del actual sistema y la instauración de uno nuevo, no sólo se liberará la mujer, sino el pueblo entero.

La lista de las heroínas y mártires de la Revolución Salvadoreña es demasiado grande y en ella destacan Inés Dimas, Ana María Castillo Rivas -- ("Eugenia"), Comandante Ana María, "Silvia", "Yuri", "Norma", "Liliam", -- "Bertha" y "Marianella".

Las consideraciones antes señaladas surgen de la lectura de dos textos que nos enfrentan a lo más crudo y vil del ser humano: la guerra y la destrucción en aras del poder político, económico e ideológico.²³

²³ Claribel Alegría y Flakoll. No me agarran viva; Norma de Herrera. La mujer en la Revolución Salvadoreña.

Cuba

En la Cuba prerrevolucionaria la situación de la mujer era asfixiante: el empleo, la miseria, el hambre, la prostitución y la explotación eran las constantes de aquella sociedad. La discriminación de que se hacía objeto a la mujer era doblemente dolorosa: racial y sexual. Además, la desigualdad de vida en la población urbana y rural constituía un abismo para la inmensa mayoría de los cubanos.

En 1959 se forma la Unión Femenina Revolucionaria cuyo fin es la incorporación de las mujeres a la lucha revolucionaria; para difundir las ideas subversivas editan la revista "Blanca". En 1960 se crea la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), cuyo objetivo fundamental es lograr la incorporación al proceso revolucionario, es decir, tanto en la producción como en el plano ideológico, político y cultural. Para ello siguen el legado leninista de sus camaradas soviéticas y de otros países socialistas.

En 1974 es aprobado el Código de la Familia el cual establece la igualdad entre hombre y mujer en el matrimonio; éste pierde su carácter de institución y se convierte en unión voluntaria de las parejas.

Es preciso mencionar que desde el inicio de la Revolución Socialista, las mujeres participan activamente para derrotar a la explotación de que eran víctimas por parte de los Estados Unidos de Norteamérica y, por lo tanto, ocuparon el sitio que se habían ganado junto al hombre. La revolución garantiza a la mujer trabajadora el derecho a salario igual por trabajo igual, descanso retribuido, libre acceso al ejercicio de todas las profesiones, seguridad social, protección adecuada mediante las normas de seguridad e higiene establecidas en la industria, disfruta de licencia retribuida por maternidad, así como el tiempo necesario para la atención médica de la madre y del recién nacido.

De lo anterior se desprende que la Revolución Cubana continúa hacia la consolidación del socialismo y parece ser que uno de los principales problemas a los que se enfrentó desde el inicio fue la incorporación de la mujer a ese desarrollo, pues como lo señala el ensayista Jorge Risquet Valdés, las mujeres se mostraban reacias en un principio a salir de sus casas e ingresar al trabajo productivo debido a la tradición ancestral y a la desmoralización que ocasionó largos años de dependencia económica --de ellas a los hombres de la casa y en general al sistema capitalista que los subyugó-- aunque finalmente las cifras que presenta de la población femenina económicamente activa, años después de la Revolución Cubana y del surgimiento de la FMC, es bastante alentador.²⁴

Diremos que otro ejemplo de la excepcionalidad de Cuba --sobre todo como nación latinoamericana-- es la progresiva apertura de las escuelas de oficiales y de los cuadros de comandos para las mujeres, sin que una situación de guerra lo haga necesario. Lo mismo en las escuelas politécnicas --que en el secundario, las mujeres hacen, al igual que los hombres, los ejercicios complejos y los estudios que impone el servicio militar obligatorio.

Resulta necesario y pertinente puntualizar algunas actividades de la mujer latinoamericana en el ámbito público y pese a la gran variedad que --advertimos a lo largo del bosquejo presentado, podemos mencionar los siguientes bloques:

1. Participación individual de algunas mujeres en el aparato estatal o a la cabeza de instituciones gubernamentales, pero sin estar ligadas a un movimiento femenino. Las mujeres de este bloque pueden llegar a ocuparse --del logro de ciertos avances de la situación de las demás mujeres, pero sin

²⁴ Ver Jorge Risquet Valdés. "La mujer y el desarrollo en Cuba". En: Las mujeres, et. al. Margaret Randall; CAME La mujer en la sociedad socialista.

que esto constituya logros feministas, más bien se podrían considerar triunfos personales de mujeres que han aprendido a moverse en el ambiente masculino y que en muchas ocasiones no colaboran para el mejoramiento de la condición de sus congéneres, antes las desprecian por no alcanzar las metas que ellas han logrado, y porque también, como mencionó la francesa Evelyne Le Garrec, "les recuerdan que hagan lo que hagan, ellas, lamentablemente, siguen siendo mujeres".²⁵

2. También encontramos agrupaciones femeniles que buscan promover cambios jurídico-formales en la sociedad, para proteger sus propios intereses gremiales y profesionales, o bien los de otras mujeres a las que consideran desvalidas. Movimientos y agrupaciones como éstos, se integran, casi siempre, por miembros de las clases medias y altas.

3. Un tercer grupo lo componen las mujeres de diversos estratos sociales a las que une un común denominador --casi siempre son de mediana edad y de preparación universitaria--, las cuales se reúnen para analizar los factores internos y externos de su condición dependiente; buscan concientizar a la población por medio de la publicación de periódicos y revistas o de conferencias que susciten la reflexión y la polémica.

4. También existe participación femenil en movimientos populares tendientes a modificar la sociedad en su conjunto por medio de la lucha de clases --exceptuando el caso de Cuba, que lo logró desde 1959--. Esta participación se puede designar de carácter revolucionario y es aquí donde las mujeres luchan en igualdad con los hombres, sin plantear demandas de género, sino reivindicaciones sociales de clase.

²⁵ Evelyne Le Garrec. Las mensajeras. p. 33

Aparte de considerar la forma como se organiza la política y economía de los países latinoamericanos, es necesario repasar la influencia de la dominación imperialista a través de los medios masivos de difusión, los cuales aleccionan debidamente a la mujer, reforzando el papel tradicional para que permanezca en actitud de inercia cuando así se requiera, y de sublevación cuando el momento histórico lo amerite.

Veamos, las revistas y la televisión son las principales diversiones y entretenimientos de las mujeres, pues es precisamente por esos conductos por los que la ideología dominante intentará, casi siempre con buenos resultados, enajenar a las mujeres, convirtiéndolas así en un eslabón más del engraje de la pseudocultura latinoamericana.

2. Un espacio para comentar la prensa femenina y la prensa feminista

Una de las funciones centrales de la mujer en el área doméstica es su papel como agente de control social; ella es la principal responsable de la transmisión de valores en el proceso de socialización de los hijos. Por esta vía tiende a ser agente de la reproducción de un sistema social que la coloca en situación de dependencia, pues la relación específica de las mujeres con la producción --trabajo "invisible", como lo llama Isabel Largaña--²⁶ y la dependencia económica del marido para su mantenimiento constituyen los aspectos centrales de la condición subordinada de las mujeres -

²⁶ Isabel Largaña. Op. cit., p. 218

que se encuentran ubicadas, principalmente, en las clases medias y altas.

La prensa femenina como medio
de control social

Por prensa femenina entendemos las publicaciones que se elaboran para ser leídas por las mujeres; las de los estratos bajos por lo regular tienen acceso a la fotonovela y a los que se hacen llamar "libros" (sentimental, - semanal, único, entre otros), mientras que en las clases medias y altas imperan Claudia, Cosmópolis, Buenhogar, Vanidades, Tú y otras más.

La mujer latinoamericana adquiere sus bases y fundamentos ideológicos, en gran parte, del modelo transnacional difundido a través de esos medios - masivos, los cuales le proponen imitar el estereotipo porque se predica que el capitalismo transnacional libera al individuo y le permite ser dueño de su propio destino. El concepto de libertad queda reducido a la capacidad - de consumo, es decir, los países latinoamericanos han sido tomados por los - Estados Unidos de Norteamérica, Francia y Japón, principalmente, como un - mercado para vender su excedente de producción; para ello precisan de una - ideología que ostente el consumo y la posesión de objetos como máxima aspiración de los individuos. El modelo transnacional trae con él no sólo la - venta de productos, sino también un modelo de vida, un estilo de consumo, - determinadas aspiraciones sociales y una cierta percepción de sí mismo y - del mundo.

El sistema hegemónico que nos domina busca fabricar consumidores a la vez que productos; con el propósito de generar las condiciones propicias - para que el capitalismo transnacional (imperialismo), subsista, es decir, -

el poder económico y el poder simbólico constituyen dos aspectos íntimamente relacionados para lograr dicha hegemonía.

Las revistas femeninas son un claro ejemplo de control ideológico -- pues al existir publicaciones como las mencionadas, se está conduciendo a las mujeres para que se manifiesten en su vida cotidiana ese cúmulo de valores que la estereotipan y la alienan de su realidad social. Le hacen una sugestiva invitación a que se sumerja en ese universo que se le presenta --grato y reconfortante, a la vez que falso e inaccesible--, eliminando así en las lectoras asiduas la capacidad crítica supuesta en todo receptor ya que "es la mejor manera que tiene la revista publicitaria femenina de contribuir a un orden establecido que sólo aspira a permanecer inmodificado".²⁷

Los temas tratados en estas revistas tanto en editoriales como en los artículos y en los mensajes publicitarios son principalmente: la belleza - como molde impuesto por la cultura dominante y encaminada a que la mujer se haga experta en el uso de la cosmetología; la moda en la ropa que usará para todo tipo de reuniones, desde el traje informal, hasta la vestimenta de gala; la cocina, elevada en las revistas a una actividad importantísima y determinante en la vida de la mujer. La ideología le señala ese lugar como suyo, donde es señora y manda, donde nadie le dice qué tiene que hacer; todo esto ficticio, pues hasta la cocina de cada hogar está controlada por la política local y transnacional, ya que como lo dice Bertolt Brecht: "De lo que se cocina en la cocina, no se decide en la cocina";²⁸ la decoración gira, como los temas anteriores, sobre lo moderno, llámese suntuoso o funcional; presenta objetos "para todos los gustos y presupuestos", haciendo una

²⁷ Santa Cruz y Erazo. Op. cit., p. 221

²⁸ Citado por Michele Mattelart. En La cultura de la opresión femenina, p. 21

franca invitación al derroche; la medicina queda plasmada a un nivel cotidiano y elemental para que la lectora se pueda enterar de "los últimos avances" en ese campo y se preocupe por reconocer los síntomas de una enfermedad, se brindan reglas de higiene e insisten sobre las enfermedades infantiles, recordándole, una vez más, que cuidar de sus hijos es una de sus principales tareas; la psicología queda reducida a un nivel simplista pues regularmente se abocan sólo a dar las bases para manipular a los hombres y controlar a los hijos; la astrología, horóscopos y espiritismo contiene la solución para disipar temores y proveer de felicidad por medio de explicaciones fantásticas a la vez que una concepción del mundo regido por fenómenos ajenos a los seres humanos; la cultura plasmada en estas revistas tiene como finalidad un conocimiento somero por parte de las lectoras para adquirir temas de conversación y poder desenvolverse más fácilmente en sociedad, a la vez que consumir los libros de mayor venta; el turismo como sección de las revistas fomenta el deseo de distracción, al sugerir lugares atractivos para vacacionar; espectáculos muestra en esas páginas a los triunfadores, la fama, la belleza excepcional, la riqueza; acerca, a través de la vida de los actores, aspectos ajenos a las lectoras, las aspiraciones y sueños de las "estrellas" que ve diariamente a través de las pantallas (televisión y cine); también contienen cuentos y novelas donde hace unas décadas Corín Tellado y hoy en día sus sucesoras que continúan con la línea, cubren esas páginas de fantasía, conformismo e ideal femenino (heroínas de buena posición económica que logran llegar al matrimonio con el hombre elegido después de librar todos los obstáculos, o la hermosa y recatada mujer de extracción humilde cuyos sueños logra hacer realidad su jefe o vecino, cual Centi-cienta moderna); cartas de las lectoras incluida con el fin de que el público, preferentemente femenino, exprese su opinión acerca de esas revistas, -

proponga temas, pida reportajes y consejos, manifestando así aceptación total a "su revista favorita".²⁹

Al respecto, cabe decir que las revistas femeninas son publicaciones, por lo general de gran tiraje, dirigidas a las mujeres de los sectores medios y altos de la sociedad, pues transmiten una imagen de la mujer que se pretende sea universal y que refuerza los papeles tradicionales asignados de madre, esposa y ama de casa. Estos papeles nunca se contradicen entre sí; las mujeres que aparecen son siempre bellas, elegantes, sonrientes, amables y nunca muestran cansancio por las jornadas de trabajo doméstico. Sus páginas tienen modas, recetas de cocina, horóscopos, cuentos y noticias sobre el Jet-Set. Con todo esto se les enseña a las lectoras cómo debe ser la mujer en un mundo cambiante; junto al refuerzo de los papeles tradicionales, estas revistas son poderosos vehículos para el fomento del consumo.

Ante tal situación, la mujer es un agente dócil y eficiente para acatar las consignas que el sistema impone, tanto en tiempos de crisis como en tiempos de paz, así, lejos de vislumbrar la liberación de su pueblo y el rompimiento de las estructuras que actualmente lo oprimen, se erige como un muro de contención al cambio.³⁰

²⁹ Santa Cruz y Erazo. Op. cit., pp. 147-221

³⁰ Michele Mattelart en su texto La cultura de la opresión femenina nos ofrece un importantísimo ejemplo de lo que mencionamos, puesto que hay un caso en Latinoamérica, el de Chile, en donde se aprecia la influencia transnacional, ya que las mujeres de diversos estratos sociales no dudaron en salir a la calle, agitando pañuelos y cacerolas, para "defender sus derechos" ante la línea política que estaba siguiendo la administración de Salvador Allende en 1974. Dicho gobierno fue atacado por una propaganda anticomunista implacable (por parte de los Estados Unidos de Norteamérica, claro), donde lo presentaban como el malhechor que pretendía despojarlas de su estabilidad económica, física y emocional. La participación de ellas fue decisiva en el derrocamiento del dirigente chileno.

La prensa feminista como medio
de conscientización de las mujeres

En lo referente a la prensa feminista, ésta pretende dar un uso emancipador a la información difundida a través de sus páginas, intentando con ello que cada lectora se convierta en una transmisora en potencia, donde se manifieste también la interacción de los participantes con el propósito de movilizar a las masas mediante un aprendizaje político. Podría decirse que este tipo de publicación está circunscrita en el campo de la prensa marginal, pues funciona al margen de los sistemas de producción, distribución y consumo capitalistas y si bien es cierto que están en manos de unas pocas, no sirven sólo como informadores, es decir, no buscan que las lectoras se adhieran ciegamente a una ideología o que compren determinados productos.

Apuntan a una forma distinta de presentar la realidad al ofrecer una concepción menos estereotipada de la mujer y de sus relaciones tanto en el ámbito privado como en el público. Este tipo de publicaciones pretende, como anotamos anteriormente, una movilización social a partir de los enfoques con que se plantean los problemas sociales. De una tarea de encubrimiento --como es el caso de la prensa femenina-- pasa a una tarea de descubrimiento, de denuncia, de búsqueda de las causas de una formación social.³¹

En México existen dos ejemplos destacados de esta prensa feminista --aunque sabemos que hay otras más, tanto en nuestro país como en toda Latinoamérica-- ellos son: FEM., la primer revista en América Latina que se ocu

³¹ Entendiéndose la formación social como el campo de las relaciones intersubjetivas, o sea de las relaciones humanas de comunicación y, por lo tanto, también la totalidad de los individuos entre los cuales existen estas relaciones, es decir, un grupo de individuos entre los cuales existen tales relaciones en forma condicionada.

pa, desde hace trece años, de las mujeres desde una perspectiva diferente; y el periódico La Revuelta, fundado también por mujeres en 1975.

Así, ambas se proponen señalar desde diferentes ángulos lo que puede y debe cambiar en la condición social de las mujeres ya que invitan al análisis y a la reflexión. No intentan disociar la investigación de la lucha y consideran importante el apoyo en datos verificados y racionales y en argumentos que no sean sólo emotivos. También pretenden ir construyendo una historia del feminismo, para muchos desconocida, e informar lo que en este campo sucede hoy en el mundo y, principalmente, sobre lo que pasa en México y en América Latina.

La prensa feminista cultiva todos los géneros periodísticos, además de dar cabida a la creación literaria de las mujeres que escriben con sentido feminista y que contribuyen con su obra al reconocimiento de ese nuevo ser, libre, independiente, productivo, tal como empieza a manifestarse la mujer de hoy y será sin duda la mujer del mañana. Estas publicaciones consideran que las luchas de las mujeres no pueden concebirse como un hecho vinculado del combate de los oprimidos por un mundo mejor.³²

En este equipo de escritoras y periodistas interesadas en el cambio social de las mujeres latinoamericanas, sobresalen algunas: Alafde Foppa (ya fallecida), Margarita García Flores, Elena Poniatowska, Teresita de Barbieri, Carmen Lugo, Elena Urrutia, Martha Lamas, Lourdes Arispe, Bertha Hiriart, y Anilú Elías, entre otras. Ciertamente quienes se inconformaron por la estructura del sistema de vida fueron las intelectuales, principalmente las periodistas, pues al tener acceso a la información y a su capacidad de análisis y síntesis, pudieron captar la sujeción humana y el dominio

³² Ver FEM, 10 años de periodismo feminista. Varios autores.

de los varones sobre la mitad de la especie.

Las colaboradoras de FEM., concretamente, consideran que los triunfos de las mujeres tienen que medirse en razón al triunfo de la causa y de los movimientos sociales, no de individuos y que además sus problemas no se resuelven con un cambio socio-económico, sino que además se requiere una revolución cultural que modifique el pensamiento y la conducta de hombres y mujeres, por lo tanto ¿por qué esperar una futura revolución social con los brazos cruzados?. Por eso trabajan, esa es su causa.

Pudiera pensarse que sus trabajos carecen de valor y que las latinoamericanas, haciendo gala de imitación iniciaron esas publicaciones con tendencias feministas tratando de equipararse a las vecinas del país del norte y que en realidad la movilización corresponde sólo a un acto reflejo, pues sus ideas ya habían surcado la prensa de Estados Unidos y Francia, principalmente. Pero no es así, pues quienes así piensan y se expresan carecen de una visión histórica de la sujeción de las mujeres y de sus esfuerzos por ganar espacios políticos, sociales y laborales en esta región del mundo.

Es necesario reconocer que las bases del feminismo latinoamericano, principalmente el de la prensa, fueron tomadas de las pioneras estadounidenses y francesas, pero también de la vieja tradición revolucionaria que leyeron Marx, Engels, Bebel, Trotsky y Kollontai, entre otros; y que el trabajo en estas publicaciones ha sido adaptado a las exigencias de la dinámica social latinoamericana, la cual indica que no sólo hay que inconformarse, sino actuar para contribuir al cambio. Por eso es necesario resaltar que aparte de publicar, se han organizado en grupos para efectuar conferencias en las escuelas, platicar con las mujeres de los estratos sociales menos favorecidos como son las campesinas y las obreras, apoyar activamente en marchas y huelgas, solidarizarse con las revoluciones sociales que se están

dando en países como El Salvador y Nicaragua y, en general, contribuir al desgaste paulatino del sistema que hoy nos domina.

Vistas las luchas de la mujer latinoamericana durante el presente siglo, aunque presentadas en forma somera y aunadas a la ideología dominante de los medios masivos de difusión, cabe hacer algunas reflexiones generales al capítulo.

Lo primero que resalta es que la lucha de las latinoamericanas es diferente a la que se libra en los países desarrollados ya que su problemática se integra a toda la condición de explotación económica, política y cultural de nuestros pueblos.

Si bien es cierto que hoy día muchas mujeres viven en una situación decorosa junto con sus familias, pues el hombre de la casa ha empleado todos los medios a su alcance para obtener dicho status, también lo es que millones y millones de hombres, mujeres y niños luchan por conseguir los servicios básicos como agua, luz, vivienda y servicios médicos y sanitarios en general.

Sobre todo, se percibe que se trata de una lucha por la liberación de los pueblos contra el imperialismo, las dictaduras y la explotación de las clases privilegiadas nacionales, pero además y al mismo tiempo, de trabajar respecto a la condición específica de la mujer, sobre su explotación y opresión dentro del sistema capitalista.

Para contrarrestar la nefasta influencia ideológica de ese sistema muchos teóricos latinoamericanos se han dado a la tarea de desenmascarar los mezquinos fines del imperialismo, a la vez que proponer posibles caminos para combatirlos por medio de teorías que posteriormente se traduzcan en tácticas y acciones concretas llevando éstas al terreno de las relaciones -

interpersonales, de la familia y del Estado.³³ En este tipo de resistencia donde colocamos a la prensa feminista cuya meritoria labor es digna de tomarse en cuenta.

Por lo antes dicho, se debe instrumentar en la comunidad latinoamericana un movimiento que englobe la lucha feminista inmersa en estrategias de clase social, por eso se hace necesario transcribir en este reportaje el documento de Luis Vitale, en donde nos frece los métodos y tácticas de lucha para implementar un programa.

Proposiciones para un programa de transición
de liberación de la mujer³⁴

Luis Vitale

Un programa para la liberación de la mujer debe combinar los objetivos estratégicos de emancipación femenina con los puntos programáticos contingentes relacionados con las manifestaciones más odiosas de opresión de la mujer, tanto en el trabajo asalariado como en el trabajo no-remunerado, en la igualdad de derechos sociales, culturales, cívicos y jurídicos y el derecho de la mujer a hacer uso libre de su cuerpo.

El problema clave es cómo centrar la lucha femenina actual en puntos que permitan una movilización del conjunto de las mujeres. La movilización es el único camino para lograr las conquistas más sentidas por las mujeres, reforzar su organización autónoma, acentuar su conciencia "en sí" y comen-

³³ Entre ellos se encuentran Ludovico Silva, Teoría y práctica de la ideología, Armand Mattelart, La comunicación masiva en el proceso de liberación y Daniel Prieto Castillo, Discurso autoritario y comunicación alternativa.

³⁴ Luis Vitale, Op. cit., pp. 103-112

zar a elevarse hacia una concepción política de conciencia "para sí". La -
 movilización de las masas femeninas debe ligarse, en lo posible, a las lue-
 chas del proletariado y campesinado. Cuando no fuera posible coordinarlas,
 el movimiento de mujeres debería lograr el apoyo solidario de los sindica-
 tos, centrales de trabajadores y partidos obreros. La cuestión es encon-
 trar los puntos fundamentales que faciliten una movilización real de la ma-
 yoría de las mujeres. De lo contrario, se corre el riesgo --como ha ocurri-
 do con los sectores del feminismo europeo-- de plantear una lucha "maxima-
 lista", por objetivos "finales" de liberación total, dada la escasa con-
 ciencia femenina "para sí", queda reducida a pequeños grupos vanguardistas.
 Hay que partir de puntos programáticos, factibles de lograr a través de una
 movilización femenina masiva que, en un proceso coordinado con las luchas -
 del conjunto de los explotados del campo y la ciudad, permita plantearse, -
 en el momento adecuado de la lucha de clases, el combate revolucionario de_
 la caída del sistema capitalista y la instauración del poder obrero, condi-
 ción sine qua non para iniciar la verdadera liberación de la mujer.

Para llevar adelante la lucha es necesario distinguir entre consignas
 de propaganda, de agitación y de acción. La liberación total de la mujer,
 el término definitivo de la opresión femenina y la disolución de la familia
 patriarcal son consignas de carácter propagandístico que deben ser plantea-
 das y fundamentadas permanentemente, pero con la clara conciencia de que -
 sólo podrán conquistarse con el derrocamiento del Estado burgués. La mura_
 formulación de los objetivos de liberación total de la mujer no facilitan -
 una movilización masiva porque son consignas que aparecen muy abstractas e_
 inalcanzables en la actual coyuntura. Pasaría lo mismo que le ha ocurrido_
 a los grupos revolucionarios que levantan como consigna el socialismo, sin_
 precisar las consignas de transición, únicas capaces de movilizar a las ma-

sas trabajadoras.

En consecuencia, hay que plantear consignas agitativas y de acción - que aparezcan como factibles de ser logradas por una movilización de la mayoría de las mujeres. Estos puntos podrían ser los siguientes:

1. REIVINDICACIONES ECONOMICAS

Para la mujer asalariada:

a) A igual trabajo, igual salario. Por el establecimiento de un salario vital para la mujer. Este salario vital debe ser fijado por las propias mujeres a través de encuestas realizadas por ellas, que contemplen las reales necesidades que tengan. El salario vital femenino deberá tener un carácter móvil, es decir, aumentará de acuerdo al costo de la vida basado - no en las estadísticas oficiales del Estado burgués sino en las encuestas - efectuadas por las propias mujeres.

b) Exigir el pago completo del salario o sueldo de la empleada, ya - que en muchos países a las empleadas de comercio, de restaurante, bares y a las secretarias se les hace firmar un papel reconociendo que han cobrado el sueldo íntegro, cuando en realidad se les paga menos.

c) Cuestionar el llamado "trabajo no calificado", en el que se emplea a la mayoría de las mujeres, reivindicando que es un trabajo tan calificado que si lo realizaran los hombres bajaría la productividad de las empresas. Luchar contra toda discriminación por sexo en el trabajo.

d) Escala móvil de horas de trabajo es una consigna general para todos los explotados, pero en el caso de la mujer es muy importante porque - son las primeras en ser despedidas cuando se aceleran los procesos de meca-

nización sofisticada. La escala móvil de horas de trabajo significa enfrentar la amenaza de despido obligando al patrón --que se ha llenado los bolsillos cuando hubo pleno empleo-- a repartir las horas de trabajo entre todas las mujeres y hombres, sin que se reduzca el salario. Una forma concreta de aplicar esta consigna --en base a la experiencia de los obreros y obreras argentinas de los frigoríficos, y del proletariado chileno del cuero y calzado-- es el salario mensual garantizado, cualquiera que sean las horas de trabajo que se efectúen al mes.

e) Pago del pre y post-natal a las mujeres obreras y empleadas por parte de las empresas privadas y del Estado.

f) Legislación que proteja el trabajo insalubre de las mujeres en las empresas, obligando a los patrones a reducir al mínimo los elementos tóxicos y exigiendo una jubilación más pronta para quienes sufren el ambiente insalubre.

g) Jubilación de la mujer a los 25 años de trabajo y a los 55 de edad como máximo. Luchar por una reglamentación que agregue un año más por hijo a la antigüedad en el trabajo para los efectos de jubilación.

h) Otras reivindicaciones iguales a las que tienen el resto de los hombres que trabajan en los campos y las ciudades.

Para la mujer que realiza un trabajo no-remunerado:

i) Luchar por el pago del trabajo de la mujer en el hogar. Una forma de iniciar la lucha es a partir de la actual conquista de los trabajadores denominada "Asignación Familiar" en algunos países. La reivindicación consistiría en que dicha Asignación Familiar, que ahora paga el patrón o el Estado al obrero o empleado en concepto de manutención de la esposa e hi-

jos, se convierta en pago por el trabajo que realiza la mujer en el hogar. Al principio, el pago de este trabajo, expresado en la Asignación Familiar, compensará en mínima parte la verdadera labor de la dueña de casa, pero significará el primer reconocimiento público de que el trabajo de la mujer en el hogar debe ser pagado. Una vez lograda esa mínima conquista, podrá en adelante lucharse por un aumento a través de un porcentaje mayor de la Asignación Familiar o de otra partida o rubro que exprese claramente que las empresas privadas y el Estado están obligados a pagar el trabajo de la mujer en el hogar. Podrá argumentarse que esto refuerza el hecho de que la mujer siempre deberá hacerse cargo de las tareas del hogar. Pero ese no debe ser el objetivo. Las tareas del hogar pueden ser efectuadas por el hombre o la mujer. Lo fundamental es que se reconozca que es un trabajo; y que ese trabajo debe pagarse al igual que cualquier otro.

b) Luchar por una forma de pago para el trabajo actualmente no-remunerado que realiza la mujer en las explotaciones campesinas y artesanales urbanas de tipo familiar. El pago de este trabajo se podría efectuar mediante diversas modalidades en cada país o región. Lo fundamental es agitar el derecho de la mujer campesina a cobrar por su trabajo que rebasa siempre el marco de las llamadas tareas "domésticas", y el pago a la mujer de la ciudad que labora en los talleres artesanales de sus padres o hermanos, sin recibir remuneración.

2. REIVINDICACIONES SOCIALES, POLITICAS Y CULTURALES

a) Igualdad de derechos políticos, jurídicos y sociales, terminando con la discriminación por sexo y raza, especialmente a la mujer indígena, negra y mestiza.

b) Derecho a voto y a la libre organización sindical y comunitaria - igual que el hombre.

c) Derecho de la mujer a hacer libre uso de su cuerpo, luchando por conquistar el derecho al aborto y a la generalización barata de anticonceptivos no sólo para mujeres. Contra la esterilización forzada y la llamada "planificación familiar". Asistencia médica gratuita por parte del Estado para los problemas relacionados con la concepción y la contracepción.

d) Derogación de las leyes sobre el llamado "adulterio", cuyas penas siempre recaen drásticamente sobre la espalda de la mujer.

e) Derecho automático al divorcio en el momento en que es solicitado por uno de los integrantes de la pareja, fijándose a los abogados por parte del Estado una tarifa máxima. Luchar para que el Estado garantice trabajo a la mujer divorciada que no tenga profesión. Este punto es importante por cuanto la mujer frecuentemente perpetúa su matrimonio en crisis por temor a no poder ganarse el sustento en caso de divorcio.

f) Reconocimiento de los hijos llamados "ilegítimos", terminando con la discriminación social en contra de esos niños.

g) Derogación de las leyes represivas contra las mujeres en relación a sus actividades sexuales. Abolición de las leyes sobre homosexualismo, con que se persigue a las lesbianas.

h) Derogación de la legislación que discrimina en contra de la mujer el reparto de los bienes de la familia. Derecho de la mujer a disponer de su propio sueldo o salario y de su casa, auto, libros, TV, o cualquier utensilio del hogar.

i) Igualdad de derechos de la mujer para educarse, estimulando el ingreso de las mujeres a los colegios secundarios y a la universidad a carreras que no sean siempre secretariado, profesorado, enfermería, etc. Luchar

por una Universidad Popular Femenina en la que los profesores sean mayoritariamente mujeres. Plan educacional nacional elaborado por las propias mujeres para reformular el tipo de educación actual que refuerza la sociedad patriarcal y minusvalora a la mujer, separando tareas que serían específicamente masculinas y tareas propiamente femeninas. Enseñar a los niños desde los primeros años escolares a pegar botones al igual que lo hacen las niñas; enseñarles a cocinar y a realizar otras tareas del hogar, siguiendo la experiencia realizada por Ana Freud en el Kindergarten de la Hampstead Clinic.

j) Instalación de lavanderías colectivas en los barrios proletarios a precios reducidos.

k) Comedores colectivos en las empresas y los barrios proletarios, a precios bajos.

l) Guarderías de niños no sólo en las fábricas sino también en las poblaciones, costeadas por el Estado.

m) Jardines infantiles más numerosos, principalmente en los barrios obreros y zonas rurales.

n) Plan de difusión en todos los medios de comunicación sobre la necesidad de que los hombres contribuyan al trabajo en el hogar y al cuidado de los niños, repartiéndose igualitariamente las tareas con su esposa o compañera.

MÉTODOS Y TÁCTICAS DE LUCHA PARA IMPLEMENTAR EL PROGRAMA

Este programa de transición debe considerar los rasgos específicos de la opresión femenina en América Latina con el fin de no cometer el error de trasladar mecánicamente a nuestro continente el programa de lucha, a veces

"maximalista", de la mujer europea y norteamericana. Hay que actuar tácticamente, sopesando los prejuicios sociales y sexuales generalizados en Latinoamérica para no provocar mecanismos de rechazo en la propia mujer.

Evitar el aislacionismo del movimiento feminista respecto del resto de los trabajadores, como ha sucedido en algunos países europeos. Los métodos "foquistas" y "terroristas" conducirán al aislamiento del movimiento -- feminista. Si, por ejemplo, un grupo femenino armado lanza una bomba contra una casa de cosméticos o una empresa organizadora de concursos de belleza y mata a una persona adulta o a un niño, eso conducirá, sin duda, al desprestigio de la causa femenina y a una represión que aislará desde el comienzo el movimiento feminista. No practicar el "substituismo", es decir, no reemplazar la lucha masiva de las mujeres por actos terroristas aislados. Si se comienzan a generalizar las acciones terroristas y foquistas, el movimiento feminista podría fracasar, como ocurrió con los grupos guerrilleros latinoamericanos recientes que pretendieron sustituir la clase por el grupo político armado, las movilizaciones de la clase obrera y campesina por acciones "ejemplares" de lucha armada.

Otro peligro de caer en el aislacionismo puede ser la generalización del lesbianismo dentro del movimiento organizado feminista. Debe respetarse el derecho de cada mujer a ser lesbiana o no, pero el movimiento femenino no debe estimular el lesbianismo masivo, como ha sucedido con algunos grupos feministas europeos, porque desvía la atención de los problemas que permitirán la lucha por una real liberación de la mujer. Dado los prejuicios sexuales y sociales de América Latina sería un grave error estimular el lesbianismo porque se correría el riesgo de que el movimiento feminista fuera fácilmente desprestigiado por la llamada "opinión pública".

El aislamiento puede originarse también si se imitan actitudes prácticas actualmente por algunas mujeres europeas como por ejemplo el rechazo a cualquier invitación de un hombre a comer a un restaurante, a bailar o a ir al cine, por estimar que esa invitación conlleva una intención de conquista amorosa. Aceptar esa invitación constituye hoy, para ciertas mujeres europeas y algunas latinoamericanas que están en Europa, una capitulación ante el hombre. Según ellas, la mujer es la que debe iniciar la conquista. Hay feministas que llegan al absurdo de rechazar que el hombre les encienda el cigarrillo; de la misma manera que son ridículas las acciones de los hombres que consideran rebajado su "machismo" cuando una mujer les paga la entrada al teatro o una parte de la cuenta del bar.

Hay ciertas actitudes de grupos de mujeres --que podrían calificarse de "infantilismo de izquierda"-- que conducen a que los hombres, incluidos los que apoyan la lucha de liberación de la mujer, hagan mecanismos de defensa y tomen una postura negativa ante las pequeñas agresiones femeninas. Estas escaramuzas de sexo contra sexo desvía la atención de los problemas fundamentales y de las consignas centrales de agitación y acción de las mujeres por obtener puntos concretos que abran el camino para la conquista de los objetivos estratégicos.

El movimiento feminista debe hacer una campaña de concientización dirigida a los hombres, haciéndoles comprender la necesidad de repartir las tareas del hogar, las razones del rechazo sexual de la mujer ante sus actitudes machistas, su autismo en el coito, su mala relación con los hijos que conduce a que se sienta frustrado como padre al andar de los años. Hay que demostrarle al hombre que gran parte de sus frustraciones personales son el resultado de su comportamiento machista.

Las mujeres deben organizarse en forma autónoma, en organizaciones femininas propias, pero no aisladas sino integradas a los organismos de los explotados, como las Juntas de Vecinos, de barrios o de pobladores. En esos organismos, que ya existen en la mayoría de ciudades grandes y medianas de América Latina, las mujeres deben combinar la lucha general de los explotados con los problemas de salud, educación, transporte, etc., de cada barrio con las reivindicaciones específicas de la mujer. Si las mujeres se ponen al frente de estas luchas del barrio, como ha sucedido muchas veces, estarán en mejores condiciones para que los hombres explotados solidaricen con sus luchas reivindicativas. El movimiento feminista debe organizar brigadas especiales para hacer visitas domiciliarias a sus compañeras de población, ya que la conversación sobre problemas íntimos familiares es más fructífera en el hogar que en los actos públicos. Se deben promover Conferencias de mujeres por barrio que culminen en un Congreso Nacional de Mujeres para aprobar la plataforma de lucha. Hay que preparar oradoras femininas y brigadas de choque y de autodefensa para proteger los mítines y manifestaciones femeninas.

La organización autónoma de las mujeres debe limar las contradicciones entre su organismo y el sindicato o partido. De lo contrario, se corre el riesgo de que el movimiento feminista divida el sindicato o el partido obrero y revolucionario, como sucedió con "Lotta Continua" en Italia.

Para que eso no ocurra, el Partido marxista revolucionario debe dar un ejemplo de comprensión del problema de la mujer. El Comité Central del partido y las bases deben divulgar no sólo los documentos sobre la liberación de la mujer y agitarlos en su periódico o revista, sino que los militantes hombres deben comenzar dando el ejemplo, promoviendo a las compañeras mujeres más capaces y luchadoras a los puestos de dirección del partido,

terminando con la utilización de la mujer militante en tareas secundarias, como secretaria o repartidora de volantes; desterrando el hábito de que la mujer es la encargada de servir el café durante las reuniones o hacer la comida y la limpieza cuando hay una fiesta del partido.

Hay que repartir las tareas del partido por igual, sin diferenciación ni discriminación de sexo. También hay que extirpar la costumbre de que la mujer debe quedarse en la casa cuidando a los niños porque el hombre militante tiene que asistir a una reunión del partido o del sindicato, conducta que en general conduce a que se mediaticen o anulen las capacidades militantes de la mujer o que la esposa no militante y los hijos comiencen a tener actitudes de rechazo abierto al partido. Hay que generalizar la experiencia iniciada por algunos partidos revolucionarios de formar grupos de parejas militantes que se reparten las tareas domésticas y el cuidado de los niños. Si se forma un grupo de parejas militantes, un hombre o una mujer puede cuidar por una noche a los hijos de las otras parejas mientras van a las reuniones o a cumplir otras tareas del partido o sindicato. De ese modo, el partido será un ejemplo de praxis para el resto de la sociedad, preparando la mujer nueva y el hombre nuevo para el socialismo.

De más está decir que este programa tentativo y los métodos de lucha planteados deben ser discutidos y resueltos ante todo por las propias mujeres latinoamericanas, que deben adaptar a las especificidades de cada país el programa general propuesto o el que ellas aprueben por votación en sus organismos autónomos.

Caracas, 7 de noviembre de 1978

La revolución tiene en las mujeres cubanas hoy un verdadero ejército, una impresionante fuerza política. Y por eso decimos que la revolución es sencillamente invencible. Porque cuando la mujer adquiere ese nivel de cultura política y de militancia revolucionaria, quiere decir que el país ha dado un salto político muy grande, que nuestro pueblo se ha superado extraordinariamente, que la marcha de nuestra patria hacia el futuro no la puede detener ya nadie.

F. Castro

Nos dirigiremos a un mejor socialismo en lugar de alejarnos de él.

M. Gorbachov

CAPÍTULO VII

¿QUIÉN ES EL ENEMIGO A VENCER?

Al arribar a este capítulo ya tenemos ciertas bases teóricas para hacer conjeturas finales puesto que la intención de este reportaje es exponer, analizar e interpretar algunas de las concepciones conocidas hasta hoy en torno a la mujer; cabe retomar las posiciones plasmadas en las páginas anteriores con el fin de hacer aproximaciones a un balance que desemboque en el momento actual.

Dejaremos a un lado las diatribas lanzadas a la mujer por Shopenhauer y otros, puesto que carecen de fundamento; para partir de las formulaciones de Carlos Marx y Federico Engels, así como de los alcances y limitaciones de los movimientos de mujeres en los países occidentales y latinoamericanos; también expondremos las perspectivas y oportunidades de desarrollo que brindan los países socialistas a las mujeres tomando como ejemplos a la Unión Soviética, Cuba, R.D.A., Bulgaria, Polonia, Hungría y Checoslovaquia, pertenecientes todos ellos al ex-bloque socialista.

1. Volviendo a Marx, Engels y Bebel

Carlos Marx y Federico Engels sentaron las bases para la liberación del proletariado, sometido a raíz de la creciente industrialización de los medios de producción. Su famosa obra "El capital" trata ante todo de la plusvalía; de los salarios, representados como la forma irracional de una relación que en él se halla escondida tanto por horas como a destajo; capital fijo, capital circulante, rotación del capital; transformación de la plusvalía en sus diferentes formas y en sus elementos particulares, etc.

Es decir, Marx y Engels plantearon esa situación humana en base a los términos economistas y no se acercan a la mujer, pues coincidimos con Isabel Largaña cuando expresa: "¿Dónde está la mujer?",¹ pues es cierto que ahí están los patrones, los trabajadores, la plusvalía, el capital; pero no la mujer. Ellos sentaron las bases teóricas para la liberación del proletariado, pero no contemplaron una teoría específica de la condición de la mujer, sino que supusieron que la libertad de ésta vendría con la toma del poder por parte del proletariado.

En su libro "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", Engels dice que la opresión de las mujeres se debe principalmente a que a raíz del advenimiento de la propiedad privada y la acumulación de capitales, se dio el sometimiento de las mujeres al recluirlas en el hogar para que fueran madres de los hijos que heredarían esas propiedades, intentando con ello garantizar la paternidad de los futuros herederos. Nos habla de cómo perdió la mujer su libertad y cómo podrá reconquistarla.

¹ Citada por Elena Poniatowska. En FEM. 10 años de periodismo feminista. p. 8

Esto lo hará, dice Engels, si ingresa al trabajo social, es decir, remunerado, desprendiéndose así de los nexos dependientes que la atan a la familia. Sin embargo, vemos que falta algo más que el hecho de trabajar y ser independiente en el aspecto económico, pues además de eso se requiere construir una nueva teoría social que incorpore las principales aportaciones del marxismo y las que se van generando desde la perspectiva feminista como son el trabajo doméstico, la producción y reproducción de la fuerza de trabajo por parte de las amas de casa, el empleo femenino, los procesos de reproducción de las desigualdades sociales.²

Por otro lado August Bebel, otro combativo teórico marxista, plantea el socialismo como solución, como panacea para todos los males en la cultura occidental del presente siglo; pero es bien cierto que su enfoque se dirige a la destrucción de las estructuras económicas y que tampoco desarrolla una teoría específica de la condición de las mujeres.

Flora Tristán fue la primer mujer que relacionó las dos situaciones concretas (mujer y proletariado), con ella se efectúa la alianza teórica entre el feminismo y el socialismo revolucionario y que no llega a concretizarse pues recibió un rechazo general; recordemos lo que decía Flora: "Tengo a casi todo el mundo en contra mía. Los hombres porque pido la emancipación de la mujer, los propietarios porque reclamo la emancipación de los asalariados".³

Además de la teoría marxista existen otras dos muy difundidas, estas son:

² ver Capítulo II, donde la periodista Evelyne Le Garrec nos muestra, en base a la experiencia de las francesas, que no basta que la mujer ingrese al trabajo socialmente reconocido para lograr su emancipación.

³ Citada por Andree Michel, El feminismo, p. 77

1. Biologista. Nos dice que la mujer es inferior al hombre por su constitución física (cerebro más pequeño, estatura baja, menor fuerza muscular y osamenta deficiente).

2. Psicoanalista. Establece la inferioridad de la mujer porque se supone que ella piensa que la naturaleza le jugó una mala pasada y la dejó inconclusa al no dotarla de genitales masculinos; por lo que ha sido definida como un "hombre castrado", un ser inferior que sólo sabe imitar y envidiar al hombre. El padre del psicoanálisis también denomina "continente negro" a la sexualidad femenina y con ese calificativo nos damos cuenta que la desconocía por completo, pues como dice Christian Olivier: "Freud no podía cuestionarse como la mujer que no era".⁴

Estas dos teorías han sido rebasadas ampliamente; la primera por carecer de bases científicas que la sustenten y la segunda tiene su contrapartida en los estudios feministas, pues muchas mujeres han formulado teorías totalmente diferentes donde consideran al ser humano (hombre-mujer) como una entidad bio-psico-social, y que el desarrollo total de su personalidad sólo se puede lograr a través de una evolución simultánea de los tres aspectos ya que de no ser así quedaría trunca.⁵

Ante esta situación, las feministas examinan con espíritu crítico y científico el conjunto de las ciencias humanas. Los postulados de la Antropología, de la Historia, del Psicoanálisis y de la Sociología fueron objeto de la desmitificación de estas investigadoras que reprochan a esas ciencias ser vehículos, bajo una jerga pseudocientífica, de los prejuicios más tradicionales hacia las mujeres.⁶

⁴ Christian Olivier. Los hijos de Yocasta, p. 50

⁵ A este respecto remito al lector a Ashley Montagu. La superioridad natural de las mujeres.

⁶ Ver bibliografía números: 15, 16, 32, 45 y 64

2. Logros y repercusiones de los movimientos feministas en Occidente y América Latina

¿Qué repercusiones ha tenido el feminismo en su conjunto en Occidente? ¿Cuáles han sido las transformaciones más significativas en América Latina? Las respuestas deben plantearse en distintos niveles:

Países desarrollados

1. Económico. Diremos que los avances en términos de mejorar el nivel de vida de la población, y por ende la condición de la mujer, han sido muy escasos. La crisis por la que atraviesa la economía ha incrementado el desempleo de hombres y mujeres, reduciendo el salario real de los trabajadores, ha disminuido la inversión e impedido la ampliación de servicios de bienestar social tal como se pretendía en muchos países. La inflación se hace presente a nivel mundial, impidiendo así avances generales.⁷

2. Político y social. Las mujeres han alcanzado sus derechos civiles, pues hoy día casi todas las Constituciones de la Tierra la reconocen como ciudadana y le conceden el voto, aunque como ya hemos visto, esto no es suficiente para lograr la paridad social con el hombre. Este punto que por su esencia es benéfico puede dar también resultados contraproducentes como veremos más adelante.

3. Familiar. La mujer sigue produciendo y reproduciendo la fuerza de trabajo necesaria para la economía de los países tras el "trabajo invisí-

⁷ Ver Teresita de Barbieri. Movimientos feministas

ble"; continúa siendo el ama de casa-madre-esposa. Ciertamente que los servicios comunitarios puestos en funcionamiento en muchos países desarrollados --guarderías, escuelas, etc.-- aligeran a las mujeres, en parte, del compromiso de la educación de los hijos, compartiendo esta tarea con especialistas, pero en ninguno de ellos se ha logrado la socialización de los trabajos domésticos ni que la responsabilidad del Estado hacia los niños y jóvenes sea más amplia.

4. Laboral. Como dijimos anteriormente, la crisis por la que atraviesa la economía mundial ha impedido que se lleve a la práctica las peticiones de las feministas de "a trabajo igual, salario igual", o lo que es más, "el mismo derecho a trabajo igual".⁸ Los movimientos feministas europeos continúan luchando por la profesionalización de la mujer, por la igualdad de salarios y por su ingreso firme en los sindicatos y asociaciones gremiales.

5. Sexual. Quizá se haya desvirtuado un tanto el Movimiento Feminista en este sentido pues al darle mucha importancia al derecho al orgasmo, al amor libre y al lesbianismo, otros campos fueron descuidados. Muchas mujeres han realizado actos que sólo movieron el morbo y la crítica general pues se desprendieron del brasier en la vía pública, negaron el uso de otras prendas íntimas y declararon a los medios masivos de difusión que su lucha era exclusivamente contra los hombres. Con ello desconectaron la movilización femenina de la sociedad clasista en que se genera.

Es cierto que se desgasta cada vez más la moral sexual dualista: una para el hombre y otra para la mujer; la mentalidad de los jóvenes señala que el mito de la virginidad femenina está próximo a su fin. Por otra parte, -

⁸ Ver Juliet Mitchell, "Las mujeres: la revolución más larga" en Las mujeres, et. al. Margaret Randall, p. 152.

los métodos anticonceptivos la liberan de dar a luz desordenadamente y la eximen de pasarse todos los años de su juventud recluida en casa cuidando de sus hijos. En muchos de esos países el derecho al aborto y la reglamentación de éste han sido una verdadera conquista de las feministas.

6. Cultural. Uno de los campos donde se han obtenido logros significativos es en la incorporación de la problemática de las mujeres y de la perspectiva de género en la producción de conocimientos; temas como la familia, el matrimonio, las etapas de la vida, las construcciones ideológicas en relación con el sexo y la sexualidad, la moral sexual, ocupan hoy día a investigadores de los grandes centros académicos y permiten superar la visión exclusivamente en función de la política y la economía.

La teoría psicoanalista también ha sufrido los embates del feminismo y en sus formulaciones más recientes tienden a dejar de lado y superar conceptos como el complejo de castración y la envidia del pene y a plantear el psiquismo femenino a partir de las relaciones de subordinación de las mujeres en la sociedad global y en las relaciones familiares.⁹ Las ciencias biológicas, por su parte, reorientaron los temas y resultados de sus investigaciones. Las feministas lanzaron críticas al biologicismo, pues hasta hace unos años se valoraban como humanas las características sexuales masculinas y como subhumanas las femeninas.

⁹ Ver Silvia Godoy Kohly. Cadena perpetua.

América Latina

Como se señaló en el capítulo anterior, Latinoamérica posee un contexto político, económico, social, cultural e ideológico muy específico y diferente al de los países desarrollados; los problemas mundiales se recrudecen en esta región donde la dependencia a los centros hegemónicos nos coloca en una posición marginal. Pese a ello rescataremos los avances en la batalla diaria.

Pasaremos por alto la cuestión económica, política y laboral considerando que muy pocos son los logros en estos terrenos, y por el contrario, - quedarán incluidos en el punto siguiente (limitaciones y dificultades), para continuar con el plano social, donde puntualizaremos lo siguiente:

1. Hay un movimiento feminista que cuestiona el otro lado de la línea de producción, es decir, el que atañe a las mujeres fundamentalmente. Para consolidarse, éste necesita analizar a fondo la relación de las mujeres con la producción capitalista.

2. Las publicaciones feministas, individuales o colectivas, han abierto una brecha en la visión masculina del mundo; son publicaciones periodísticas hechas por mujeres para ser leídas y discutidas por mujeres. Muchas de ellas hacen del periodismo en diarios, radio y televisión, una importante tribuna.

3. Las organizaciones de izquierda han dado cierta respuesta a la cuestión de la mujer; aunque de manera elemental, la mayoría contempla el sexismo como uno de los puntos que permiten la reproducción del sistema capitalista, por desgracia, los partidos de izquierda en América Latina y concretamente en México no niegan la problemática, pero aún no se han definido claramente en su postura sobre la emancipación de la mujer, ni sobre la --

participación de las mujeres dentro de los partidos.¹⁰

4. El feminismo latinoamericano introdujo el análisis sexista tanto en la crítica cultural como en las ciencias sociales y ha despertado interés --al igual que en Europa-- de temas relativos a la condición de la mujer; hoy se tocan en conferencias, debates, mesas redondas y exposiciones, sobre todo en las escuelas, y son recibidos con naturalidad y comprensión.¹¹

3. Limitaciones y dificultades de los movimientos feministas en Occidente y América Latina

Países desarrollados

1. Las instituciones gubernamentales en el capitalismo tratan de impedir que la lucha por la emancipación se vuelva política; por eso intentan anular a las mujeres con el sexo, pues al sobrevalorar éstas la libertad sexual como único objetivo de lucha, distraen el movimiento emancipador que pudiera ser enfocado a la resolución de otros problemas fundamentales como son: la reconstrucción privada de la fuerza de trabajo, la división del trabajo por sexos y el acceso no restrictivo a la estructura del poder y del ejército.

Si bien es cierto que varios de los grupos que forman el Movimiento de Liberación en los Estados Unidos de Norteamérica sólo hablan de liber-

¹⁰ Un ejemplo destacado es la implementación de un programa de lucha lo constituye el trabajo de Luis Vitale, mismo que incluimos en el Capítulo VI.

¹¹ Ver FEM. 10 años de periodismo feminista. Varios autores

dad sexual, de que el enemigo a vencer es el hombre, del libre lesbianismo y homosexualismo, también lo es que la corriente mayoritaria del feminismo retoma la vieja tradición, herencia de Marx, Engels, Lenin y otros más, que ha motivado el estudio y acción de hombres y mujeres. Es decir, que tanto la libertad sexual como el énfasis en la función económica de la mujer son rasgos positivos, favorables, pero no deben ser los únicos, pues así no se llega a una transformación revolucionaria sino que se obtiene un status de clase media en beneficio personal favoreciendo así el consumo y las motivaciones materiales.¹²

2. Entre las dificultades de las mujeres para construir un mundo que las satisfaga, se encuentra su miedo atávico, el temor de cambiar el lugar que ocupa en la familia y en la sociedad, pero a la vez es incapaz de hacer cambios, transmitiendo a sus hijos la misma forma de vida que ella heredó.¹³ Las leyes promulgadas para beneficiarla no hacen cambios en su interior; esas leyes no entran en su casa para modificar costumbres ancestrales, que muchas veces ellas se empeñan en conservar y reproducir.

Esto se debe en gran medida a la influencia que ejercen los medios masivos de difusión --principalmente las revistas femeninas--, quienes intentan crear una nueva imagen de la mujer, pues transmiten a través de su modelo transnacional a la mujer norteamericana "liberada" de la presión masculina. Las distraen así con falsas ideas de libertad, utilizándolas como símbolo de placer y sexualidad, de holganza y buena vida; así se asegura el mercado, puesto que ellas son el principal sostén de la sociedad de consu-

¹² Ver Isabel Largaña. "Contra el trabajo invisible". En La liberación de la mujer año cero, pp. 213-236

¹³ Ver Annie Wilson Chaeff. La mujer en un mundo masculino pp. 106-111

mo. Las mujeres de las clases medias y altas son autómatas que logran su máxima satisfacción comprando, que viven sus mejores emociones al ir a una tienda.

América Latina

1. La situación es más complicada y lo primero que resalta es la falta de una perspectiva política que logre movilizar a las mujeres y organizarlas en su relación más importante con el capitalismo: la de su trabajo doméstico. Este oculta su explotación, fundamentalmente en los estratos sociales menos favorecidos, y a través de ésta la del hombre mismo. La mujer de clase baja que trabaja fuera del hogar sufre una doble explotación ya que también debe hacer frente a las tareas domésticas. La significación del trabajo remunerado para ellas tiene mucho más que ver con una estrategia de sobrevivencia que con un proyecto de liberación.¹⁴

2. No cabe duda que hay un movimiento feminista en los países latinoamericanos, pero también podemos decir que no existe una concientización de clase social entre la población. Hoy día muchas mujeres se organizan para trabajar en grupos, pero no han obtenido resultados tangibles, excepto en la inserción de la problemática femenina como cuestión social.

3. Como ya mencionamos, las reformas a la legislación civil se han impuesto en muchos países, pero éstas no han sido divulgadas entre la población de manera que las mujeres de los distintos estratos sociales puedan hacer efectivos sus derechos y garantías. México es ejemplo característico

¹⁴ Ver Teresita de Barbieri, "La condición de la mujer en América Latina". En: Mujeres en América Latina, aportes para una discusión, pp. 46-87

de esa situación, pues en 1975 entraron en vigor las reformas constitucionales donde quedaron plasmadas la igualdad de mujeres y hombres,¹⁵ la relevancia social de la familia, el derecho fundamental del individuo a la procreación libre y responsable de acuerdo a la declaración de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) emitida en Teherán en 1968.

Posteriormente, el Estado habilitó algunos organismos como el Instituto Mexicano de Estudios Sociales y el Instituto Nacional de la Nutrición, para realizar investigaciones respecto a la problemática de la mujer, con el propósito de difundir una versión oficial.¹⁶

Conforme llevamos dicho, en los países cuyo modo de producción es el capitalismo, las mujeres han tenido muchas dificultades para lograr su emancipación; su lucha se encamina hoy por las reivindicaciones como género y como integrante de cierto estrato social, sin embargo, ésta no ha fructificado plenamente quizás por lo que dice Rius: "El capitalismo no puede liberar a la mujer, simplemente porque no ha liberado al hombre".¹⁷

Ahora bien, pese a las limitaciones y dificultades a que se han enfrentado las mujeres de siglos pasados y las luchas que llevan a cabo hoy día infinidad de feministas, una idea ha quedado plasmada muy claramente: es el punto de vista antropológico, el cual nos muestra que la suprema inteligencia de la naturaleza distribuye los nacimientos en partes iguales. La mitad del género humano ha sido y es femenina; lo que prueba matemáticamente la voluntad biológica de no hacer prevalecer una mitad sobre la otra. Cito ahora al Doctor Cutierre Tibón:

¹⁵ Ver Artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y Los derechos de la mujer (CONAPO).

¹⁶ Ver María del Carmen Elu de Leñero, Mujeres que hablan.

¹⁷ Eduardo del Río (Rius), La revolución femenina de las mujeres.

Los dos sexos se complementan, cada uno con sus peculiaridades; pero cinco mil años de historia prueban que la supremacía de -- los hombres impuesta sobre las mujeres --a veces camuflada de -- paternalismo-- ha permitido gustar guerra tras guerra, con destrucción de innumerables vidas. Esto no habría ocurrido si las mujeres --madres, esposas, hermanas, hijas-- hubieran tenido -- ingerencia en la vida pública. El mando del mundo debe ser mancomunado y no monopolio de una mitad de la humanidad. En este momento de máximo peligro de su destrucción por los armamentos atómicos, la intervención masiva y decidida de dos mil millones de Lisístratas, podría evitar el holocausto nuclear que nos -- acecha... pagarían milenios de humillación con la más noble y -- eficaz de las respuestas.¹⁸

A estas alturas las palabras anteriores podrían parecer nos una utopía digna de provocar las más amplias y sonoras carcajadas de incredulidad a quienes estamos "amaestrados" en el sistema capitalista de producción. Quizás la humanidad nunca vea "la intervención masiva y decidida de dos mil millones de Lisístratas" como dice nuestro autor, aunque un hecho es -- bien cierto, el socialismo las ha movilizadas, parcialmente, al ser adoptado como modo de producción en varios países europeos y en la excepcional -- Cuba.

4. Retenemos las experiencias de los países socialistas

Adscritos al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).¹⁹

Quisiera, de entrada, hacer una advertencia. En este ampuloso punto destacan dos posturas: la versión oficial del CAME, que aseguraban la igualdad de la mujer en derechos con el hombre en la vida económica, política, --

¹⁸ Gutierre Tibón. Los mitos mágicos y trágicos de la pubertad femenina, pp. 275-276

¹⁹ Antes de la explosión del socialismo, los países agrupados en el CAME eran: Bulgaria, Hungría, RDA, Cuba, Mongolia, Polonia, URSS y Checoslovaquia.

social y cultural, lo cual constituye, decían, una de las principales conquistas del socialismo;²⁰ y la contrapartida a cargo de algunos teóricos - que atacan y/o ponen en tela de juicio los éxitos del socialismo, y por ende, los logros alcanzados por la mujer como copartícipe en su construcción.²¹ Incluiremos, ya para finalizar, las dos posturas arriba señaladas con el propósito de contraponer la situación de las mujeres en el capitalismo con la imagen ganada en el socialismo, así como los cambios efectuados - en el ahora llamado "ex-bloque socialista".

El primer país que estableció el socialismo fue la Unión Soviética en 1922 y pese a todos los problemas, principalmente en el aspecto económico y político, logró implementar una sociedad nueva donde se dictaron leyes estableciendo la igualdad entre los sexos, junto con la libertad de trabajo y estudio (a iguales derechos, iguales obligaciones). Se efectuó así una sociedad diferente y la versión oficial del CAME asegura que no existe prostitución, abandono de mujeres, trabajadoras domésticas, ni las mujeres-objetos: es decir, que en el socialismo la mujer ha pasado a ser la compañera - del hombre.

Posteriormente, otros países adoptaron el modo de producción socialista, entre ellos: Polonia, Hungría y Bulgaria con los siguientes resultados:

1. Dan a hombres y mujeres las mismas posibilidades para desenvolverse.
2. Otorgan a las mujeres los mismos derechos legales que a los hombres.
3. Protegen a las madres y a las campesinas principalmente.

²⁰ CAME. La mujer en la sociedad socialista.

²¹ Larguía. Op. cit.

4. Pagan a la mujer el parto y tres meses de descanso.
5. Proveen a las mujeres con oportunidades gratuitas de estudio y trabajo.
6. El Estado se hace cargo de los hijos en tanto la madre estudia o trabaja.
7. Castiga el machismo y la violación como graves delitos.
8. Dan a la mujer el derecho de abortar.
9. El Estado se encarga de establecimientos de bienestar social como lavanderías, talleres de costura, restaurantes y talleres de remiendo.

Para probar la participación de la mujer en esos países, el CAME presenta tablas estadísticas verdaderamente impresionantes, algunos de los datos más sobresalientes son estos:

- * Más de medio millón de mujeres soviéticas son directoras de fábricas o granjas.
- * De 50 a 85% de los médicos son mujeres y miles de éstas son capitanes de barco, de avión o conductoras de ferrocarril.
- * De un 50 a un 68% de estudiantes de universidad son mujeres.
- * En RDA el 35% de los diputados son mujeres.
- * En Polonia el 36% de los jueces son mujeres.
- * La mitad de los músicos de Rusia son mujeres.

En ese sentido, las Constituciones y Códigos del Trabajo y de la Familia nos ilustran:

- * "Las mujeres no serán ocupadas en trabajos pesados y perjudiciales para su salud". Código del Trabajo (RDA).
- * "No se permitirá a ninguna empresa despedir a las mujeres embarazadas, hasta pasados seis meses del alumbramiento". Código del Trabajo (Checos-

lovaquia).

- * "Para que determine el número, el momento y la sucesión de los nacimientos, se confiere a la mujer, además de las posibilidades existentes para impedir la concepción, el derecho a decidir bajo propia responsabilidad, sobre la interrupción del embarazo". Ley del 9-IV-72 (ROA).
- * "Ambos cónyuges están obligados a cuidar la familia que han creado y a cooperar el uno con el otro en la educación, formación y guía de los hijos conforme a los principios de la moral socialista. Igualmente, en la medida de las capacidades de cada uno, deben participar en el gobierno del hogar y cooperar al mejor desenvolvimiento del mismo". Código de -- Familia (Cuba).

Hasta aquí se muestra una cultura de bonanza para las mujeres pues al alcanzar todos esos derechos quiere decir que poseen un grado elevadísimo de conciencia política y social, tal como lo menciona el líder del socialismo en Cuba, Fidel Castro.²² No obstante, las mentes escépticas piensan que quizás esta versión no sea todo lo positiva que manejan;²³ nuestro estudio se complica cuando leemos a Isabel Largaña quien dice:

²² Citado por Vilma Espín, En: "La mujer cubana avanza hacia el futuro". En CAME La mujer en la sociedad socialista.

²³ Ver Kathleen Newland. La mujer en el mundo moderno.

La reconstrucción privada de la fuerza de trabajo sigue siendo en el socialismo una medida cruel e inevitable. Que el Estado reconozca la segunda jornada del trabajo de la mujer no significa que se encuentre en condiciones de realizar la colectivización completa de esta jornada. Aun cuando la segunda jornada de trabajo se abrevia en el socialismo gracias a la creación masiva de guarderías, restaurantes y lavaderos populares, este trabajo no podrá desaparecer totalmente antes de la instauración del comunismo. Mientras persista el trabajo invisible sobrevivirán todos los vicios ideológicos en relación con los sexos: prejuicios sociales, tipologías opuestas (pasivas y autoritarias), relación sujeto-objeto, economisismo femenino, biología. ²⁴

Esta teoría del socialismo moderno nos muestra en su ensayo que durante el socialismo, etapa de transición entre el capitalismo y una sociedad sin clase, el Estado y la población deben procurar resolver la contradicción entre la necesidad del trabajo invisible y la necesidad de incorporar a la mitad olvidada de la humanidad al trabajo productivo y a la vida política; pero que esta contradicción se resolverá cuando los países lleguen a la fase superior del socialismo, es decir, el comunismo.

De las aportaciones de Largaña sustraemos que un proceso revolucionario exige la asimilación de la mujer a las clases trabajadoras principales, las cuales son las únicas que poseen las condiciones necesarias para oponerse exitosamente al imperialismo; para esto es necesario el "suicidio de clase" de la mujer de hogar y su transformación revolucionaria mediante la destrucción de todos los rasgos que caracterizan su conciencia social dentro del capitalismo.

En ese sentido, que todos los sectores femeninos se incorporen al trabajo proletario no implica su emancipación total puesto que una mujer

²⁴ Largaña, Op. cit., p. 231-232

puede trabajar y seguir teniendo una ideología contraria a la proletarianización. Dentro del socialismo puede hasta trabajar para competir mejor en el mercado sexual.

No obstante, la experiencia de los países agrupados en el CAME nos dice que ciertamente las mujeres han evolucionado y revolucionado en ellos al igual que los hombres. En esas naciones la lucha no fue ni reivindicativa de género ni individual, ni contra los hombres sino una lucha de las clases trabajadoras contra el imperialismo.

Si bien es cierto que no se han llegado a eliminar por completo los vicios del capitalismo, las concepciones retrógradas con respecto a las mujeres, ni la socialización del trabajo doméstico como lo muestra claramente Largaña, es un hecho tangible que en el socialismo la mujer está en camino de una emancipación real, completa, pues constituye el sistema que brinda las condiciones necesarias para ello puesto que ya el socialismo --con todos sus vicios-- es la liberación de un tipo de explotación que comprende a millones de hombres y mujeres quienes no cejan en su empeño por cambiar la vida.

5. Perestroika: Cambios radicales en la condición de la mujer socialista?

Durante los últimos años de la década de los ochenta se sucedieron en el escenario internacional diversos acontecimientos que propiciaron profundos cambios en el orden internacional y por ende, en la situación de las mujeres.

Mijaél Gorbachov, actual dirigente de la URSS, ha promovido una estrategia para la aceleración del desarrollo económico del país con el fin de superar la inercia, el estancamiento, el conservadurismo y, en general, todo lo que frene el progreso social. Para financiar la modernización del aparato productivo el líder socialista plantea reformas tanto en la política (glasnost) como en la economía (perestroika).

Con este tipo de reformas han salido hoy a la luz pública los vicios contenidos en el socialismo desde la administración de José Stalin, quien logró alcanzar grandes metas económicas pero llevó a cabo purgas que costaron millones de vida, sobre todo de líderes y militantes comunistas; además de construir un socialismo sin democracia ni libertades basado en la violación de la legalidad, apartándose para ello de las bases revolucionarias -- marxistas-leninistas e imponiendo ese tipo de régimen en todo el bloque socialista.²⁵

Fue así como en 1989 se dio una aparatosa explosión del socialismo: Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria, RDA, China, Hungría y Rumanía sufrieron las consecuencias pues al parecer tanto la economía interna como las relaciones exteriores se han deteriorado considerablemente y los problemas se acrecentan en el ahora llamado "ex-bloque socialista" debido a la herencia burocrática, la centralización de poderes (debilitamiento de la democracia), el sistema de cargos vitalicios y los privilegios de unos cuantos ante la inconformidad de la mayoría.²⁶

²⁵ Ver Eduardo del Río (Rius). La perestroika

²⁶ Ver Jorge Bustamante García y otros. "Checoslovaquia, Unión Soviética, China, Hungría: una visita al socialismo". En: La jornada semanal, -- pp. 15-36 y Guillermo Zermeño "La Unión Soviética revisa su pasado". En: La jornada semanal pp. 30-32

Por otro lado, la serie de acontecimientos y problemas desencadenados en la URSS por la perestroika, tendrá claras repercusiones en el mundo entero pese a que Gorbachov ha declarado lo siguiente:

Las relaciones políticas entre los países socialistas deben estar estrechamente basadas en la independencia absoluta. La independencia de cada gobierno, su derecho a resolver los problemas que enfrenta su país y la responsabilidad de su nación, son principios incuestionables.²⁷

Gorbachov junto con el gobierno soviético están llevando a cabo todas sus reformas de acuerdo con su elección socialista, es decir, miran dentro del socialismo para encontrar respuestas a todas las preguntas que surgen. Su política se encamina hacia tres puntos principales:

- * Democratizar el sistema.
- * Cambios radicales en el sistema económico del país.
- * Desarme nacional y mundial.

La explosión del anterior socialismo desquebrajó las concepciones ilusorias de algunos militantes del partido socialista, tanto del país como del exterior, pues durante mucho tiempo la propaganda oficial del Comité de Ayuda Mutua Económica (CAHE) presentaba esa zona como el mejor de los mundos posibles, como una región donde los problemas sociales se reducían considerablemente -- la drogadicción, el machismo, la emancipación real de la mujer--, sin embargo, la apertura democrática de Gorbachov hizo estallar el inestable equilibrio que Stalin y sus sucesores habían mantenido sin solución real.

²⁷ Mijael Gorbachov. "Materiales del pleno del CC de enero de 1987". Citado por Ana Teresa Gutiérrez del Cid. "La XIX conferencia y los cambios en el sistema político soviético". En La perestroika.

En su gran mayoría los estudiosos interesados en el mundo socialista ven a la perestroika como un intento --difícil y problemático-- de renovar al socialismo, de reconstruirlo de una manera democrática y pluralista donde exista real participación de la gente y un grado más alto de libertad humana; aunque también prevén los posibles desvíos y limitantes a que conllevará esta reestructuración como es el consumismo, ya que al hacerse necesaria la existencia de una competencia en la industria y en el comercio con el fin de propiciar una mejor calidad y precio de los artículos, se le quitará al Estado el monopolio de todos los sectores de la economía obligándolo a competir con particulares, es decir, la Unión Soviética motivada por la perestroika dejará la economía planificada para entrar en la economía de mercado con el fin de fortalecer su moneda (rublo).

Es así como la glasnost viene hoy a darnos explicaciones al por qué la literatura rusa no se difunde, pues no se encuentra en los estantes de las librerías ningún estudio feminista. Aún no sabemos qué actitud han tomado las mujeres rusas --y en general las que se mueven en los países socialistas-- ante los cambios, tampoco si éstos propiciarán que ellas replanteen sus demandas de género.

Resulta obvio que se guarde silencio respecto a la condición actual de la mujer socialista, de sus actitudes ante esa renovación porque de por sí la perestroika es un tipo de política en la que no se pueden prever los resultados y la situación de las mujeres aún lo es más. Esperemos que con la glasnost se de cabida a las publicaciones feministas y éstas puedan señalarnos las reivindicaciones específicas que las mujeres realizan y también en qué medida se logran.

Aunque un hecho es cierto: el socialismo anterior con todos sus vicios, corrupciones y desquebrajamientos, brindaba oportunidades de desarro-

llo a las mujeres --así lo indican sus Códigos del Trabajo y de la Familia-- con mayor razón el socialismo que se está gestando y cuya principal meta - debe ser demostrar que es el mejor sistema posible para la humanidad, un sistema más justo y que beneficie por igual a todos.

Hoy en día recorre el mundo socialista un afán de democracia que sobrepasa los cauces políticos tradicionales; el proyecto puesto en marcha -- intenta eliminar la corrupción, desigualdades sociales y desarrollar la economía saneando así un sistema social casi en decadencia. Desconocemos el papel de las mujeres en esa lucha. La situación se presenta incierta en todos los sentidos; la reforma avanza, pero el futuro tiene la palabra.

C O N C L U S I O N E S

Es necesario reconocer que este trabajo dista mucho de estar concluído, pues una cronología y análisis exhaustivos de "Las diferentes concepciones respecto a la evolución de las mujeres a través de la historia" se llevaría varios tomos de un estudio profundo. La verdad es que el título que hoy sustenta el presente reportaje es verdaderamente ambicioso e irreal, debido a la inexperiencia en la estructuración del diseño inicial, así como en la delimitación en tiempo y espacio. No obstante se abarcaron las líneas representativas, las tendencias principales y las concepciones con más influencia en Estados Unidos de Norteamérica, Francia, algunos países socialistas y América Latina.

La tentación de incluir movimientos de mujeres en Vietnam, Angola, Guinea, Somalia, Nueva Zelanda, Israel, La India y otras regiones, quedó truncada al no disponer de material serio y suficiente, pues llega a encontrarse pero sólo de segunda y hasta tercera mano, postergando así la complementación o enriquecimiento para futuras investigaciones, es decir, el camino queda abierto.

Por ahora sólo queda presentar las conclusiones generales a las que se llegó en la investigación realizada, no sin antes remitir al lector a las recapitulaciones planteadas al final de cada apartado.

Marx, Engels, Bebel, Trotsky, Kollontai y otros teóricos señalaron que para lograr la emancipación femenina era necesario derrocar el régimen capitalista de explotación, pues sólo a través de la revolución socialista

podría entrar en crisis la familia patriarcal burguesa; sin embargo, Marx y sus seguidores no alcanzaron a formular una teoría sistemática de la explotación económica de la mujer --base de su alienación y opresión cultural--. La mayoría de los marxistas creyó que la incorporación masiva de la mujer a la industria y otras actividades donde obtuviera una remuneración sentaría las bases esenciales para la emancipación de la mujer en general.

La ideología dominante del capitalismo se apoya en una serie de mitos que han servido a los hombres para mantenerse en el poder y sojuzgar a las mujeres. Los mitos y papeles asignados a las mujeres desde tiempos inmemoriales son parte importante del aparato social y todos los damos por ciertos sin detenernos a examinar su significado o los fines a los que apuntan. Esos valores transmitidos desde milenios nos enfrentan a papeles sociales -específicos que nos han sido asignados históricamente como una verdad cultural incontestable. Existe una enorme necesidad de superar los estereotipos heredados desde el pasado no sólo en el marco analítico sino también en la práctica de la convivencia social, considerando las características propias de cada formación social en el presente.

Por medio del trabajo filosófico y militante varias mujeres destacadas han sentado las bases para denunciar los vicios de su sociedad. Algunas de ellas han dirigido sus críticas al sistema capitalista, otras, a la política machista y algunas más, hacia los hombres. En todos los casos, seres rebeldes y con deseos de demostrar que la escisión entre esfera pública y privada es un producto histórico. Los estudios realizados por las primeras feministas muestran la esfera privada como un espacio de trabajo, conflicto y poder, donde se cumplen tareas y funciones sociales necesarias para el mantenimiento y reproducción de la población, la fuerza de trabajo y las sociedades. Con esto abrieron brecha a sus hermanas, ya fuera para lo-

grar derechos constitucionales (reformismo), o para sentar precedentes encaminados al cambio de sistema social, económico y político (revolución).

El agitado siglo XX que está por concluir, vió nacer en la década de los sesentas a varios grupos de mujeres, los cuales se venían gestando desde hacía dos décadas y se encontraban en condiciones de poner en práctica las teorías de sus antecesoras. Estados Unidos de Norteamérica, Francia y Alemania, principalmente, sintieron la revuelta causada por la movilización. Simone de Beauvoir, Gisele Halimi, Anne Tristán, Annie de Pisan, Betty Friedman y muchas más, encabezaron marchas, asambleas y debates donde muchas mujeres y varios hombres se interesaban por los problemas entre los sexos, así como la relación de ambos con el Estado y sus instituciones. Se trataba de revalorar los papeles hasta entonces arrastrados por el ser humano inmerso en un sistema social; se cuestionó la maternidad obligatoria (hecho "natural"), la contracepción, lucharon por la legalización del aborto, por la igualdad en el terreno laboral y social; esta lucha también abarcó el derecho a la libertad sexual y la pena máxima a la violación.

En las diferentes culturas antiguas y modernas la mujer ha vivido dependiente del hombre y de la institución llamada "familia". Cuando se generó la sociedad clasista basada en la apropiación de bienes y en la acumulación de capitales, dio lugar a la lucha de clases entre poseedores y desposeídos. Así, el obrero, el campesino y el pequeño comerciante son quienes forman la mayor parte de la población de la Tierra. Con base en lo anterior, no es válida la argumentación de la socióloga Esther Vilar respecto a que la mujer es "una bestia sin sentimientos" que siempre ha oprimido al hombre, sea cual sea el status en que éste se encuentre. La cuadratura y simpleza en la mentalidad de esta autora, quien con su aguerrido antifeminismo compuesto de ideas heterodoxas y carentes de todo fundamento, reduce

el ancestral problema al comportamiento clasemediero de hombres y mujeres, además de tratar el tema desde una perspectiva ahistórica y estática.

América Latina se compone por la agrupación territorial de varias naciones llamadas del "Tercer mundo", entre ellas México, Bolivia, Venezuela y El Salvador; países inmersos en la dominación imperialista de los Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Japón y Alemania, principalmente. En esta zona imperan los gobiernos militarizados y democráticos, y al ser meras extensiones del centro hegemónico capitalista, también arrastran con los problemas inherentes a dicho sistema. Muchas mujeres latinoamericanas han combatido los problemas de la condición femenina en la región, lo han hecho desde la tribuna, en manifestaciones, en los centros de estudio como las escuelas, o bien, con la fuerza de sus escritos. La lucha de la mujer latinoamericana es diferente a la que se lleva a cabo en los países desarrollados; es cierto que también en esta zona la mujer cumple un papel fundamental como reproductora de la fuerza de trabajo y la ideología, pero su problemática se integra a toda la condición de explotación económica, política y cultural de nuestros pueblos. Existen muchos grupos, tendencias y perspectivas en el feminismo latinoamericano --al igual que en el europeo--, pero la mayoría coincide en que la lucha no puede ser ni reivindicativa ni individual ni contra los hombres; sino que se trata de un combate por la liberación de los pueblos contra el imperialismo, las dictaduras y la explotación de las clases en el poder, y que al mismo tiempo trabaje sobre la condición específica de la mujer, sobre su explotación y opresión dentro del sistema capitalista.

El feminismo en general amplió el debate sobre la democracia y replanteó las formas de hacer política y del ejercicio del poder mediante el cual las clases gobernantes y dirigentes se atribuyen a sí mismos la mayoría de

edad y consideran a gobernados y dirigidos como grandes mayorías en minoridad que deben obedecer, puesto que no gozan de la suficiente capacidad de discernimiento. Hablando desde los silencios y tabúes de la vida, las mujeres han exigido estar presentes en la resolución de los problemas que las afectan directamente. El feminismo, como movimiento radical abrió la posibilidad para que otros movimientos --como los de liberación homosexual, de los derechos humanos, los antimilitaristas-- surgieran o se redefinieran posteriormente.

Las feministas en su mayoría desarrollan sus tesis a partir de una interpretación marxista, convencidas de que la emancipación de las mujeres sólo será posible mediante la revolución socialista; pero que la batalla de las mujeres no será ganada mágicamente cuando el proletariado tome el poder, sino que se requiere de una investigación constante y permanente para conocer las raíces psicológicas y subjetivas que generan un marco cultural e histórico donde la mujer se encuentra inmersa en calidad de "sub-hombre", de "segundo sexo".

La Unión Soviética encabezaba hasta hace unos años el bloque socialista compuesto por Hungría, Polonia, Checoslovaquia, RDA, Mongolia, Rumanía, Cuba y China. En esa región se aseguraba que mediante la revolución social hombres y mujeres trabajaban conjuntamente en la construcción de un sistema que cubriera sus necesidades colectivas y donde, claro, las mujeres estaban plenamente incorporadas en el aparato productivo aunque el trabajo doméstico no había llegado a socializarse. Hoy ha salido a la luz pública que ese país --al igual que los otros-- arrastraban, desde la administración de José Stalin, una serie de vicios que provocaron la explosión del socialismo en 1989. Se ha difundido que las reformas planteadas en la URSS traerán --un mejor socialismo y con ello la elevación del nivel de vida tanto en lo

material como en lo ideológico y cultural mediante la democratización del sistema. Recordemos que ésta ha sido la base de la subversión femenina a lo largo de los siglos: la falta de democracia y la imposición de un sistema patriarcal. Un camino queda a quienes nos interesamos en conocer las raíces y evolución de los problemas inherentes a la condición de la mujer: estar al tanto de los acontecimientos para saber si la revolución dentro de la revolución socialista (perestroika y glasnost) trae a nuestras congéneres la tan anhelada libertad y democracia en esa región del planeta bigénero llamado Tierra.

B I B L I O G R A F I A

1. Abbagnano, Nicola. Diccionario de filosofía. 2a. ed., México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1966. 1206 pp.
2. Alegría, Clarivel y D. J. Flakoll. No me agarran viva. México, Serie Popular Era, 1968. 146 pp.
3. Alvarez, Alfredo Juan. La mujer joven en México. 3a. ed., México, Ed. -- El Caballito, 1985. 183 pp.
4. América. 12,000 minibiografías. México, Ed. América, 1984. 800 pp.
5. Anderson-Grossgerge. La mujer: ni objeto ni símbolo. México, Ed. Posada, 1975. 156 pp.
6. Arnaiz Amigo, Aurora. Feminismo y femineidad. 3a. ed., México, Ed. Miguel Angel Porrúa, 1981. 223 pp.
7. Astelarra, Judith. Las mujeres podemos: otra visión política. Barcelona, Ed. Icaria, Colec. Icaria-ocho de marzo, núm. 5, 1989. 78 pp.
8. Beauvoir, Simone. El segundo sexo (Los hechos y los mitos). Trad. Pablo Palant, Chile, Ed. Siglo Veinte, 1987. 308 pp.
9. Beauvoir, Simone de. El segundo sexo (La experiencia vivida). Trad. Pablo Palant, Chile, Ed. Siglo Veinte, 1987. 518 pp.
10. Bebel, August. La mujer y el socialismo. Madrid, Ed. Akal, 1974. 712 pp.
11. Béjar Navarro, Raúl. El mexicano, aspectos culturales y psicosociales. 4a. ed., México, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, -- 1956. 286 pp.

12. Broyelle, Claudie. La mitad del cielo. El Movimiento de Liberación de las Mujeres en China. Trad. María Dolores de la Peña, 2a. ed., México, Ed. Nueva Imagen, 1976. 294 pp.
13. Bruckner, Jutta y otras. Estética feminista. España, Ed. Icaria, 1985. 235 pp.
14. Castellanos, Rosario. Mujer que sabe Latín. Ed. Cultura Sep, Colec. -- Lecturas Mexicanas, núm. 32, México, 1984. 212 pp.
15. Castellanos, Rosario. El eterno femenino. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1989. 73 pp.
16. Cifrián, Concha y Carmen Martínez Ten. La cuestión del aborto. Barcelona, Ed. Icaria, colec. Icaria-ocho de marzo, núm. 3, 1986. 73 pp.
17. Comisión Económica para América Latina. Mujeres en América Latina, aportes para una discusión. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1975. 204 pp.
18. Consejo Nacional de Población. Los derechos de la mujer. México, 1975. 125 pp.
19. Dumas, André. Liberación y sumisión en la ética cristiana. Argentina, Ed. La Aurora, 1975. 101 pp.
20. Elu de Leñero, María del Carmen. El trabajo de la mujer en México. Ed. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, 1975. 192 pp.
21. Engels, Federico. El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. 2a. ed., México, Editores Mexicanos Unidos, 1978. 206 pp.
22. Galindo, Renata. La revolución sexual de la mujer. México, Ed. Posada, 1973. 157 pp.

23. García Calderón, Carola. La mujer como objeto de consumo. México, Ed. El Caballito, 1980. 166 pp.
24. Godoy Kohly, Silvia. Cadena perpetua. México, Ed. Diana, 1985. 137 pp.
25. Goldman, Emma. Tráfico de mujeres y otros ensayos sobre feminismo. Trad. Ana Becció, España, Ed. Anagrama, 1977. 84 pp.
26. Gonzalbo, Pilar. La educación de la mujer en la Nueva España. México, Ed. El Caballito, 1985. 155 pp.
27. Greer, Germaine. El eunuco femenino. Trad. Leonor Tejeda, México, Ed. Azteca, 1972. 366 pp.
28. Gual C. Carlos y otros. Mujeres que hablan. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A. C.; Instituto Nacional de la Nutrición, México, 1971. 214 pp.
29. Halimi, Gisèle. La causa de las mujeres. 2a. ed., México, Ed. Era, Col. Serie Popular Era, núm. 42, 1983. 192 pp.
30. Herrera, Norma de. La mujer en la Revolución Salvadoreña. México, Ed. Claves latinoamericanas, 1983, 149 pp.
31. Hierro, Graciela. Ética y feminismo. México, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, 1985. 135 pp.
32. Huxley, Aldous. Un mundo feliz. México, Ed. Epoca, 1988, 253 pp.
33. Jaiven, Ana Lau. La nueva ola del feminismo en México. México, Ed. Planeta, 1987. 237 pp.
34. Janeway, Elizabeth. El lugar de la mujer en el mundo del hombre. México, Ed. Extemporáneos, 1973. 423 pp.

35. Klossowski, Pierre. Orígenes culturales y míticos de cierto comportamiento entre las damas romanas. Trad. Raúl Falcó, México, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, 1980. 83 pp.
36. Kollontai, Alexandra. Autobiografía de una mujer emancipada. Trad. Elena Herrero, 2a. ed., México, Ed. Fontamara, 1988. 115 pp.
37. Kollontai, Alexandra. La mujer nueva y la moral sexual. México, Juan Pablos Editor, 1978. 115 pp.
38. Kollontai, Alexandra. Mujer, historia y sociedad. México, Ed. Fontamara, 1989. 298 pp.
39. Largaña, Isabel y otros. La liberación de la mujer año cero. Barcelona, Ed. Gedisa, 1977. 236 pp.
40. Lamas Martha y otros. FEM. 10 años de periodismo feminista. México, Ed. Planeta, 1988. 358 pp.
41. Le Garrec, Evelyne. Las mensajeras. Trad. Carmen Santos Fontanela, Ed. Debate, colec. Tribuna Feminista, España, 1977. 190 pp.
42. Leclerc, Annie. Palabra de mujer. Trad. Alicia Entel, Argentina, Ed. Megápolis, 1977. 189 pp.
43. Legorreta, Juan de Dios. Cartas a las mujeres de México. México, Ed. -- Diana, 1977. 191 pp.
44. Mattelart, Armand. La comunicación masiva en el proceso de liberación. 10a. ed., México, Ed. Siglo veintiuno, 1984. 263 pp.
45. Mattelart, Michele. La cultura de la opresión femenina. 2a. ed., México, Ed. Era, col. Serie popular Era, núm. 46, 1982. 206 pp.

46. Michel, Andree. El feminismo. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983. 153 pp.
47. Montagu, Ashley. La superioridad natural de las mujeres. Buenos Aires, Ed. Libros Básicos, 1962. 184 pp.
48. Newland, Kathleen. La mujer en el mundo moderno. México, Ed. Alianza, 1979. 235 pp.
49. Nin, Anaís. Ser mujer. 5a. ed., Madrid, Ed. Debate, colec. Tribuna Feminista, núm. 10, 1984. 182 pp.
50. Nin, Anaís. Pájaros de fuego. México, Ed. Bolsi libro, s. año, 180 pp.
51. Olivier, Christian. Los hijos de Yocasta. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1989. 251 pp.
52. Paz, Octavio. El laberinto de la soledad. 2a. ed., México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1976. 191 pp.
53. Pisan, Annie de y Anne Tristán. Historia del Movimiento de Liberación de la Mujer. Trad. Carmen Santos, Madrid, Ed. Debate, colec. Tribuna Feminista, núm. 6, 1977. 296 pp.
54. Randall, Margaret. Las mujeres. et. al., Trad. Alejandro Licón, México, Siglo Veintiuno Editores, 1970. 230 pp.
55. Reed, Evelyne. La evolución de la mujer, del clan matriarcal a la familia patriarcal. Trad. Martha Humphreys, México, Ed. Fontamara, 1987. 350 pp.
56. Reed, Evelyne. Sexo contra sexo o clase contra clase. Trad. Helga Pawlowsky, 2a. ed., México, Ed. Fontamara, 1987. 162 pp.

57. Ramírez, Armando. El mexicano, psicología de sus motivaciones. 3a. ed., México, Ed. Grijalbo, 1979. 192 pp.
58. Reich, Wilhelm. La revolución sexual. Trad. Paulino García Moya, México, Ed. Roca, 1988. 160 pp.
59. Río, Eduardo del. La perestroika. México, Ed. Grijalbo, 1990. 181 pp.
60. Río, Eduardo del (Rius). La revolución femenina de las mujeres. 7a. ed., México, Ed. Grijalbo, 1987. 124 pp.
61. Rodríguez V., María J. La mujer azteca. México, Ed. Universidad Autónoma del Estado de México, 1988. 213 pp.
62. Santa Cruz, Adriana y Viviana Erazo. Compropólitán, el orden transnacional y su modelo femenino. 4a. ed., México, Ed. Nueva Imagen, 1988. 290 pp.
63. Secretariado del Consejo de Asistencia Mutua Económica, La mujer en la sociedad socialista. España, Ed. Akal, 1976. 160 pp.
64. Silva, Ludovico. Teoría y práctica de la ideología. 12a. ed., México, - Ed. Nuestro Tiempo, 1982. 222 pp.
65. Studart, Heleneida. Mujer objeto de cama y mesa. Trad. Nestor Cantón, - Buenos Aires, Ed. Humanitas, 1984. 60 pp.
66. Trotsky, León. La mujer y la familia. Trad. Verónica Volkow, 2a. ed., - México, Juan Pablos Editor, 1974. 79 pp.
67. Tibón, Gutierre. Los ritos mágicos y trágicos de la pubertad femenina. 2a. ed., México, Ed. Diana, 1984. 315 pp.
68. Tiso, Aida. Los comunistas y la cuestión femenil. México, Ediciones de Cultura Popular, 1984. 175 pp.

69. Tremosa, Laura. La mujer ante el desafío tecnológico. Barcelona, Ed. - Icaria, colec. Icaria-ocho de marzo, núm. 2, 1986. 78 pp.
70. Tuñón Pablos, Julia. Mujeres en México, una historia olvidada. México, Ed. Planeta, 1987. 190 pp.
71. Valmiky. El Ramayana. 7a. ed., México, Ed. Porrúa, colec. "Sepan cuantos...", núm. 190, 1983. 126 pp.
72. Viezzer, Hoema. 'Si me permiten hablar...' Testimonio de Domitila. 8a. ed., México, Ed. Siglo veintiuno, 1984. 257 pp.
73. Vilar, Esther. El varón domado. México, Ed. Grijalbo, 1971. 175 pp.
74. Vitale, Luis. Historia y sociología de la mujer latinoamericana. México, Ed. Fontamara, 1981. 122 pp.
75. Waters, Mary Alice. Marxismo y feminismo. México, Ed. Fontamara, 1989. 173 pp.
76. Wilson Schaeff, Anne. La mujer en un mundo masculino. México, Ed. Pax-México, 1987. 203 pp.
77. Wollstonecraft, Mary. Vindicación de los derechos de la mujer. Trad. - Charo Ema, Madrid, Ed. Debate, colec. Tribuna Feminista, núm. 5, 1977. 282 pp.

HEMEROGRAFIA

1. Barbieri, Teresita de. "Movimientos feministas".
En Grandes tendencias políticas contemporáneas.
México, Universidad Nacional Autónoma de México. 25 pp.
2. Bustamante García, Jorge y otros. "Checoslovaquia, Unión Soviética, --
China, Hungría: una visita al socialismo".
En La jornada semanal. México, Nueva época, Num. 16 (10. de octu-
bre de 1986). pp. 15-36
3. Cornejo Bustamante, Romer. "República popular china: tendencias políti-
cas".
En Grandes tendencias políticas contemporáneas.
México, Universidad Nacional Autónoma de México. 25 pp.
4. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa y otros. "La perestroika".
En Cuadernos de relaciones internacionales. Núm. 1,
Universidad Nacional Autónoma de México. 87 pp.
5. Simpson, Máximo. "Reportaje, objetividad y crítica social".
En Revista mexicana de ciencias políticas y sociales. México,
Nú. 86 (1987). pp. 143-151
6. Y. B. "Sobre la liberación de la mujer y la marcha al comunismo".
En Un mundo que ganar, Londres, Núm. 8 (1er. trimestre de 1987).
pp. 52-66
7. Zermeño, Guillermo. "La Unión Soviética revisa su pasado".
En La jornada semanal. México, Nueva época, Núm. 11 (27 de agosto
de 1989). pp. 30-32

I N D I C E

PREFACIO.....	4
PROLOGO.....	9
INTRODUCCION.....	13
CAPITULO I	
ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA DESIGUALDAD	
ENTRE HOMBRE Y MUJER.....	24
1. La sociedad burguesa, las contradicciones de clase y el lugar de la mujer expuestos por Federico Engels y August Bebel.....	24
2. Aportaciones de León Trotsky y Alexandra Kollontai.....	33
3. Claudie Broyelle narra la experiencia del Movimiento de Liberación de las Mujeres en China.....	38
CAPITULO II	
LOS MITOS DE LA FEMINEIDAD.....	48
1. Simone de Beauvoir y el segundo sexo teñido de cultura europea y existencialismo.....	50
2. La historia "escamoteada" puesta al descubierto por Evelyne Reed.....	57
3. Amor y matrimonio: un mito preponderante en la clase media.....	62
4. Complementación a la tragedia de Edipo: la otra cara de la moneda.....	65
5. El feminismo: enemigo de la estabilidad social.....	67

CAPITULO III

FILOSOFIA, TRABAJO Y MEDITACION.....	78
1. La gran figura en el medio intelectual: Anais Nin.....	79
2. Annie Leclerc construye su palabra de mujer.....	82
3. Anne Wilson Schaeff valida el mundo femenino a través del psicoanálisis.....	87
4. Gisele Halimi y la causa social: Despenalización y reglamentación del aborto en Francia.....	91

CAPITULO IV

SIGLO XX: MOVILIZACION EN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA Y EUROPA (LA PRACTICA DE LAS TEORIAS).....	100
1. La herencia de las sufragistas.....	103
2. Las norteamericanas, pioneras en la revuelta de la segunda mitad del siglo XX.....	107
3. En Francia: de los escritos a los hechos.....	114

CAPITULO V

INVIRTIENDO LOS PAPELES.....	123
1. Métodos de domesticación empleados por las mujeres.....	125
2. Producción y reproducción de las mujeres en la familia y en la vida profesional (su estrecho horizonte).....	131
3. Sexualidad femenina y masculina.....	134
4. Fracaso del Movimiento de Liberación de la Mujer.....	136

CAPITULO VI

FEMINISMO Y LUCHA DE CLASES EN

AMERICA LATINA.....	140
1. Las luchas de la mujer latinoamericana en el siglo XX.....	144
2. Un espacio para comentar la prensa femenina y la prensa feminista.....	167
3. Proposiciones para un programa de transición de liberación de la mujer (Luis Vitale).....	176

CAPITULO VII

¿QUIEN ES EL ENEMIGO A VENCER?.....	188
1. Volviendo a Marx, Engels y Bebel.....	189
2. Logros y repercusiones de los movimientos feministas en Occidente y América Latina.....	192
3. Limitaciones y dificultades de los Movimientos feministas en Occidente y América Latina.....	196
4. Retomemos las experiencias de los países socialistas adscritos al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).....	200
5. La perestroika: ¿cambios radicales en la condición de la mujer socialista?.....	205
CONCLUSIONES.....	210
BIBLIOGRAFIA.....	216
HEMEROGRAFIA.....	223